

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



El empoderamiento femenino y desarrollo empresarial comunal minero: el caso de la asociación "Centro Textil San Antonio de Juprog"

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Sociología presentado por:

Barrios Inga, María Fernanda

Asesora:

Vargas Winstanley, Silvana Eugenia

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, Vargas Winstanley, Silvana Eugenia, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado El empoderamiento femenino y desarrollo empresarial comunal minero: el caso de la asociación "Centro Textil San Antonio de Juprog" del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Barrios Inga, Maria Fernanda dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 10%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 23/08/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 23 de agosto del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Vargas Winstanley, Silvana Eugenia</u>	
DNI: 09648405	Firma 
ORCID: 0000-0002-3132-1646	

Agradecimientos

El fin de este camino lo solía visualizar de una manera distinta años atrás, como cuando ingresé a la universidad y no estaba segura de mi elección de carrera. Luego, en facultad, me aferré a una idea distinta, que sostuve tan solo hace unos meses atrás. No hay más que decir que la vida sucede y está en nosotros ver cómo responder a lo que nos presenta. A pesar de todo, me da mucha felicidad poder finalizar esta etapa representada con esta investigación de tesis que requirió dar todo (y más) de mí para realizarla y concluirla. Por lo que, quiero agradecer a las personas que también fueron parte de este camino.

Agradezco a mis papás por todo su apoyo en mis viajes a San Marcos y a lo largo de estos años, llenos de dudas, pero también muchas certezas de lo que haría porque estaban siempre conmigo animándome. Todo lo que soy es gracias a ustedes, los quiero muchísimo. A mis hermanos, por estar siempre conmigo y estar dispuestos a escucharme. También los quiero mucho. A mi familia, en especial a mis abuelos, que espero también asuman este logro como suyo ya que siempre me esforcé pensando en cumplir los sueños de papá Rigo. Espero que él pueda sentirse orgulloso desde dónde esté, lo extraño y quiero mucho.

A mi asesora Silvana, por haber reactivado en mí el interés hacia la carrera en un momento de confusión durante la época de pandemia y por haber accedido a guiarme en este proceso tan retador como gratificante. Gracias por todo el apoyo dentro y fuera de las aulas, lo aprecio infinitamente.

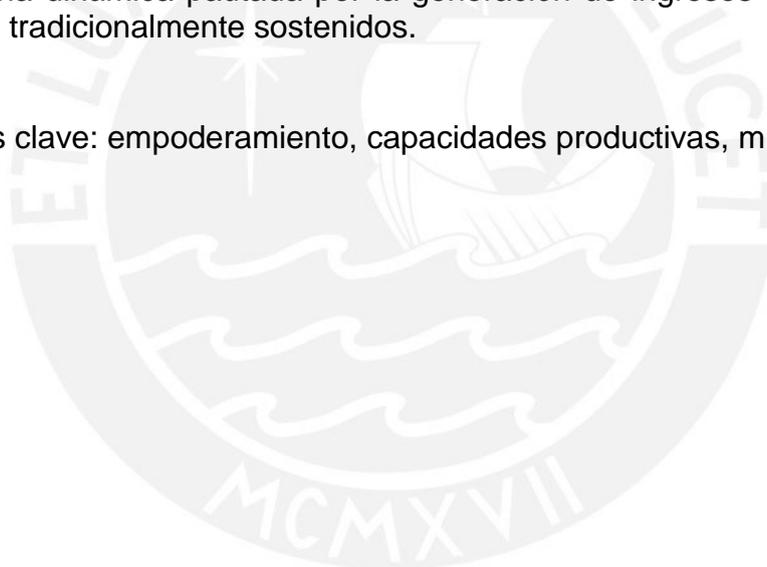
A mis amigos, por haberme acompañado en esta etapa, ya haya sido conociéndonos desde antes de la universidad, durante Letras, a través de videollamadas sin sentir realmente que estábamos en facultad o durante el retorno a la normalidad de una etapa muy rara que nos tocó vivir. Espero que todos podamos más temprano que tarde encontrar lo que realmente nos gusta. Lo deseo de corazón para todos y todas.

A la señora Judith y las artesanas tejedoras de San Antonio de Juprog, gracias por brindarme su tiempo y permitirme ingresar a sus espacios a preguntar sobre sus experiencias tanto felices como tristes. Mi agradecimiento es infinito por su apoyo con este trabajo, les deseo lo mejor en las siguientes etapas como asociación.

Resumen

La presente investigación es un estudio de caso de mujeres tejedoras de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” que tiene por objetivo comprender la manera en que un programa de desarrollo empresarial y promoción de capacidades productivas financiado por Antamina promueve su empoderamiento. Para ello se plantean tres objetivos: el primero, describir el proceso de implementación y desarrollo del programa de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas “Konchukos Textil”; el segundo, caracterizar la promoción de empoderamiento de las mujeres tejedoras de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” y el tercero, analizar la influencia del programa de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas “Konchukos Textil” en la promoción del empoderamiento de las mujeres tejedoras de la asociación textil “San Antonio de Juprog”. Así, se analiza el empoderamiento de las mujeres tejedoras desde Hidalgo (2002), Martínez (2017) y Ruiz-Bravo, Vargas y Clausen (2018), en tres dimensiones que contemplan a sus relaciones cercanas y lejanas entre colegas, conocidos, familiares, hijos, entre otras personas vinculadas. Dentro de los hallazgos de la investigación, se resalta el desarrollo de procesos de empoderamiento en las mujeres principalmente colectivos y familiares. Asimismo, se encuentra que los procesos personales de empoderamiento responden a una dinámica pautada por la generación de ingresos que trastoca los roles familiares tradicionalmente sostenidos.

Palabras clave: empoderamiento, capacidades productivas, minería.



Índice de contenidos

Introducción.....	1
Capítulo 1: Planteamiento del problema.....	3
1.1 Relevancia sociológica.....	3
1.2 Pregunta de investigación.....	4
1.3 Objetivos de investigación.....	4
1.4 Hipótesis.....	4
Capítulo 2: Estado del arte y marco teórico.....	5
2.1 Dinámicas territoriales y articulación con la empresa y el mercado.....	5
2.2 Estrategias de intervención minera y participación de “stakeholders”.....	7
2.3 Enfoque de empoderamiento.....	13
Capítulo 3: Metodología.....	17
3.1 Diseño de investigación.....	17
3.2 Ámbito geográfico.....	17
3.3 Población a estudiar y selección de casos.....	19
3.3.1 Asociadas fundadoras.....	23
3.3.2 Asociadas posteriores.....	24
3.4 Matriz de operacionalización.....	25
3.5 Recojo de información.....	26
Capítulo 4: Antecedentes en estrategias de intervención y desarrollo de “konchukos textil”.....	29
4.1. Antecedentes de relaciones comunitarias y estrategias de intervención.....	29
4.2. Proyectos de empoderamiento femenino y konchukos textil.....	34
Capítulo 5: Proceso de empoderamiento de las artesanas tejedoras.....	49
5.1. Empoderamiento a nivel personal.....	49
5.2. Empoderamiento a nivel colectivo.....	57
5.3. Empoderamiento a nivel familiar y de relaciones cercanas.....	62
Capítulo 6: Influencia de konchukos textil en el empoderamiento de las mujeres de la asociación “Centro textil San Antonio de Juprog”.....	71
6.1 Factores inhibidores del empoderamiento.....	71
6.2 Factores impulsores del empoderamiento.....	77
6.3 Conflicto.....	83
Conclusiones.....	91
Limitaciones.....	95
Referencias bibliográficas.....	96
Anexos.....	100

Índice de tablas

Tabla 1. Perfil sociodemográfico de las entrevistadas	21
Tabla 2. Informantes claves entrevistados	25
Tabla 3. Matriz de Operacionalización	26



Índice de figuras

Figura 1. Mapa del proyecto minero Antamina	19
Figura 2. Mapa de las localidades de origen de las tejedoras	22
Figura 3. Mapa con acercamiento de las localidades de origen de las tejedoras (excluyendo José Olaya)	22
Figura 4. Carta de Convocatoria de Antamina dirigida al presidente del barrio Fraguapampa	33
Figura 5. Línea de tiempo de Konchukos Textil	35
Figura 6. Folleto del “Centro Textil San Antonio de Juprog”, cara exterior	38
Figura 7. Folleto del “Centro Textil San Antonio de Juprog”, cara interior	38
Figura 8. Afiche de elaboración de planes de negocio Procompite 2023	41
Figura 9. Esquina del jirón Victoria y jirón Progreso en San Marcos	43
Figura 10. Evaluación de calidad de tejido por parte de la presidenta de la asociación	74
Figura 11. Charla entre las tejedoras en el local de la asociación.	79



Introducción

En el Perú, en los últimos veinte años el desarrollo económico ha estado estrechamente vinculado con las industrias extractivas, con particular énfasis en la minería. Se señala que este sector en el país en la última década ha representado alrededor del 9% del PBI y 60% de las exportaciones. (ComexPerú 2023). Por lo que, se ha considerado, a lo largo de varios períodos, tanto por el gobierno central como los inversionistas extranjeros, muy importante la viabilidad y posterior realización de múltiples proyectos extractivos mineros a lo largo del país. En particular, en el presente contexto, se espera que la puesta en marcha de estos proyectos mitigue la recesión que enfrenta el país tras la pandemia del COVID-19. No obstante, la viabilidad del desarrollo de proyectos mineros, tal como se ha presenciado tras múltiples conflictos socioambientales, reside en factores externos de carácter medioambiental, económico y social.

En particular, respecto a los factores sociales, la aceptación por parte de los habitantes de las áreas de influencia de los proyectos a desarrollar resulta crucial para el desarrollo de estos. Esto implica transformaciones en las relaciones sociales entre las empresas mineras y las comunidades localizadas dentro de lo que las empresas caracterizan como el área de influencia de un proyecto, y lo que las comunidades consideran como su territorio. Debido a esto, el desarrollo social, la inclusión social y el desarrollo sostenible se configuran como potentes herramientas para el establecimiento de relaciones sociales entre empresas de industrias extractivas, en particular mineras, y los habitantes de las áreas de influencia.

Dentro de los planes de desarrollo e inclusión social que se promueven y potencian por parte de gerencias de gestión social de empresas mineras, se encuentran diversos programas de desarrollo social enfocados en mejorar la calidad de vida de los habitantes de las áreas de influencia de los proyectos mineros. Especialmente, en los últimos años se ha ido potenciando la participación igualitaria de las mujeres en todos los ámbitos de la vida rural, incluyendo su participación en la vida política y económica de la comunidad. Por lo que, se ha dado el surgimiento de iniciativas que se enfocan en la creación y acompañamiento de asociaciones y empresas comunales en las que participan habitantes de las áreas de influencia de los proyectos mineros, incluyendo a las mujeres pertenecientes a las comunidades. Estas iniciativas brindan espacios y oportunidades de desarrollo y crecimiento

profesional a las mujeres y, por consiguiente, la posibilidad del empoderamiento femenino.

A partir de lo señalado, esta investigación buscó analizar el impacto de Konchukos Textil, un programa social financiado por Antamina, empresa minera, enfocado en el desarrollo de capacidades de las mujeres beneficiarias de San Antonio de Juprog. Específicamente se quería comprender la influencia de este programa en el empoderamiento de las mujeres pertenecientes a una asociación textil, ya sea en la promoción o en el surgimiento de este. No obstante, teniendo en cuenta el contexto andino tradicional comunal en el que viven las mujeres participantes, se evaluó con cuidado no asumir la existencia de una única forma de empoderamiento. Se eligió este programa financiado por Antamina debido a su manifestación de compromiso con la sostenibilidad a nivel social, lo que se presentó como un estudio de caso interesante a ser analizado mediante el empleo de entrevistas y observación participante.

La investigación se ha organizado en siete capítulos. En el primer y segundo capítulo se desarrolla el planteamiento del problema y el marco teórico. En el tercer capítulo se describe la metodología empleada en ambas experiencias de trabajo de campo. En el cuarto capítulo se contextualizan tanto la relación con la comunidad como las intervenciones previas a Konchukos Textil en el territorio por parte de Antamina. En el quinto capítulo se presentarán los procesos de empoderamiento de cada artesana tejedora tanto durante su participación en el proyecto y durante las actividades posteriores desarrolladas en la asociación textil. En el sexto capítulo se analizará el impacto del proyecto en cómo las tejedoras pueden sentirse empoderadas y qué las inhibe de hacerlo, de ser el caso. Finalmente, en el último capítulo se presentan las conclusiones y las limitaciones de la investigación.

Capítulo 1: Planteamiento del problema

1.1 Relevancia sociológica

El tema del empoderamiento femenino mediante el desarrollo empresarial minero concierne de mucha importancia a la sociología, en particular desde las ramas de la sociología rural, sociología de las organizaciones y la sociología de género. Sin embargo, desde la disciplina, se encuentran múltiples fuentes de manera desagregada. El empoderamiento femenino se ha tratado desde diversas disciplinas incluyendo las ciencias sociales, y las estrategias de intervención empleadas por el sector minero principalmente han sido estudiadas desde la gestión, la administración de empresas y diversas ingenierías. En sí, debido a la especificidad del tema se resulta en una escasa producción académica desde las ciencias sociales, y en especial desde la sociología. Tal como señalan Karakaya y Nuur (2018), desde las ciencias sociales, las temáticas de estudio en torno al sector minero extractivo se centran en licencia social de operación, responsabilidad social corporativa, análisis de flujo de materiales, elementos minerales críticos e impacto ambiental (262). Sin embargo, a pesar de que el campo de estudio se encuentra en crecimiento, los estudios orientados a estos temas son muy escasos y estudian regiones específicas tal como Australia y China (265). No obstante, considerando el tratamiento del tema desde la disciplina en una dimensión más amplia, se puede señalar el estudio del relacionamiento entre empresas y comunidades en conflictos socioambientales desde ramas tales como la sociología de la acción y la sociología del conflicto.

En referente a la presente investigación, el estudio de conceptos afines al establecimiento y mantenimiento de la relación entre empresas y comunidades se plantea como pertinente desde los enfoques de la sociología de las organizaciones y la sociología rural. Además, se trataría el tema desde el enfoque de la sociología de género para entender los cambios en las relaciones sociales y las vidas de las mujeres dentro de las comunidades que son partícipes y protagonistas de programas de desarrollo empresarial comunal fomentado por las empresas mineras. En este sentido, se espera que la presente investigación genere aportes al estudio del empoderamiento femenino mediante programas de desarrollo empresarial comunal mineros desde el enfoque sociológico rural, de las organizaciones y de género.

1.2 Pregunta de Investigación

En base a lo señalado previamente, este trabajo se orientó a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera Konchukos Textil, programa de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas promueve el empoderamiento de las mujeres de comunidades dentro del área de influencia del proyecto minero Antamina?

1.3 Objetivos de Investigación

Asimismo, se presentan los tres objetivos que guían la investigación:

1. Describir el proceso de implementación y desarrollo del programa de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas “Konchukos Textil”
2. Caracterizar la promoción de empoderamiento de las mujeres tejedoras de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”
3. Analizar la influencia del programa de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas “Konchukos Textil” en la promoción del empoderamiento de las mujeres tejedoras de la asociación textil “San Antonio de Juprog”

1.4 Hipótesis

La presente investigación plantea como hipótesis que programas de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas como Konchukos Textil sí pueden promover el desarrollo de procesos de empoderamiento de las mujeres de la asociación San Antonio de Juprog. No obstante, la promoción del empoderamiento podría encontrarse condicionada y limitada en función del avance de las intervenciones de gestión social de Antamina y de las particularidades del contexto socioeconómico.

Capítulo 2: Estado del arte y marco teórico

Tal como se señaló en la sección de relevancia sociológica de la investigación, no se han identificado claramente, hasta el momento en qué se llevó a cabo la investigación, investigaciones que hayan abordado el tema de estudio a tratar de manera directa. Por lo que, se desarrolló esta sección en vinculación entre el estado del arte y el marco teórico. En ese sentido, para analizar la influencia de programas de desarrollo empresarial comunal impulsados por empresas mineras en la promoción del empoderamiento de las mujeres, es preciso profundizar conceptos pertenecientes a tres campos temáticos. En el primer campo, se tratará el concepto de dinámicas territoriales y la articulación con espacios tales como la empresa y el mercado. Posteriormente, como segundo campo temático se propone el que compone la dinámica de intervención de la industria extractiva minera a los “stakeholders” con proyectos y actividades productivas y su vinculación con las relaciones comunitarias. Dentro de este campo, se desarrolla el concepto de Participación de Stakeholders, y Responsabilidad Social Empresarial, del que se desprenden otra serie de conceptos tales como Relaciones Comunitarias y Programas de Desarrollo Empresarial Comunal. Finalmente, en el último campo temático se desarrollará el enfoque de empoderamiento considerando una serie de tipos y dimensiones de empoderamiento.

2.1 Dinámicas territoriales y articulación con la empresa y el mercado

Como parte del entendimiento del concepto de dinámicas territoriales, se emplean diversas acepciones desde la ecología política sobre este concepto y sobre el concepto de territorio. Warnars presenta la idea de que las relaciones hombre-naturaleza son el “corazón” de las dinámicas territoriales, ya que las ideas sobre la naturaleza motivan las formas en que se produce la territorialización a través de los asentamientos, la construcción de naciones o el desarrollo económico local y global (2010: 6). Sugiere, apoyándose en los trabajos de Paul Little y Robert Sack sobre territorialidad humana, que los territorios son tanto procesos como productos utilizados por individuos o grupos sociales para ocupar, usar, afectar, influenciar o establecer control sobre un área específica que sirve como su territorio o tierra natal (Warnars 2010: 6). Entonces entendemos que las dinámicas territoriales no son estáticas y van cambiando en el tiempo por el accionar interno y externo de diversos actores en los territorios.

En línea de lo señalado, es importante considerar el enfoque de Berdegué et al. (2012) al indicar que además de ser el territorio un espacio físico con una identidad socialmente construida tiene también un carácter funcional. Esto implica que el territorio es un “espacio definido por uno o más municipios contiguos, dentro del cual sus habitantes, organizaciones y empresas realizan la mayor frecuencia de sus interacciones económicas y sociales cotidianas” (Berdegué et al., 2011b, cómo se citó en Berdegué et al., 2012: 38). Por lo que, Berdegué et al. señala que:

“la funcionalidad del territorio puede constituirse a través de varios mecanismos, incluyendo: mercados laborales, mercados de bienes o servicios, redes sociales, identidad étnica o cultural, y, también, organización político-administrativa del Estado que crea espacios de servicios públicos” (2012: 38).

Además, define el concepto de dinámicas territoriales como:

“procesos de cambio en las estructuras económicas, sociales y ambientales de los territorios, y en los marcos institucionales que le dan sustento, así como los cambios concomitantes en indicadores de desarrollo (crecimiento, inclusión social y sostenibilidad ambiental)” (2012: 38).

Por lo que, el desarrollo de un territorio va a ser determinado por diversas combinaciones referidas a los procesos y relaciones entre los actores sociales en los planos económico, social y ambiental dentro de un espacio determinado.

Situando el concepto en el espacio tradicional de desempeño de proyectos mineros, se considera la propuesta de Hinojosa et al. para entender las dinámicas territoriales en espacios rurales. Señala a este tipo de dinámicas como procesos de cambio continuo orientado a una triple condición de crecimiento, inclusión y sostenibilidad ambiental en el espacio rural con una identidad construida socialmente, la cual incluye un marco institucional y un conjunto de agentes sociales (Hinojosa et al. 2011: 2). A través de este concepto, se quiere entender cómo los procesos de cambio económico impulsados por la industria extractiva minera y el Estado articulan y transforman territorios e imaginarios sobre lo rural. Los autores señalan que es importante destacar que entre territorios con riqueza mineral se dan diferencias en las dinámicas territoriales rurales siendo un factor importante que explica esta heterogeneidad los actores propios de cada territorio y su accionar.

De acuerdo con Li, este último punto es cierto e importante para el análisis de las dinámicas de las industrias extractivas referentes a la interacción entre los actores sociales en el territorio que desemboca en conflictos sociales, y en el caso de la

presente investigación “surgen del legado histórico específico de la minería en el Perú y de las tendencias políticas y económicas presentes en el país” (2015/2017: 311). Sin embargo, plantea que la reproducción de algunas de las características de los conflictos en varias partes de Latinoamérica y el mundo indica la existencia de “procesos que se extienden más allá de las fronteras nacionales y han sido impulsados por la demanda global de minerales, el alto precio de los metales, los giros tecnológicos en industria minera y los cambios estacionales y de políticas favorables a la actividad extractiva” (Bridge 2004b, como se citó en Li 2017: 311). Se puede afirmar entonces que la actividad extractiva minera tiene ciertas coincidencias a lo largo de la región, en particular en lo referente a la generación de conflictos dentro del territorio debido a la demanda de minerales por parte del mercado internacional y la promoción de la extracción por parte de los Estados. Resulta importante resaltar la vinculación entre las dinámicas territoriales y la articulación con las empresas mineras y el mercado ya que, tal como señala Li:

“A medida que la demanda global por minerales siga expandiendo las fronteras de la extracción, los conflictos que acompañan a la expansión minera seguirán desafiando y quizás ayudarán a transformar las comprensiones predominantes acerca de la naturaleza, la política, la economía y el desarrollo” (2017: 313).

Por motivos de la investigación no se plantea el análisis a profundidad de la serie de factores que explican la incidencia de conflictos en el país. Pero es importante considerar estas dinámicas al pensar en la minería en el Perú y las potenciales soluciones para evitar el desarrollo de los conflictos sociales mineros.

Las investigaciones consultadas son un soporte para la pregunta de investigación ya que permiten entender el contexto de cambios constantes en los que se da la relación entre las comunidades, las empresas mineras y otros posibles actores involucrados. Permite pensar de manera más compleja quizás las dinámicas dentro del área de influencia, que sería el/los territorio(s) en dónde se plantea que se daría la investigación.

2.2 Estrategias de intervención minera y participación de “stakeholders”

Como parte de la serie de estrategias de intervención que desarrollan las empresas mineras como organizaciones para vincularse con las comunidades, se señala el concepto de “participación de los stakeholders” (stakeholder engagement). Kujala et al. (2022) indican que la participación de los stakeholders es una actividad

intencional con objetivos, propósitos, razones e incentivos explícitos o implícitos vinculados a los intereses de los participantes. Seguidamente, señalan el compromiso que se establece con los stakeholders en base de actividades unidireccionales, como informar a las partes interesadas, o actividades bidireccionales mutuas y recíprocas de participación tales como la “comunicación, la colaboración, la consulta, el diálogo y la toma de decisiones conjunta” (Kujala et al. 2022: 20-21). Además, señalan la existencia de impactos de la participación de los stakeholders como una “ventaja competitiva mejorada o la preocupación y bienestar social y ecológico de los stakeholders” ya sean cambios intencionados o no intencionados (Kujala et al. 2022: 21). Por lo que, para fines de esta investigación, se señala a los stakeholders como las comunidades afectadas por las actividades organizacionales, en este caso las actividades de extracción minera de las empresas, y su participación en el desarrollo del proyecto minero.

En línea con el planteamiento de teorías de stakeholders, Cragg y Greenbaum (2002) señalan que el alcance y las circunstancias en las que una compañía va a reconocer y actuar en sus responsabilidades putativas a sus stakeholders putativos está sujeta a innumerables decisiones gerenciales de carácter ético. En particular resaltan que en estos espacios se encuentran la ética de negocios y la ética social y esto es sumamente importante especialmente en una industria como la minera en las que los potenciales costos y beneficios y la distribución de estos son tan grandes en la sociedad (Cragg y Greenbaum 2002: 320). Debido a esto, se señala el incremento de las compañías mineras en articular y actuar en base a políticas ambientales y códigos éticos de conducta que delinear su entendimiento de sus responsabilidades sociales y con el medio ambiente (Cragg y Greenbaum 2002: 320). En base a esto, entendemos que las responsabilidades de las empresas mineras son muy variables entre sí, siendo el grado y la importancia del involucramiento con los stakeholders determinado por las mismas empresas.

Continuando con la determinación del relacionamiento con stakeholders como acciones voluntarias, Barnieh y Ofori (2016) señalan el concepto de gestión de los stakeholders (stakeholder management) como una herramienta voluntaria fundamental para obtener éxito económico y desarrollo sostenible en el largo plazo mediante el constante contacto e interacción con stakeholders notando y armonizando con sus intereses. Específicamente, se señala como el “desarrollo e implementación de políticas, organizaciones y prácticas que consideren los objetivos e intereses de

todas las partes relevantes, las cuales están sujetas a consideración en la toma de decisiones” (Barnieh y Ofori 2016: 126). Además, identifican que el objetivo principal se basa en resultados que optimicen el rendimiento y den un balance a todas las demandas conflictivas de todos los stakeholders en vez de la maximización de los intereses de uno en particular (Barnieh y Ofori 2016: 126). La realización de la gestión de los intereses de los stakeholders implica diferentes acercamientos y uno de los más importantes incluyen la respuesta social corporativa y actividades de Responsabilidad Social Empresarial (Barnieh y Ofori 2016: 126). Se puede afirmar entonces que el relacionamiento con los stakeholders, entendidos como las comunidades dentro del área de influencia de los proyectos mineros, contemplan sus intereses en torno a los proyectos mineros y sus opiniones respecto a estos. Sin embargo, estas ideas implícitamente señalan que la consideración de sus intereses reside en base a la aceptación del desarrollo del proyecto minero y su posterior funcionamiento en la zona.

Considerando el relacionamiento y la intervención en el espacio del desarrollo de proyectos mineros se contempla a la Responsabilidad Social Empresarial, que surge desde el concepto de Responsabilidad Social, entendida como el deber por parte de los ciudadanos, las instituciones públicas y privadas y las organizaciones de la sociedad civil para contribuir al incremento del bienestar de la sociedad local y global (Oxfam América 2007: 8). Por lo que, tal como lo señala su nombre, la Responsabilidad Social Empresarial alude a un tipo de responsabilidad social dirigida específicamente al accionar de las empresas. Esta visión contrasta con la que inicialmente se sostenía de la Responsabilidad Social con el desarrollo de actividades de corte caritativo, a una visión que contempla los impactos sociales, ambientales y económicos del accionar de la actividad empresarial. (Oxfam América 2007: 8). En sí, se puede señalar que la Responsabilidad Social Empresarial consiste en el conjunto de prácticas que las empresas pueden implementar en beneficio de mejorar la calidad de vida de las poblaciones involucradas en las industrias extractivas, en el marco de la excelencia ambiental y del desarrollo sostenible (Ministerio de Energía y Minas 2014: 18). Esta última perspectiva de la RSE identifica el uso del concepto en un contexto de industrias extractivas con poblaciones “involucradas” dentro del proceso.

Aterrizando el concepto en la práctica, y también desde el estudio de las industrias extractivas, Kemp (2009) brinda una perspectiva sobre la Responsabilidad Social Empresarial, concentrándose en la interacción de las empresas mineras con

los stakeholders, lo que es denominado como relaciones comunitarias. Este concepto es muy importante para extender la comprensión de la Responsabilidad Social Empresarial. Kemp define a las relaciones comunitarias como:

“Una práctica tridimensional que involucra trabajar para la empresa para comprender las perspectivas de la comunidad local; unir las perspectivas de la comunidad y la empresa para generar diálogo y entendimiento mutuo, y facilitar el cambio organizacional necesario para mejorar el desempeño social” (2009: 11).

Aunque Kemp se concentra en analizar el trabajo de las relaciones comunitarias, lo cual implica el estudio del trabajo de los relacionistas comunitarios principalmente, la definición que propone incorpora una visión desde las comunidades. La autora señala la importancia de una visión desde dentro de las operaciones de la industria minera, en particular desde la estructura organizacional de las empresas. Esto con el fin de desentrañar algunos retos de las relaciones comunitarias tales como su relación con el trabajo de las relaciones públicas y el grado de importancia otorgado desde dentro de las empresas a las relaciones comunitarias y la Responsabilidad Social Empresarial.

Precisamente, respecto a este último punto Medrano et al. (2019) enfatizan su importancia. Señalan que, en el Perú, incluyendo en la industria minera, el tema de la adopción de la RSE tiende a desarrollarse debido a la obligación por las exigencias del mercado y de la normativa, y no por convicción del beneficio al desarrollo del entorno (Medrano et al. 2019: 356). La incorporación de la RSE en empresas mineras y en particular cualquiera que se desempeñe en industrias con gran impacto para el entorno social y ambiental, debe ser parte importante de la gestión interna por convicción propia. Los autores señalan que, además, un problema dentro de la industria minera gira en torno a la percepción del desarrollo de las relaciones comunitarias con los stakeholders como lentas frente a la necesidad de generar beneficios económicos a corto plazo (Medrano et al. 2019: 354). Esto es altamente problemático, ya que transmite la visión de la construcción de relaciones comunitarias como una herramienta inútil para el desarrollo del proyecto minero y el inicio de potenciales conflictos sociales. Por lo que Medrano et al. señalan que los empresarios mineros peruanos deben interpretar la RSE como una estrategia con elementos y herramientas para promover el diálogo con la comunidad dentro del área de influencia del proyecto con el fin de contribuir al desarrollo local y disminuir la incidencia de conflictos (2019: 355).

Con el fin de estudiar la materialización de la Responsabilidad Social Empresarial en sí, se debe desarrollar el concepto de programas de desarrollo. Este concepto tiende a ser pensado de manera implícita a lo largo de las investigaciones señaladas anteriormente, y en la literatura del tema en general, por lo que aún no se ha precisado un concepto textual. Sin embargo, Banks et al. proporcionan un acercamiento señalando el concepto de desarrollo comunitario corporativo (DCC) como actividades corporativas promulgadas con la intención específica de beneficiar a las comunidades (2016: 246). Remarcan la importancia de considerar dentro de esta noción las prácticas y el impacto que las actividades pueden tener desde el punto de vista de los beneficiarios. Por lo que, Banks et al. proponen tres ideas clave para reconceptualizar el DCC. En primer lugar, señalan la importancia de la contextualización de las iniciativas de DCC dentro de rápidos cambios sociales y económicos producto del establecimiento del proyecto minero. En segundo lugar, la creación de tipos particulares de relaciones y expectativas entre empresas y comunidades, particularmente en términos del “regalo” del CCD. Y, finalmente, el reconocimiento de que las comunidades receptoras tienen agencia y capacidad de negociar relaciones de poder con las empresas y dar forma a los resultados de sus encuentros (2016: 252). Estas ideas brindan un acercamiento al funcionamiento de los programas de desarrollo llevados a cabo en las comunidades, y su interacción con los entornos social y económico que propician su existencia.

En línea con el concepto de programas de desarrollo, Oxfam América señala que los programas de desarrollo que se implementan como parte de las acciones de RSE en América Latina tienden a ser de dos tipos: programas de promoción de capacidades productivas y de gestión agropecuaria y comercial, y programas de salud, mejoramiento de infraestructura local y de educación formal (2007: 20). En el primer tipo de programas, referidos a la promoción de capacidades productivas y de gestión agropecuaria y comercial, que serían los analizados en este trabajo, el objetivo final es elevar el nivel de ingresos de las familias beneficiarias y se presentan como complemento a la contratación de mano de obra local. (Oxfam América 2007: 20). El concepto para utilizar en este trabajo se enmarca en estas ideas, con los programas referidos a la promoción de capacidades productivas y de gestión comercial entendiéndose como programas de desarrollo empresarial comunal.

En las anteriores acepciones de la Responsabilidad Social Empresarial, el surgimiento de la preocupación respecto a un accionar responsable de las empresas

mineras toma en gran medida consideración del funcionamiento interno organizacional en relación con las comunidades y su potencial utilidad para el desarrollo de las operaciones mineras. Pero, hay perspectivas que consideran el concepto desde otras miradas. Como la que señala Bebbington (2010), en línea de continuar el estudio de la Responsabilidad Social Empresarial desde una perspectiva que no ponga en primer plano a la empresa, presenta una visión diferente al buscar conceptualizar los efectos de los programas de Responsabilidad Social Empresarial en el contexto peruano. Tal como se señalaba en párrafos anteriores, Bebbington indica, en primer lugar, que los programas de Responsabilidad Social Empresarial *son* un ejercicio de relaciones públicas para la empresa minera (2010: 11). Específicamente, Bebbington señala que el énfasis en el estudio sobre la Responsabilidad Social Empresarial debe implicar los efectos que tiene más que priorizar el análisis de las intenciones con las que se plantea, de diferentes maneras y en diferentes contextos mineros (2010: 11). Esta perspectiva difiere con los autores presentados anteriormente que tratan de dar un balance respecto a las intenciones de las políticas de RSE por parte de las empresas mineras a las comunidades próximas a un proyecto minero. Debido a que contempla y trata de visibilizar la Responsabilidad Social Empresarial y sus programas en términos de procesos de desarrollo y cambio sistémicos en vez de pensar en intervenciones específicas. Bebbington indica entonces que:

“Los efectos más significativos de los programas de Responsabilidad Social Empresarial se dan en las vías de cambio institucional en la sociedad, a través de su impacto sobre la construcción del Estado, tanto como idea y como conjunto de instituciones, y sobre el conflicto” (2010:12).

Esto implica que los programas de RSE de las empresas mineras se ven como respuestas a las falencias y vacíos del Estado para diseñar proyectos y políticas públicas en favor de la población. Al mismo tiempo, las empresas comienzan a asumir un rol que transforma la idea y la legitimidad del Estado por lo que se da el impacto sobre la construcción del Estado que señala el autor. Finalmente, respecto al efecto que tiene sobre los conflictos sociales, Bebbington señala que los programas tienen el objetivo de prevenir los conflictos cultivando una relación con la comunidad, lo que a su vez, rompe con la relación causal entre las demandas colectivas y el cambio institucional (2010: 12-13). Es importante resaltar que Bebbington considera que el

estudio de los efectos y su demostración es crucial para orientar el desarrollo de la actividad minera como una medida de respuesta.

Las interpretaciones consultadas son un aporte significativo a la pregunta de investigación, ya que brindan acercamientos iniciales sobre las estrategias de intervención por parte de las empresas mineras en las comunidades y su manifestación en los programas de desarrollo empresarial comunal. Además, este aporte no solo considera conceptualmente definiciones sobre la intervención de las empresas, pero también su relación con el contexto en el que se manifiesta esta relación con la comunidad, de manera en que las perspectivas de la comunidad sobre el cambio que se produce sean priorizadas y considerando el contexto sociopolítico del desarrollo de la intervención.

2.3 Enfoque de empoderamiento

En sí, el empoderamiento, para fines de esta investigación se enfoca en los procesos que se desarrollan específicamente en mujeres, pero es importante entenderlo como un enfoque que puede abordarse a través de diversas perspectivas. Una de estas perspectivas parte de la propuesta por Eyben et al. al señalar que “el empoderamiento ocurre cuando los individuos y grupos organizados son capaces de imaginar sus mundos de maneras diferentes y de realizar esas visiones al cambiar las relaciones de poder que los mantienen en la pobreza” (2008: 6). Esta perspectiva entiende el empoderamiento como una herramienta generalizable utilizada para salir de la pobreza. Eyben et al. indican también como parte importante de su concepción del empoderamiento, el rol del poder como una capacidad generada a través de las relaciones sociales que moldea los límites de lo considerado como posible (2008: 5). Por lo que, se puede entender que esta noción de empoderamiento contempla un proceso en el cual las personas tienen capacidad de decidir y actuar sobre sus circunstancias con el fin de transformar sus vidas saliendo de la pobreza. Se resalta que las condiciones en las que las personas viven son producto de relaciones de inequidad de poder o las consecuencias de las relaciones políticas y sociales “normales” (Eyben et al. 2008: 7).

Entonces, dentro de la concepción de empoderamiento de Eyben et al se caracterizan tres tipos de empoderamiento interconectados e iterativos: empoderamiento social, empoderamiento económico y empoderamiento político. El empoderamiento social consiste en la toma de medidas para cambiar la sociedad con

el fin de que el lugar de una dentro de ella sea respetado y reconocido en los términos en que la persona misma quiere vivir, más no en los términos dictados por otros. Seguidamente, el empoderamiento económico es interpretado como la capacidad de las personas pobres para participar en los procesos de crecimiento, contribuir a ellos y beneficiarse de ellos en condiciones que reconozcan el valor de sus contribuciones, respeten su dignidad y les permitan negociar una distribución más justa de los beneficios del crecimiento. Finalmente, el empoderamiento político consiste en el incremento de equidad de representación en las instituciones políticas con el fin de incentivar la participación de las personas pobres en la toma de decisiones que afectan sus vidas, mejorando su capacidad de hablar por sí mismos, obteniendo el reconocimiento de que tienen derecho a participar en el proceso democrático (Eyben et al. 2008: 8-14). En conjunto, estos tres tipos de empoderamiento guían el empoderamiento de las personas como un proceso, lo que implica avances y retrocesos en el camino para salir de la pobreza.

Analizando otra perspectiva sobre el empoderamiento, Ruiz-Bravo et al. (2018) se enfocan en el empoderamiento de las mujeres considerándolo como un proceso que se manifiesta en múltiples dominios y dimensiones. Tomándose como referencia una serie de dimensiones con un nivel razonable de consenso público, se contemplan seis dimensiones o dominios de manifestación del empoderamiento: vida y salud física, control sobre el entorno material, relaciones sociales, integridad física y seguridad, bienestar psicológico y trabajo remunerado (Ruiz-Bravo et al. 2018: 29). Se comprende entonces que el empoderamiento en las mujeres tiene alcances a nivel del hogar, la comunidad y el contexto social. En particular, se destaca la importancia de la autonomía en la toma de decisiones y la capacidad de las mujeres de poder llevar a cabo estas decisiones libremente (Ruiz-Bravo et al. 2018: 40). Se resalta la figura potencialmente constrictora del esposo y su autoridad dentro de la toma de decisiones del hogar, lo que indica que “las relaciones de género inequitativas dentro de la familia son uno de los principales frenos a la libertad y al empoderamiento de las mujeres” (Ruiz-Bravo et al. 2018: 45). Además, se señala la importancia de la autoestima y el amor propio como unas de las dimensiones más importantes del empoderamiento de las mujeres, lo que indica que es de suma importancia ser seguras de sí mismas y sus capacidades con el fin de poder tomar decisiones y llevarlas a cabo (Ruiz-Bravo et al. 2018: 45). Por lo que, se destaca el apoyo entre redes y grupos de pares de mujeres para construir el amor propio y la autoestima

frente a la limitación del bienestar psicológico que suele darse en el entorno familiar especialmente desde la figura del esposo.

Respecto a este último punto resulta muy enfática la perspectiva de Martínez (2017), que contempla una visión comunitaria del empoderamiento con el desarrollo de liderazgo femenino que puede contribuir al empoderamiento mutuo de las mujeres. Se señala, en primer lugar, el entendimiento del empoderamiento como un proceso complejo y profundo desde la autonomía personal reconociendo la importancia de la autoestima, asertividad y de la persona como un sujeto activo en la sociedad (Martínez 2017: 56-58). Esto implica el ejercicio de “la propiedad sobre el cuerpo, la psicología, las decisiones y sobre la propia vida en general” (Martínez 2017: 55-56). Se puede entender el empoderamiento en este sentido como un proceso que se genera internamente y de manera individual en cada mujer. En un momento posterior a la generación de la autonomía y empoderamiento personal, se puede posicionar la gestión del liderazgo femenino. Martínez señala al liderazgo femenino como:

“La formación de una masa crítica de mujeres que piensa como sujeto colectivo activo que se reúne en círculos sociales, empoderando a otras mujeres para su participación en las redes sociales. Este liderazgo se realiza desde un trabajo colectivo, pero también desde un acompañamiento de las unas a las otras soñando en un futuro” (2017: 62).

La generación de espacios comunitarios femeninos promueve la generación de capacidades y potencialidades fomentando la participación y el liderazgo en iniciativas transformadoras de las vidas de las mujeres en sus respectivas comunidades. Por lo que, se supone que la práctica del liderazgo femenino contempla la superación de circunstancias y entornos hostiles al desarrollo de la mujer tal como la influencia de la pareja en el hogar señalada anteriormente.

Resulta importante también considerar el desarrollo de los mecanismos del empoderamiento femenino. Por lo que, se destaca la perspectiva de Hidalgo (2002), que interpreta el empoderamiento de las mujeres como el proceso de incrementar el poder de controlar sus propias vidas para sentar sus propias agendas, provocando cambios en diferentes ámbitos de sus vidas tales como el personal, colectivo y de las relaciones cercanas. Propone el Modelo Multifactorial de Empoderamiento con el fin de analizar el proceso de empoderamiento dentro de proyectos de desarrollo, considerando los aportes de Rowlands sobre el tema. Hidalgo señala que la importancia del modelo de empoderamiento de Rowlands reside en la identificación

de las dimensiones de empoderamiento personal, empoderamiento colectivo y el empoderamiento de las relaciones cercanas y sus respectivos núcleos. Además, señala que dentro de este modelo se propone los conceptos de factores impulsores e inhibidores como “aspectos de las actividades de la organización que impulsaron el desarrollo de los procesos centrales [del empoderamiento], y aquellos aspectos de situación que los inhibieron” (Rowlands, 1997, como se citó en Hidalgo, 2002). La diferencia entre el modelo de Rowlands y el Modelo Multifactorial de Empoderamiento que propone Hidalgo reside en complejizar el rol de los factores impulsores e inhibidores considerando factores externos a la organización y la determinación de factores impulsores o inhibidores que son consecuencias de otros factores. Además, Hidalgo, a diferencia de Rowlands, propone en el Modelo Multifactorial de Empoderamiento un mayor énfasis en el conflicto como un elemento que marca todo el proceso de cambio, incluyendo los elementos de negociación y compensación en dicho modelo, y recalcar que el empoderamiento es un proceso heterogéneo, no acabado y que varía con el contexto (2002: 64-65). Estos aportes de Hidalgo a un modelo de empoderamiento resultan muy importantes para el análisis de proyectos de desarrollo y especialmente pertinentes para esta investigación para analizar la influencia del desarrollo de los programas de desarrollo empresarial comunal en la promoción del empoderamiento de las mujeres.

Las perspectivas brindadas dentro del enfoque de empoderamiento son la base del planteamiento de la pregunta de investigación, que consiste en el análisis de la influencia de los programas de desarrollo empresarial en la promoción del empoderamiento de las mujeres de comunidades dentro del área de influencia del proyecto minero Antamina. Denotan la naturaleza del empoderamiento como un proceso y no como algo que puede ser construido como una edificación o un estadio final que puede ser alcanzado y completado. Esta noción del empoderamiento complejiza lo que se quiere investigar, ya que sugiere entender que el empoderamiento no es estático y que su estudio debe considerar el reto de analizar procesos en constante cambio. Propone la consideración de una serie de dimensiones y de alcances para poder realizar el análisis del empoderamiento como proceso en proyectos de desarrollo.

Capítulo 3: Metodología

3.1 Diseño de investigación

La presente investigación parte de una aproximación cualitativa debido a que estará fundamentalmente asociada a recoger la voz de la población de estudio, en este caso las mujeres vinculadas a la comunidad de San Antonio de Juprog del distrito de San Marcos en Ancash, para garantizar que esas expresiones de la subjetividad queden reflejadas en el proceso de generación de conocimiento. Es a la vez, un estudio de caso que parte de la identificación de una experiencia particularmente relevante en donde anticipamos se puede hacer evidente lo que estamos tratando de probar. Esto respecto al fenómeno social de empoderamiento femenino en participantes de programas de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas. Además, tal como se verá a continuación, es un estudio que aspira a una comparación de casos porque se considera la posible distinción entre el grupo de la población a estudiar en dos grupos de mujeres en base a su nivel de vinculación a la asociación textil a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas (ver anexo A).

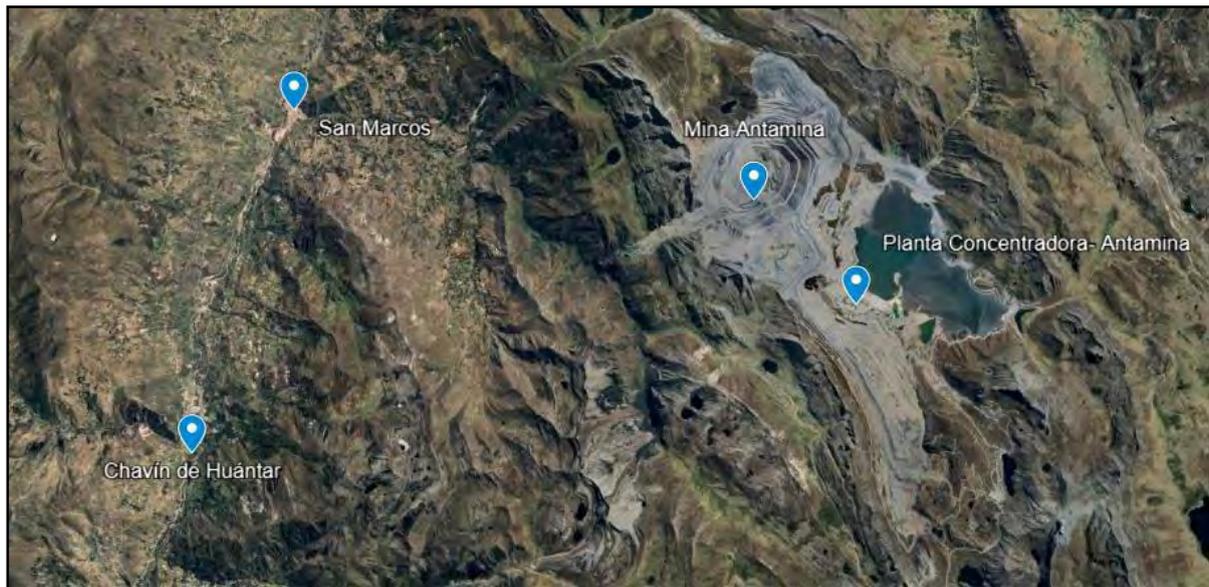
3.2 Ámbito geográfico

La industria extractiva minera ha estado a lo largo de los años involucrada en una serie de controversias asociadas a su presencia y vinculación con el entorno donde opera. En este contexto, las industrias extractivas han desarrollado una serie de estrategias para tratar de afrontar esos procesos contenciosos entre ellos el desarrollo de iniciativas sociales, económicas, productivas en diálogo directo con las comunidades con las que interactúa, tanto en su zona de influencia directa como en la zona de influencia indirecta. Hay una serie de regiones en el país que han sido testigos de estas experiencias contenciosas entre ellas resaltan la región Cajamarca, la región Arequipa, la región Apurímac y la región Ancash por ser regiones en las que la operación de las industrias extractivas es mayor (Ministerio de Energía y Minas 2017: 4). En ese contexto estas cuatro regiones han visto de manera muy marcada la presencia de empresas extractivas, particularmente entre ellas en la región de Ancash ya que la presencia de la industria minera ha tenido un vínculo muy cercano en el entorno en donde opera desarrollando programas y fondos sociales para promover

estas medidas y estrategias, razón por la que esta investigación está interesada en trabajar en esta región.

En particular, la empresa que mayor presencia, política y económica ha tenido es la empresa minera Antamina (ver figura 1). El centro de operaciones de Antamina se encuentra en el distrito de San Marcos, provincia de Huarí en la Región Ancash, a 200 kms. de la ciudad de Huaraz. Además, cuentan con el puerto de embarque Punta Lobitos, ubicado en la provincia costera de Huarmey. (Antamina, s.f.-a). La presencia de esta empresa en Ancash data desde 2001 cuando se realizaron las primeras operaciones de producción comercial de concentrados de cobre y zinc, y otros subproductos (Antamina, s.f.-b). Actualmente, Antamina es una de las minas con mayor producción de concentrados de cobre y zinc y una de las diez minas más grandes del mundo en términos de volumen de producción (Antamina, s.f.-a). Tal como se indica previamente, Antamina tiene presencia en una serie de ámbitos dentro de la región Ancash entre ellos en la provincia de Huarmey, en Huaraz y en el distrito de San Marcos, en donde tiene su centro de operaciones, por lo que el énfasis de estrategias de vinculación con las comunidades ha sido muy marcado. Se ha ensayado una serie de estrategias entre ellas la atención en salud, nutrición, educación y también en un componente fuertemente productivo. Dentro de este componente productivo se ha promovido una serie de experiencias: algunas vinculadas a la parte agrícola, otras a la parte agropecuaria y otras a la parte transformativa, en particular en el campo de los textiles. Esta experiencia de los textiles ha permitido una vinculación particularmente centrada en el rol de las mujeres. Dado que esta investigación tiene interés en explorar la influencia de la participación de determinado tipo de actividades en el empoderamiento de las mujeres, estará centrada en la experiencia de Konchukos Textiles.

Figura 1. Mapa del proyecto minero Antamina



Fuente: Google Maps/Earth. Resaltado propio.

Se puede observar en el lado derecho al tajo abierto de Antamina y a la planta concentradora de la empresa. Al lado izquierdo, se encuentra la ciudad de San Marcos y la ciudad de Chavín de Huántar. Fuente: Elaboración propia.

3.3 Población a estudiar y selección de casos

En el contexto de esta investigación nos interesa particularmente el caso de las mujeres tejedoras de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” que participó del proyecto Konchukos Textil. Este proyecto inició en 2018 pautando el desarrollo de asociaciones textiles y el fortalecimiento de capacidades productivas de las mujeres participantes de los círculos de tejido, pertenecientes a comunidades ubicadas en el distrito de San Marcos (Antamina 2022a). Además, según la empresa Antamina (2022b), el proyecto de Konchukos Textil “contribuye al empoderamiento de las mujeres sanmarquinas, al capacitarlas en la producción de prendas tejidas a mano con las que han logrado llegar al mercado internacional con exigentes estándares, como parte del desarrollo sostenible de San Marcos”. Por lo que, se contempla la importancia del empoderamiento de las mujeres de San Marcos desde el propio diseño del proyecto Konchukos Textil. Asimismo, esta experiencia trata de imprimir un cambio a nivel local en San Marcos, con la creación de una marca comercial que agrupa a todas las asociaciones que participan del proyecto y que también lleva el nombre de Konchukos Textil. Esta marca, nombrada como el callejón de Conchucos

en donde se sitúa San Marcos tiene el objetivo de promover el desarrollo económico y social del distrito con la participación de la marca en mercados nacionales e internacionales de productos textiles.

La selección de entrevistadas atendía originalmente a dos criterios referidos a la participación del proyecto y la residencia. El primer criterio era haber participado en alguno de los programas de empoderamiento y de formación de capacidades empresariales que ofrecía el proyecto durante por lo menos 6 meses. Seguidamente, el segundo criterio consistía en que a partir de la experiencia hayan podido conformar algún tipo de negocio, proyecto o iniciativa colectivamente, estén o no viviendo en la comunidad. Se pensó, en un principio, desarrollar la investigación en un círculo de tejido insertado al proyecto de Konchukos Textil. Por lo que, se escogió realizar la investigación en la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” debido a que un informante clave de la empresa Antamina trabajaba de manera cercana con las señoras tejedoras de esta asociación y brindó el contacto. No obstante, los criterios iniciales que se sostenían respecto a la selección de la población a estudiar fueron modificados. Dado que, realizando la primera visita a San Marcos en el trabajo de campo, se encontró que el proyecto Konchukos Textil ya no se encontraba activo en el año 2023. Además, el funcionamiento de “Centro Textil San Antonio de Juprog” no sucedía tal como se había pensado, en cuanto a los aparentes programas de empoderamiento y capacidades empresariales, y en cuanto al establecimiento de emprendimientos.

En vista de que, los criterios de selección que se sostenían de las entrevistadas no eran funcionales para el estudio, se decidió entrevistar a mujeres que pertenecieran a la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”, lo cual implicó que participen en los proyectos de tejido y, en menor medida, de las reuniones semanales de la asociación. Se pudo entrevistar a 7 mujeres tejedoras, de las cuales sus perfiles sociodemográficos se encuentran sistematizados en la tabla 1. Así mismo, se incluyen mapas del lugar de nacimiento de las entrevistadas (véase la figura 2 y 3). Los nombres de las entrevistadas fueron cambiados con el fin de proteger su identidad y privacidad, excepto el de la señora Judith, al ser la figura referencial de la asociación.

Tabla 1. Perfil sociodemográfico de las entrevistadas

N°	Nombre	Cargo	Edad	Lugar de nacimiento	Grados de estudios	Estado civil	Número de hijos	Tiempo viviendo en San Marcos
1	Judith	Presidenta y asociada fundadora	42	Centro Poblado San Andrés de Runtu, distrito de San Marcos	Técnica incompleta	Conviviente	1 hijo de 3 años	16 años (Desde 2007)
2	Silvia	Asociada fundadora	52	Caserío de Yanacancha, distrito de San Marcos	Ninguno	Casada	3 hijos. 2 hijos trabajan y 1 hija universitaria	23 años (Desde 1999)
3	Juana	Asociada fundadora	52	Caserío de Olaya, distrito Independencia	Ninguno	Casada	3 hijos. 2 hijos universitarios y 1 hija en el colegio	20 años (Desde 2003)
4	Marta	Asociada fundadora	55	Caserío de Yanacancha, distrito de San Marcos	Primaria completa	Conviviente	4 hijos. 2 hijos independientes, 1 hijo universitario y 1 hija de 18	23 años (Desde 1999)
5	Angélica	Asociada posterior	53	Centro Poblado San Andrés de Runtu, distrito de San Marcos,	Primaria completa	Conviviente	4 hijos. 3 hijo (24 y 2 de 14) e hija de 18	14 años (Desde 2009)
6	Ingrid	Asociada posterior	43	Centro Poblado de San Pedro de Carash, distrito de San Marcos	Primaria incompleta	Conviviente	Hijos adultos, en especial 1 hija.	Reside en Carash
7	Esther	Asociada posterior	75	Caserío de Pilluyaco, Centro Poblado de Carhuayoc, distrito de San Marcos	Superior completo	Separada	3 hijos adultos. 1 hijo y 2 hijas (+40 años)	Siempre ha vivido en San Marcos

Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Mapa de las localidades de origen de las tejedoras



Fuente: Google Maps/Earth. Resaltado propio.

A la izquierda, se encuentra el caserío José Olaya. A la derecha el resto de los caseríos de origen de las tejedoras: C.P. San Andrés de Runtu, caserío Yanacancha, C.P. Carash, C.P. Carhuayoc.

Figura 3. Mapa con acercamiento de las localidades de origen de las tejedoras (excluyendo José Olaya)



Fuente: Google Maps/Earth. Resaltado propio.

De izquierda a derecha: C.P. San Andrés de Runtu, C.P. San Pedro de Carash, C.P. Carhuayoc y el caserío Yanacancha.

3.3.1 Asociadas fundadoras

Se identifican, a primera vista, dos grupos entre las entrevistadas: asociada fundadora y asociada posterior. A continuación, se esbozarán los perfiles de las mujeres, de acuerdo con su pertenencia a estos grupos.

Judith

Judith nació y creció en el Centro Poblado San Andrés de Runtu. Tiene 42 años. Convive con su pareja y es madre de un niño de 3 años. Fue la última en tener hijos dentro de la asociación. Se mudó a San Marcos debido a las facilidades que trajo la mina al distrito. No culminó sus estudios técnicos. Su actividad principal es dedicarse a la asociación. De manera secundaria, realiza actividades agrícolas para el autoconsumo con sus padres en sus chacras en Runtu y con su esposo y su familia extendida en Huaripampa. Anteriormente, trabajó como secretaria en entidades privadas y estatales. Asimismo, tiene experiencia participando en espacios organizativos. Actualmente se desempeña como la presidenta de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”.

Silvia

Silvia nació y creció en el caserío de Yanacancha. Tiene 52 años. Vive con su esposo y su hija estudiante de secundaria. Sus otros dos hijos se encuentran actualmente estudiando en la universidad en Huaraz. Fue reubicada en San Marcos cuando Antamina compró las tierras de la comunidad. No cursó estudios básicos. Su principal actividad es dedicarse a la venta de frutas y verduras en el Mercado Modelo de Abastos de San Marcos. De manera secundaria, participa activamente en la asociación textil y realiza actividades agrícolas de subsistencia para el autoconsumo en sus chacras a las afueras de San Marcos. No cuenta con experiencia participando en otros espacios organizativos.

Juana

Juana nació y creció en el caserío de Olaya. Tiene 52 años. Vive con su esposo y sus 2 hijos profesionales. Su último hijo se encuentra estudiando en la universidad fuera de San Marcos. Con el fin de que sus hijos puedan estudiar se mudó a San Marcos. No cursó estudios básicos. Su principal actividad es dedicarse a la venta de frutas y verduras en el Mercado Modelo de Abastos de San Marcos. Y de manera secundaria, participa activamente en la asociación textil y realiza actividades agrícolas de subsistencia para el autoconsumo en sus chacras a las afueras de San Marcos.

Ha participado en el programa Red Pro-Salud y también se desempeñó como promotora de salud en la misma experiencia.

Marta

Marta nació y creció en el caserío de Yanacancha. Tiene 55 años. Convive con su pareja y sus dos hijos menores: un hijo que se encuentra terminando la universidad y su hija de 18 años que se encuentra preparándose para ingresar a la universidad. Sus dos hijos mayores son profesionales y residen fuera de San Marcos. Fue reubicada en San Marcos cuando Antamina compró las tierras de la comunidad. Culminó sus estudios primarios. Su actividad principal es dedicarse a la asociación. De manera secundaria, participa en el programa Plan Piloto, un programa de la Municipalidad Distrital de San Marcos para brindar trabajo temporal a la población. No cuenta con experiencia participando en otros espacios organizativos.

3.3.2 Asociadas posteriores

Angélica

En el Centro Poblado San Andrés de Runtu, nació y creció Angélica hasta los 39 años, cuando tuvo que mudarse a Lima para el nacimiento de sus hijos mellizos y regresó al poco tiempo a vivir en San Marcos. Tiene 53 años. Convive con su pareja y sus 4 hijos: un hijo de 24 años, una hija de 18 años y sus 2 menores hijos de 14 años. Culminó sus estudios primarios. Su actividad principal es ser ama de casa. De manera secundaria, participa de manera activa en la asociación textil. No cuenta con experiencia participando en otros espacios organizativos.

Ingrid

Ingrid nació y creció en el Centro Poblado de San Pedro de Carash. Tiene 43 años. Convive con su pareja y sus hijos adultos, en particular su hija que recientemente se convirtió en madre. Reside en Carash y visita San Marcos de manera ocasional, especialmente para las reuniones semanales de la asociación. Culminó sus estudios primarios. Su actividad principal es dedicarse a su tienda de abarrotes en Carash. De manera secundaria, participa en la asociación textil y realiza actividades agrícolas y de crianza de animales de subsistencia para el autoconsumo en sus chacras en Carash. Anteriormente ha participado en otra asociación de tejido que se volvió parte del “Centro Textil San Antonio de Juprog”.

Esther

Esther nació en el caserío de Pilluyaco. Tiene 75 años. Vive sola en San Marcos. Sus 3 hijos están casados, todos tienen más de 40 años y viven en Lima con sus familias. Siempre ha vivido y trabajado en San Marcos excepto cuando se mudó para estudiar la carrera de Educación Inicial en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle y cuando regresó a esta misma casa de estudios para cursar la segunda carrera de Artes Industriales. Se jubiló en 1999. Su actividad principal es dedicarse a su tienda de abarrotes. De manera secundaria, participa en la asociación textil y realiza actividades agrícolas de subsistencia para el autoconsumo en sus chacras en Carash. Asimismo, tiene amplia experiencia participando en espacios organizativos y es presidenta de algunas organizaciones sociales en San Marcos. Anteriormente ha participado en las primeras etapas de la asociación textil “San Antonio de Juprog” pero no continuó participando hasta ahora después de la pandemia.

Se consideró importante también contar con la participación de algunos informantes claves, mediante entrevistas semiestructuradas (ver anexo B y C), que contextualizarían sobre el desarrollo de la actividad de tejido en San Marcos, la asociación de “Centro Textil San Antonio de Juprog”, su participación en Konchukos Textil y sus proyectos de tejidos actuales, tal como se refiere en la Tabla 2.

Tabla 2. Informantes claves entrevistados

Informantes entrevistados	Cargo (al momento de la investigación)
Guillermo Astete	Supervisor Senior en Relaciones Comunitarias de Antamina
Angélica Vásquez	Coordinadora de Desarrollo Económico de Antamina
Juan Cutipa	Coordinador Técnico del Proyecto Konchukos y fundador de la empresa textil INKARI
Antonio Herrera	Director del CETPRO “Virgen Niña” de San Marcos

Fuente: Elaboración propia.

3.4 Matriz de operacionalización

Seguidamente, retomando el marco teórico, se definen los conceptos de “programas de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas” y “empoderamiento femenino” y sus respectivas variables. Así, a partir de la matriz se elaboró la guía de entrevista para las tejedoras y se identificó la información a ser consultada a los informantes claves.

Tabla 3. Matriz de Operacionalización

Concepto	Dimensión	Definición operativa de las dimensiones de los conceptos	Variables
<p>Programas de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas</p> <p>Programas enfocados en la constitución de empresas y/o asociaciones dirigidas de manera colectiva con un enfoque en la creación y fortalecimiento de capacidades y/o habilidades técnicas con fines productivos y de generación de ingresos</p>	Recursos habilitados	Dimensión de recursos materiales, económicos, sociales, entre otros., que provee la empresa minera para desarrollar los programas	Talleres Charlas Orientación y constitución de asociaciones Asistencia legal Uso de tecnología especializada Ayuda monetaria
	Habilidades y destrezas desarrolladas	Formación educativa, empresarial y productiva, en la que las mujeres puedan desarrollar capacidades que le permitan ejercer una actividad laboral económica	Tejido a punto en palito Tejido a crochet a mano Manejo de ingresos Educación financiera Habilidades socioemocionales (resolución de problemas, iniciativa, perseverancia, inteligencia emocional, gestión del tiempo, liderazgo, asertividad)
	Experiencia de implementación del proyecto	Forma en la que se llevó a cabo la implementación de programa de fortalecimiento de actividades textiles	Tipo de capacitación Número de horas de capacitación Etapas de implementación Organización interna (círculos de calidad) Asociaciones que se insertan dentro del proyecto Konchukos Línea de tiempo del proyecto Alcance de las actividades que realizan a nivel regional, nacional e internacional Participación dentro de la comunidad
<p>Empoderamiento femenino</p> <p>Proceso interno y externo en el que las mujeres incrementan el poder y la capacidad que tienen de controlar sus propias vidas</p>	Empoderamiento personal	Empoderamiento desarrollado en base al reconocimiento como profesional	Toma de decisiones Bienestar psicológico Migración fuera de la comunidad Trabajo remunerado
	Empoderamiento colectivo	Empoderamiento desarrollado en base al reconocimiento como asociación	Confianza dentro de la asociación Involucramiento en estrategias, actividades y tareas orientadas al bien del grupo de mujeres Desarrollo del liderazgo
	Empoderamiento de las relaciones cercanas y sus respectivos núcleos	Empoderamiento desarrollado en base al reconocimiento de igualdad de género	Control sobre el entorno material Relaciones sociales Integridad física y seguridad Soporte familiar

Fuente: Elaboración propia.

3.5 Recojo de información

A partir de la elaboración de la primera guía de entrevista, se distinguieron preguntas susceptibles de ser respondidas por informantes claves con el fin de realizar idealmente una validación metodológica previa a la realización de la primera visita de trabajo de campo. Por lo que, se contactó a Angélica Vásquez, coordinadora del área de Proyectos de Desarrollo Económico de Antamina, con el fin de entrevistarla sobre el proyecto de “Konchukos Textil”. La entrevista fue realizada el 4 de julio de 2022 a través de la plataforma Microsoft Meets y duró aproximadamente 40 minutos. Adicionalmente, la señora Vásquez presentó un PPT oficial con información referida al proyecto de “Konchukos Textil” con el fin de ilustrar una serie de puntos técnicos.

No todas las entrevistas a informantes claves pudieron ser realizadas antes del trabajo de campo en San Marcos, la mayoría se dio después o durante el período de estadía en el distrito. En abril de 2023 se contactó con Guillermo Astete, Supervisor Senior en Relaciones Comunitarias de Antamina, que trabajaba de manera cercana a “San Antonio de Juprog” y proveyó el contacto de la asociación. A través de él, se pudo contactar con el señor Juan Cutipa, fundador de la empresa textil Inkari y coordinador de Konchukos Textil. La entrevista se realizó el 22 de mayo de 2023 de manera telefónica y duró aproximadamente 35 minutos. Se realizaron preguntas sobre todos los bloques de preguntas de la guía de entrevista que conciernen a “Programas de desarrollo empresarial y fortalecimiento de capacidades productivas”. Pero también se realizaron preguntas sobre “Empoderamiento femenino”, al continuar todavía trabajando el señor Cutipa de manera cercana con la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” tras el proyecto Konchukos Textil. Finalmente, durante la primera visita de campo, se entrevistó a Antonio Herrera, director del Centro de Educación Técnico Productivo (CETPRO) “Virgen Niña” de San Marcos. Esta entrevista se realizó el 22 de abril de 2022 con una duración aproximada de 15 minutos de manera presencial en el CETPRO. Se realizaron preguntas acerca de la actividad textil en San Marcos y las iniciativas de profesionalizar las habilidades de tejido de los estudiantes en el Centro.

Con respecto al trabajo de campo realizado, se utilizó el instrumento de entrevista semi-estructurada en una segunda versión de la guía de entrevista enfocada en las mujeres tejedoras. Estas entrevistas se realizaron del 24 al 28 de abril en una primera visita a San Marcos en los centros de trabajo de algunas tejedoras y

en la reunión semanal de la asociación en su local en el distrito. Se retomó el trabajo de campo con una segunda visita el 9 de julio también durante la reunión semanal de la asociación.



Capítulo 4: Antecedentes en estrategias de intervención y desarrollo de “Konchukos Textil”

En el presente capítulo se tratará el proceso de implementación y posterior desarrollo del proyecto de Konchukos Textil, en el que participó la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”. Sin embargo, es importante contextualizar los antecedentes de relaciones comunitarias en la zona para comprender la creación y constitución de este programa.

4.1. Antecedentes de relaciones comunitarias y estrategias de intervención

La primera fase de formación del Complejo Minero Antamina comenzó en 1996 pero para fines de esta investigación, se resalta como el antecedente más significativo, en la relación entre Antamina y las comunidades dentro de su área de influencia, el proceso de compraventa de 1999. Específicamente, la compra de las tierras de la comunidad de Yanacancha, en dónde se ubicaría el yacimiento polimetálico y la planta concentradora de mineral (Damonte y Glave, 2019: 6). Esta compra de miles de hectáreas de terrenos implicaba la reubicación de las familias que vivían en la zona y que se dedicaban a la agricultura y, sobre todo, a la crianza de ganado ovino para el autoconsumo en alimentación y en uso de la lana en actividades textiles artesanales (Salas Carreño 2008: 66-67). Para ello, se puso en marcha el Programa Acelerado de Reubicación (PARU), que consistía en el reasentamiento de 53 familias en un corto plazo de tiempo de entre 60 y 90 días durante marzo y mayo de 1999 (Sanborn et al., 2007: 34). Se propuso una serie de opciones a las familias, en vista de que sería difícil de cumplir la reubicación a terrenos con condiciones similares a los de Yanacancha. Tal como mudarse a una casa temporal con un estipendio y la entrega del dinero del costo de las tierras y la vivienda. El PARU debía atender a las familias en función de las alternativas escogidas, en aras de acelerar el reasentamiento físico, con un plan de seguimiento y monitoreo para cada familia (Damonte y Glave, 2019: 6). Todas las familias escogieron la opción de recibir la suma de 30 mil dólares con la promesa de brindar ayuda técnica para establecerse en un rubro económico alternativo al pastoreo y la agricultura (Sanborn et al., 2007: 77).

No obstante, este proceso fue abrupto e inesperado; no se dio de una manera que minimizara el perjuicio a las familias y permitiera a Antamina la construcción de una mejor relación con quienes serían sus vecinos a lo largo de las décadas futuras

de duración del proyecto minero. Respecto al PARU, Salas Carreño (2008) señala que “sin un conocimiento aproximado de los sistemas socioeconómicos locales fue prácticamente imposible [...] respetar al individuo, a su cultura y a sus costumbres” (268). Se refiere a que las lógicas económicas entre la Compañía Minera Antamina y las familias de Yanacancha funcionan de maneras diferentes. Por un lado, Antamina operaba bajo una lógica capitalista de valor de cambio¹, al introducir las compensaciones económicas como transferencias directas de dinero para la compra de nuevos terrenos y viviendas. Por otro lado, las familias operaban bajo una lógica de intercambios de reciprocidad con valor de uso² como una comunidad de ganaderos que, además de otras actividades económicas como la agricultura, criaba ovejas para el autoconsumo.

No se trata de imprimir una visión romántica de la vida de las familias en Yanacancha en la puna antes de la llegada de Antamina y de la reubicación. Sino se trata de explicar los profundos cambios en la dinámica social y económica existente en las familias de la comunidad. No obstante, la trastocación del modo de vida de las familias en Yanacancha con esta inesperada liquidez no fue lo único que determinó el carácter turbulento del PARU. Otros factores que complejizaron el desarrollo del programa fueron: problemas entre diferentes áreas de Antamina, por el avance del programa para comenzar operaciones; falta de compensación a todas las familias afectadas, por la incompreensión de la reciprocidad en el pastoreo³; negación a la orientación del manejo del dinero, por falta de confianza en Antamina, entre otros (Damonte y Glave, 2019: 10-12; Sanborn et al., 2007: 77-78; Salas Carreño 2008: 268-270).

Para resumir los problemas de la actuación social de Antamina en la reubicación de Yanacancha, Salas Carreño (2008) indica que “el reemplazo de tierras

¹ Entendido, en términos simples, como la intercambiabilidad que puede tener una mercancía con otra. Véase Marx, 2007, 65-70

² Entendido, en términos simples, como el valor de una mercancía a ser usada para satisfacer necesidades Véase Marx, 2007, 105-106.

³ Existe una gran importancia de la reciprocidad no explícita, en particular en cuanto al pastoreo de ovinos. En este caso algunas familias por diferentes motivos encargaban el pastoreo de sus ovejas a familiares o terceros en la comunidad, lo cual causó problemas cuando los dueños no fueron compensados, pero si los pastores “contratados”. Véase el capítulo 2 “Las familias y la puna: acceso a recursos, reciprocidad y dinámica social” de Salas Carreño (2008).

y animales por dinero en una región con mínimas oportunidades para inversiones capitalistas estuvo lejos de “ser sostenible a través del tiempo” (269). Se enfatiza en la frase de “ser sostenible a través del tiempo” ya que este es un componente fundamental para el modelo de Responsabilidad Social que propone Antamina. Dentro de los principios de estrategia de Responsabilidad Social en los primeros años de establecimiento de la mina, se señalaba la creación de una atmósfera de confianza con una conducta responsable y de respeto con las comunidades, creando procesos de planificación estratégica para el desarrollo con las mismas, evitando sobre todo caer en el paternalismo y en el asistencialismo (Salas Carreño 2008: 197-198). Se aprecia entonces que Antamina sostenía la visión de considerar el panorama económico y social más allá del periodo de operación de la mina para las comunidades. Obviamente, el discurso tuvo desfases con la práctica. No se ahondará en el proceso posterior al programa de reubicación ya que no es el fin de este capítulo, pero se señala que tras el manejo del PARU, se encargó la realización de una evaluación independiente para identificar los grados de afectación y compensación con el fin de atender los reclamos de la población afectada (Damonte, G. y Glave, M., 2019). Se quiere rescatar la idea de que fue un cambio profundo para la vida de las personas de Yanacancha que tuvieron que trasladarse a lugares próximos con redes de parentesco como Carhuayoc, Carash, San Marcos y Chavín y lidiar con la desaparición de su comunidad (Salas Carreño 2008: 283-284).

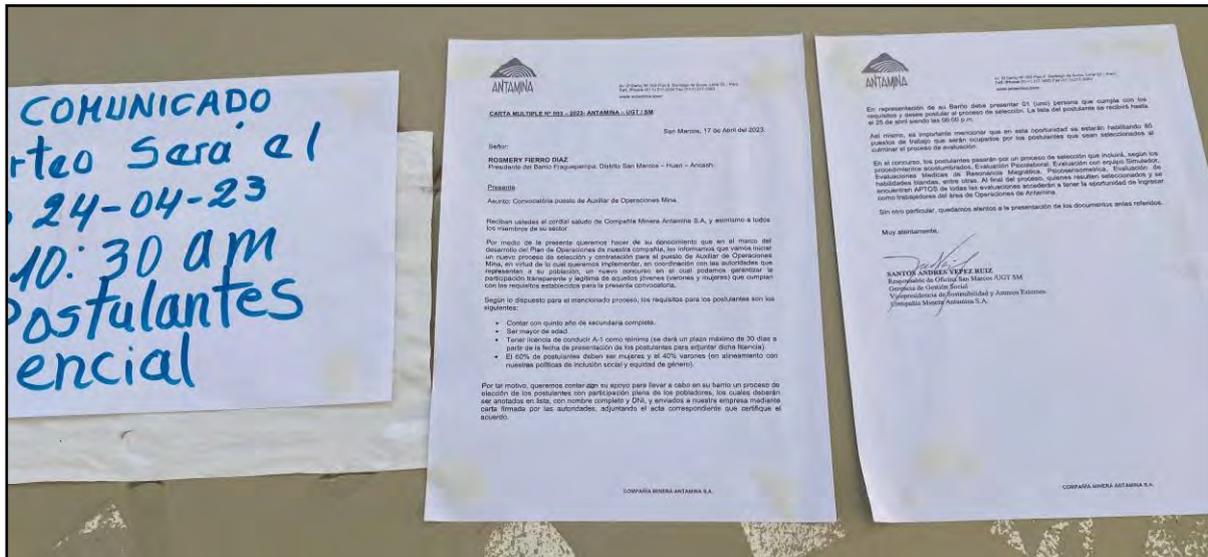
Esta compra de las tierras y reubicación de la comunidad de Yanacancha fue una de las tantas transformaciones al modo de vida de las familias dentro del área de influencia de Antamina, tal como suele ocurrir con la llegada de proyectos mineros extractivos. La respuesta a estas transformaciones y a la prevención de afectaciones a la operación minera por parte de Antamina es parte de lo que se quiere estudiar en esta investigación. En particular, desde el componente de las estrategias de intervención, a las políticas de Responsabilidad Empresarial y Desarrollo Sostenible materializadas en proyectos dirigidos a la población de San Marcos. Actualmente, el modelo de Responsabilidad Social de Antamina se enfoca en un Desarrollo Sostenible que se puede sostener en el tiempo, aprovechando los recursos del territorio, pero a su vez cuidando que, se mantengan, que permanezcan, que puedan estar disponibles para las siguientes generaciones. No solamente lo vemos como infraestructura que se instala sino también el poder generar esas destrezas, conocimientos para que se puedan administrar bien los recursos del entorno, sobre todo la gestión del agua. De

esa manera vamos a poder promover un desarrollo económico, pero a la par de un manejo adecuado de los recursos del territorio. (Antamina, 2022, 4:15)

Se pueden destacar similitudes entre la perspectiva que se sostenía en los años noventa y la que se sostiene ahora, tras más de 20 años de operación, tal como la planificación y administración de los recursos para promover el desarrollo económico en los territorios dentro del área de influencia del proyecto minero. Por otra parte, un elemento que, con el paso de los años, ha adquirido un carácter más implícito es el de continuar distanciándose de un rol asistencialista o paternalista. En un principio, las comunidades sostenían concepciones de la mina como un potencial gran hacendado o proveedor de servicios (Salas Carreño 2008: 190, 350). Se concebía la presencia de Antamina como una gran oportunidad de desarrollo, en cuanto a la creación de trabajo y de mercados para la venta de producción local, y en la construcción de infraestructura (Salas Carreño 2008: 349; Gil 2009: 283). Claramente, estas perspectivas no eran compartidas por parte de la compañía minera ya que estaría asumiendo responsabilidades y proveyendo servicios que corresponden al Estado peruano. Por lo que, se estableció un Modelo Multiactor de relacionamiento, con la participación de actores de diferentes niveles del gobierno, orientado al desarrollo del ámbito de intervención social en diferentes sectores como educación, salud, desarrollo económico, entre otros (Antamina, s.f.-c).

Seguidamente, otro punto interesante de resaltar dentro de las expectativas de la comunidad se refiere al acceso a un puesto de trabajo dentro de Antamina. Durante la primera fase del proyecto entre 1996 y 1998, se pensaba que la mina brindaría empleo seguro y en gran escala para la población local, tal como otras minas de corte tradicional habrían hecho décadas atrás en la zona empleando mano de obra campesina (Salas Carreño 2008: 187). Esta sería, como señala Gil (2009), una expectativa de la población local en una dimensión individual: obtener, específicamente, un empleo dentro de Antamina y no un empleo como parte de una empresa contratista que trabaja por periodos delimitados de tiempo para la mina (283). De hecho, durante el trabajo de campo en San Marcos a fines de abril de 2023, estaba finalizando un proceso de convocatoria de 80 puestos de trabajo en el área de Operaciones de Antamina dirigido a jóvenes mayores de edad (ver Figura 4).

Figura 4. Carta de Convocatoria de Antamina dirigida al presidente del barrio Fraguapampa



Fuente: Elaboración propia

Este tipo de convocatorias son muy importantes en San Marcos y se notó esto al ser el tema de conversación recurrente: se escuchaba conversaciones a lo largo de toda la semana en la Plaza de Armas y en restaurantes sobre quiénes habían sido sorteados y escogidos para continuar con las siguientes etapas del proceso. Incluso durante una de las entrevistas en el Mercado Modelo, la señora entrevistada me preguntó sobre los requisitos para obtener licencia A1 con el fin de que sus hijos pudieran participar de futuras convocatorias de trabajo en Antamina. Asimismo, durante la reunión semanal en esa primera visita de campo, las señoras tejedoras conversaron sobre los barrios y las familias de los jóvenes que habían resultado escogidos señalando si había sido un proceso limpio o no para cada postulante. Por lo que, se pudo presenciar y constatar la existencia de estas expectativas de empleo en la población local. Sin embargo, estos procesos no son tan frecuentes y no emplean en gran escala a la población de San Marcos y los distritos aledaños. Antamina evidencia características de la minería moderna: al ubicarse en un campamento restringido al acceso de terceros; operar con menos trabajadores por la tecnología más sofisticada; y no contratar a personal local sin previa capacitación (Salas Carreño 2008: 190-192, 350-352). Esto supuso un brusco despertar para la población local y un descontento generalizado ya que no terminó concretándose la visión de que una relación de reciprocidad con Antamina beneficiaría ampliamente a la población local con ingresos fijos.

Ciertamente, brindar empleo a la población local se puede considerar como parte de las estrategias de Responsabilidad Social. Pero son oportunidades comparativamente más reducidas que otras estrategias de gestión social basadas en el Desarrollo Sostenible de Antamina. En el Reporte de Sostenibilidad 2021, se señala la existencia de 5 pilares de su estrategia de inversión social dentro de los que se destaca el pilar 4 llamado “Propiciando el emprendimiento local y el desarrollo económico”. Este pilar consiste en “contribuir a la generación de ingresos no mineros y empleo, promoviendo la inversión privada, la transformación productiva y aprovechamiento de las ventajas comparativas del territorio” (Antamina 2021: 66). Esto se refiere al establecimiento y apoyo a intervenciones orientadas en la contribución de la construcción de capacidades productivas. Desde las áreas de Desarrollo Productivo y de Desarrollo Económico se señalan varios proyectos que van desde la mejora de la competitividad de verduras y frutas hasta el fortalecimiento de la artesanía textil (Antamina 2021: 83,85). Precisamente el enfoque de esta investigación se da en relación con este último proyecto señalado: artesanía textil vinculada a la generación de ingresos y el empoderamiento femenino en Konchukos Textil.

4.2. Proyectos de empoderamiento femenino y Konchukos Textil

La problemática de la vulnerabilidad económica de las mujeres siempre ha estado presente en el movimiento feminista, al ser limitante para su empoderamiento, en particular, dentro del ambiente doméstico. Por lo que, distintas intervenciones de proyectos sociales orientadas al empoderamiento femenino han estado presentes desde hace varias décadas atrás. En particular, se dieron en los años ochenta proyectos enfocados en el empoderamiento de las mujeres a través de la generación de ingresos tal como el proyecto de confección establecido por el Movimiento Manuela Ramos en Pamplona Alta (Bruce y Rogow, 2001: 7) y la apertura de la Casa de la Mujer Artesana de Manuela Ramos (Manuela Ramos: s.f.). Asimismo, en los años noventa se impulsó la creación de microemprendimientos productivos apoyados por ONGs como el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán (Fontenla-Magui 1999: 38). Y actualmente, estas iniciativas continúan tal como la Unidad de Financiamiento CrediMujer Manuela Ramos que opera desde el 2000, apoyando el acceso al crédito para mujeres microcomerciantes (Manuela Ramos: s.f.), y Conéctate de CARE que se enfoca en la educación financiera digital de mujeres comerciantes en zonas rurales

(CARE 2021). Definitivamente han existido, y continúan haciéndolo, muchas más iniciativas enfocadas en el empoderamiento y emancipación económica de la mujer. Y el proyecto de Konchukos Textil tan solo se inserta dentro de esta línea de proyectos de desarrollo, aunque con particularidades propias que se presentarán a continuación. Con el fin de ilustrar la creación, implementación y desarrollo del proyecto se cuenta con una línea del tiempo en la Figura 5.

Figura 5. Línea de tiempo de Konchukos Textil



Fuente: Elaboración propia.

El proyecto de Konchukos Textil comenzó oficialmente en el año 2018. Esta propuesta se basa en anteriores intervenciones para promover el empoderamiento en la localidad conocidos como “Micro Proyectos participativos” que datan del 2008. En palabras de una informante clave:

Es así que, a lo largo del 2008, 2009, 2010, desarrollamos, empezamos con lo que era la capacitación y recuperación de las técnicas de tejido del distrito, ¿no? Trabajamos con grupos de mujeres de algunas comunidades. Esto ha ido evolucionando, puesto que, conforme se iba recuperando prácticas, se iba mejorando, modernizando las técnicas de tejido, el empoderar a la mujer en el sentido de darse cuenta que en sus manos tenía una posibilidad también de generarse un ingreso y

ganar un poco de autonomía dentro del del rol del hogar. (A.V., Conversación personal, 2022)

Esta primera iniciativa evolucionó a convertirse en Konchukos Textil manteniendo presente la continuación de actividades textiles tradicionales que ya se realizaban en la zona y el componente de empoderamiento para las mujeres. Seguidamente, en 2017 comenzó el proceso oficial de convocatoria para la contratación de proveedores que estructuren y operen el nuevo proyecto. El maestro textil Juan Cutipa, fundador de la empresa Inkari SAC, ganó el concurso con su empresa y asumió el rol de coordinador técnico del proyecto Konchukos Textil. Al iniciar el proyecto, señala que se contaba con 120 tejedoras artesanas, ubicadas un 20% en un nivel casi básico, el 70% en un nivel intermedio y sólo había un 10% que ya estaba en un nivel avanzado.

Cuando nosotros entramos encontramos un promedio de 5 asociaciones formalizadas. Y el resto eran grupos de tejedoras. Entramos a 22 centros poblados a nivel de todo el corredor de San Marcos y a medida que iba avanzando el proyecto, hemos ampliado y dejamos en un promedio de 207 lugares, a nivel de San Marcos, y se ha ampliado a más centros poblados. Y a esos talleres que están ahí, nosotros los llamamos círculos de calidad, el primer piso del proyecto. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

Al estar orientado el proyecto en capacitación, asistencia técnica, desarrollo de productos y articulación al mercado durante los 2 primeros años se realizó "full capacitación" con profesores de tejido contratados en los centros poblados. Posteriormente surgió el COVID y se realizaron los trabajos de tejido a distancia en casa. "Hemos estado avanzando muy bien, casi a finales del 2020 ya teníamos un promedio de 350 artesanas", señaló el señor Cutipa. A pesar de esto, se suspendió el proyecto por la pandemia y se retomó en el año 2022. Particularmente, indicó el señor Cutipa, durante ese año se tenía que trabajar en 3 componentes: fortalecimiento técnico, organización inicial de la cooperativa, lo que sería un segundo piso, y la articulación comercial. El proyecto concluyó en diciembre de 2022, y se entregó con más de 500 artesanas inscritas para la formalización de la cooperativa. Se dejó a la organización operando en articulación con el mercado, pero sin intervenir directamente en el posterior establecimiento de la cooperativa.

En lo referente al funcionamiento interno del proyecto, tal como se señaló en el extracto de la entrevista con el señor Cutipa, las asociaciones de tejido son

denominadas como círculos de tejido y algunas datan de antes del inicio del proyecto. Cada círculo de calidad está conformado por 10 a 25 artesanas organizadas por una líder responsable de producción. En cuanto a las artesanas, externamente son evaluadas por niveles, entre los cuáles se encuentran los niveles A, B y C. De acuerdo con Juan Cutipa:

Los que están en el nivel A son las que realmente ya están listas preparadas para que puedan responder al mercado ¿no? Y los que están en el nivel C son las que están en proceso de aprendizaje, están en un proceso en el que cada vez más pueden lograr incorporarse a nivel B y así de esa manera se puede incrementar, pues la capacidad de producción de la cooperativa de Konchukos Textil (Conversación personal, 2023).

El trabajo en Konchukos Textil se desarrolla entonces en función de las destrezas de cada tejedora, pudiendo continuar en el aprendizaje y desarrollo de sus habilidades para incorporarse a los siguientes niveles. Aunque esto depende de la composición de cada círculo de tejido, ya que todos operan bajo su propia lógica.

Pero aquí la mayoría son mayores de edad, pasado los 50 años, algunos llegan hasta 60 años. Eh, ahí tenemos muy pocas, tenemos jóvenes menores de 30 años. No, está entre promedio de edad de 30 para arriba. Ahora, este, cada círculo de calidad, pues, este, maneja su evaluación que le están entregando y también ellas mismas hacen la réplica de las capacitaciones y así de esta manera pueden migrar los que están en el B pueden migrar lo que es el A y así incrementar su volumen de producción de los círculos de calidad (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

En el caso de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”, al participar en Konchukos Textil operaba como un círculo de tejido agregado al proyecto, no creado en este, ya que su fundación oficial data del año 2017, tal como señala el folleto comercial de la asociación (ver Figura 6 y Figura 7).

Figura 6. Folleto del “Centro Textil San Antonio de Juprog”, cara exterior



Fuente: Elaboración propia

Figura 7. Folleto del “Centro Textil San Antonio de Juprog”, cara interior



Fuente: Elaboración propia

La asociación inició como tal en 2016 por solicitud de las autoridades del caserío de San Antonio de Juprog, que es una de las influencias directas de Antamina.

La constitución de la asociación se dio por el origen familiar o la residencia en el caserío: “Yo soy descendiente de..., mi abuelita es de Juprog entonces yo como estaba en ese entonces sin trabajo, empecé a participar” (Judith, 42). Posteriormente, por invitación de Antamina, la asociación comenzó a participar del proyecto de Konchukos Textil. Respecto a su funcionamiento interno, quién se encarga de realizar la labor de líder del círculo es la señora Judith, al ser la presidenta de la asociación. Además, la composición de San Antonio de Juprog calza con la descripción que brinda el señor Cutipa respecto a las edades de las participantes del círculo de tejido promedio del proyecto. Esto debido a que la edad promedio de las entrevistadas es de 53 y la señora Judith confirmó que participan, en su gran mayoría, mujeres mayores de 45 años para adelante. Seguidamente, en cuanto al manejo propio de la evaluación de las tejedoras en niveles, en tal como señala el señor Cutipa, esta depende de cada círculo ya que en la asociación no se contaba con tanta rigurosidad para determinar quiénes pertenecían a qué nivel. O al menos, no se mantenía esa clasificación tras concluir el proyecto de Konchukos Textil y continuar con siguientes proyectos de tejido de manera independiente como asociación.

Continuando con la descripción del proyecto de Konchukos Textil, se consideró importante consultar específicamente al señor Juan Cutipa sobre los talleres y capacitaciones enfocados en el fortalecimiento de capacidades productivas de las tejedoras. Debido a que, él ha trabajado de cerca con los círculos de tejido y, en particular, ha continuado trabajando posteriormente con la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”. Cuando Inkari SAC ingresó como operador de Konchukos Textil, lo hizo con una metodología validada en referencia a la currícula y técnicas productivo-textil. Entre las técnicas que se enseñaron a las tejedoras se señalan 22 tipos de acabados que, al finalizar la capacitación, debían dominar. Al mismo tiempo, se profundizaba en conocimientos previos que podrían tener sobre el tejido a palitos y el tejido a crochet. Seguidamente, los conocimientos aprendidos debían ser aplicados en la elaboración de una prenda base de talla mediana. Al lograr satisfactoriamente la elaboración de la primera prenda, el siguiente paso es el aprendizaje de 3 modelos de prendas más. Se debía tejer: la chompa base de cuello redondo y mangas pegada; una prenda usando la técnica de Jacquard, la cual es el trabajo de diseño combinado diferentes tipos de colores; y una prenda con la técnica de Intarsia, la cual es el trabajo creando áreas de colores de diferentes formas. Al concluir este proceso de aprendizaje, se certifica el fortalecimiento o desarrollo de sus

habilidades: “Y todo el año es que hemos estado ahí, las señoras tienen que dominar 4 modelos de prendas. Cuando ya las llegan a dominar, ya la artesana prácticamente está lista para que pueda desarrollar cualquier tipo de diseño” (Juan Cutipa, conversación personal, 2023). En ese punto se certificarían a las tejedoras como parte del nivel A de tejido dentro del proyecto y podrían comenzar con el proceso de producción con estándares de calidad asegurados.

Respecto a las capacitaciones y talleres, en la asociación San Antonio de Juprog, las artesanas tejedoras señalan recuerdos de estos espacios de aprendizaje durante las primeras etapas del proyecto y cuando las autoridades sanmarquinas gestionaban el apoyo a proyectos y asociaciones textiles en la zona. Al comenzar a participar de las capacitaciones de Konchukos Textil, se notaban diferencias con las anteriores tradiciones textiles que se realizaban en sus familias.

Porque normalmente en nuestras zonas hemos hecho o la mayoría siguen haciendo tejidos tradicionales y copiados de nuestros antepasados ¿no? Incluso alguno de ellos se está quedando atrás, como el tema de tejidos a telar, personas mayores que no sé si en algún lado ha visto de misma lana de ovino tejían en telar frazadas sus mantas. Entonces, por ejemplo, esos oficios por no decir otra cosa, este ya no lo están tomando interés los jóvenes de aquí. Están muriendo con las personas que ya eran mayores que sabían de eso. Y nosotros con lo que es tema de palito y crochet también hemos tejido, pues lo que nos enseñaban los papás, mamá, abuelos ¿no? Pero actualmente como te digo, Antamina pone una persona especializada en el tejido para que ellos nos enseñen ya tejemos pues como te comentaba con fichas técnicas, con diseños. Entonces sí es muy diferente a lo que hacíamos, ¿no? (Judith, 42)

Esta es una perspectiva sostenida por conocedores del sector textil en San Marcos, tal como Antonio Herrera, director del Centro de Educación Técnico Productivo (CETPRO) “Virgen Niña” de San Marcos. Señala que técnicas antiguas de tejido están desapareciendo en favor de otras más consideradas como más productivas:

Primero se ha tenido lo que es tejido a telar, que ha estado casi como más de 20 años [como curso] y ya como los alumnos no han querido participar entonces ya se ha cambiado a otra opción laboral. Lo que se está llevando es tejido a punto, pero eso ya es con máquina. (Conversación personal, 2023).

La entrevista al señor Herrera se realizó precisamente porque la presidenta de la asociación se encontraba asistiendo a las clases de tejido a máquina que ofrece el CETPRO, durante el trabajo de campo en San Marcos a fines de abril de 2023. La señora Judith contó que ella estaba tomando estas clases para aprender a utilizar las máquinas de tejer que ganaron gracias al programa municipal Procompite en 2017. Conviene subrayar que ProCompite no es un programa iniciado por la Municipalidad de San Marcos sino por el Ministerio de Producción. Consiste en un “fondo concursable para cofinanciar propuestas productivas (planes de negocio)” que mejoren la competitividad de las cadenas productivas mediante la transferencia de tecnología a iniciativas de negocio (Procompite, s.f.-a). No obstante, la señora Judith no erró en considerar la iniciativa como proveniente de la municipalidad, ya que Procompite es realizado por los Gobiernos Regionales y Locales (Procompite, s.f.-b). En particular, en San Marcos hay un gran interés en la participación o al menos eso es lo que se podía inferir con la gran cantidad de anuncios sobre servicios especializados en la elaboración de planes de negocios para Procompite, tal como la Figura 8.

Figura 8. Afiche de elaboración de planes de negocio Procompite 2023



Fuente: Elaboración propia

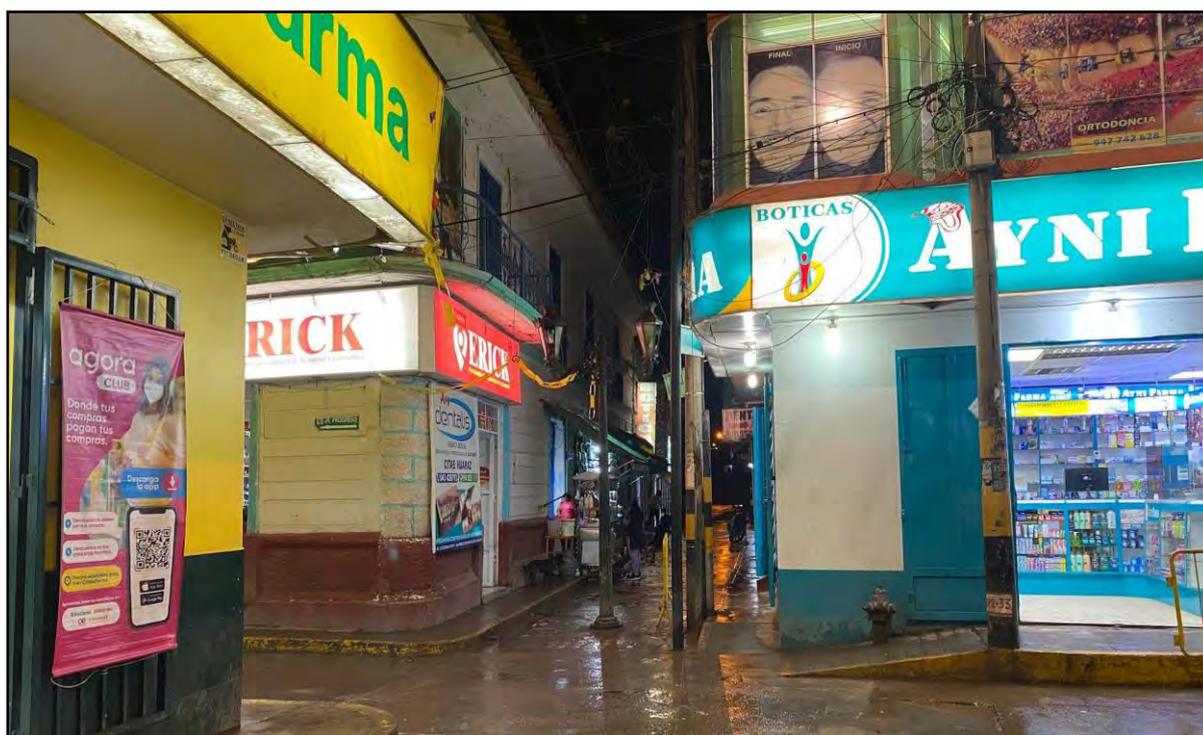
Estas es una de las iniciativas estatales que apoyan el desarrollo económico local, en particular orientadas al rubro artesanal textil. No obstante, no hay un claro

diálogo con las estrategias que se implementan tanto desde Antamina con Konchukos Textil como desde el Estado, tanto en los programas que se elaboran como ProCompite o en las capacitaciones que se brindan mediante instituciones como el CETPRO. A pesar de esto, se comprende que, desde la población, se busca la mejora de la competitividad para lograr una mejor inserción al mercado independientemente del rubro en el que se desempeñen las asociaciones y empresas de San Marcos.

Resulta interesante indagar en este punto sobre la creación de empresas y constitución de mercados a nivel local en San Marcos ya que esta era una crítica hacia la estrategia de Desarrollo Sostenible que formula Gil (2009). Señalaba que un discurso predominante durante los primeros años de operación oficial de la mina planteaba el desarrollo en “crear empresarios en San Marcos” (268). Esto claramente representaba una serie de retos y obstáculos durante principios de los años 2000. Tal como señala: “Resulta complicado imaginar cómo estos pobladores, aunque insertos en incipientes sistemas mercantiles, podrían convertirse en el tipo de empresarios que proclamaba el personal de Antamina al arribar a San Marcos” (Gil 2009: 268). No solamente en cuanto a las mismas capacidades o habilidades que debían ser aprendidas o mejoradas. Pero también considerando el cambio del sustento agrícola a otra actividad económica al no existir entonces mercados locales de venta y la potencial dificultad de integrarse a mercados en otros lugares de manera sostenida y rentable.

Es difícil imaginar San Marcos hace 20 años como un pueblo sin un desarrollo económico creciente y pujante insertado en mercados locales y nacionales, al menos según lo que se pudo ver en el trabajo de campo. La cantidad de restaurantes, hostales, tiendas de abarrotes, ferreterías, farmacias, entre otros comercios es considerable para un distrito con 17 033 habitantes según el último censo de 2017 (INEI 2018). En particular, se notó la presencia de múltiples farmacias en una sola esquina cerca de la Plaza de Armas de San Marcos, lo que podría ilustrar este rápido crecimiento económico a causa, en parte, de la presencia de Antamina en la zona (ver figura 9).

Figura 9. Esquina del jirón Victoria y jirón Progreso en San Marcos



Fuente: Elaboración propia

Aunque la representación de este crecimiento se observa de manera mucho más clara con las asociaciones y emprendimientos que participan de Procompite, tal como San Antonio de Juprog, y con los proyectos de desarrollo financiados directamente por Antamina, tal como Konchukos Textil. De alguna forma, aunque sin un plan organizado de integración entre el Estado y Antamina, para que esto haya sucedido, hubo un desarrollo importante del mercado local o la integración a otros mercados, en todos los sectores económicos de San Marcos. Esto es lo que Gil (2009) señalaba que no existía en el momento de inicio de operaciones de Antamina en San Marcos y que ahora se ha dinamizado. Asimismo, en el caso de que no exista un mercado para los productos o no se obtenga rentabilidad en el plano local, las asociaciones han recurrido a la articulación con mercados nacionales e internacionales principalmente de la mano de Antamina.

Un aspecto en el que Juan Cutipa enfatizó durante la entrevista fue ese precisamente.

Lo que se requiere es el mercado. Si no hay mercado, si no tienes a quién vender, quién te va a comprar, los proyectos pueden ser muy bonitos, que voy a hablar muchas cosas, se pueden capacitar, se puede hacer muchas cosas. Pero si no hay

mercado, la gente compra, es bien complicado, no, no va a ser sostenible. (Conversación personal, 2023)

Señaló también que uno de los requisitos de la convocatoria consistía en que la empresa ganadora debía tener experiencia en el mercado nacional e internacional. Ya que debían proveer de contactos de empresas exportadoras de textiles para los círculos de tejido y de información sobre qué productos venderán, quiénes son sus clientes, cuáles serán sus volúmenes de producción, etc.

No, no es solamente enseñar, sino que también, ellas tienen que saber cómo funciona el mercado. Y sobre todo cómo funciona el mercado de exportación y para eso las empresas con los pares que tienen Inkari en su convenio ha permitido que vayan especialistas y que compartan sus conocimientos con las tejedoras. Ha sido muy buena, muy buena recepción ha tenido. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

En función de esta información, Inkari realizaba el desarrollo de las muestras o *swatches* y al ser aprobadas por la empresa exportadora oficialmente se daba el inicio de la producción. Esta podía ser de 2 tipos: con diseño propio y por servicios de producción. La producción con diseño propio se basó en el desarrollo de una colección de 120 prendas con el diseño de la iconografía de Chavín de Huántar. Esta colección sirvió para hacer un catálogo y con eso incursionar en el mercado y participar en eventos comerciales como rutas de negocio, y en ferias y desfiles especializados en textiles. Por otro lado, la producción por servicios de producción consiste en el desarrollo de trabajo textil con materiales, diseños y fichas técnicas proporcionadas por las empresas. Las tejedoras interpretan las fichas técnicas y comienza la producción obteniendo posteriormente el pago por mano de obra a nivel individual dentro de cada círculo de tejido. El señor Cutipa señala que entre ambos tipos de producción:

Lo que ha dado resultado es servicios de producción, lo que es la producción propia, eso tiene un proceso un poquito largo porque hay que participar, por ejemplo, en las ferias especializadas. Tiene un proceso un poquito más largo, para lo cual todavía como cooperativa, no están preparadas las tejedoras, no, va a pasar un tiempo. (Conversación personal, 2023)

En el caso de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”, se ha trabajado desde ambos tipos de producción, en especial cuando el proyecto Konchukos Textil se encontraba activo. La señora Judith mencionó la participación de

la asociación en una serie de ferias locales, departamentales y nacionales: “Hemos participado en Huaraz en diferentes eventos como la pasarela de modas artesanales. Nuestras prendas han estado en las mejores pasarelas organizadas por el Ministerio de Cultura, por DIRCETUR”. Asimismo, se ha trabajado por concepto de servicios de producción y, de hecho, durante abril hasta junio de 2023 se estaba trabajando en la elaboración de un producto de tejido para Antamina con la guía de Juan Cutipa.

En definitiva, de acuerdo con los pasajes de la entrevista con el señor Cutipa, se puede comprender la importancia de la articulación comercial en el mercado. Debido a que, tal como señalaba Gil (2009) en líneas anteriores, en San Marcos no se cuenta con los mercados necesarios para la producción de empresas y asociaciones constituidas por los empresarios de la población local. Esto sucedía con Konchukos Textil ya que los mercados locales no demandaban productos textiles de alta calidad elaborados a mano, considerando que se emplean todavía técnicas antiguas de tejido y que el tejido es una actividad ampliamente difundida en la zona. Además, aún solo con la integración al mercado nacional tampoco se generarían ingresos suficientes para poder pagar de manera justa la mano de obra de tejido a cada artesana de los círculos de tejido. Por lo que, resultaba crucial desde una perspectiva de búsqueda de rentabilidad para Antamina que la empresa que estructure el proyecto conociera el mercado y pudiera proveer clientes internacionales. Como resultado de este proceso, Konchukos Textil pudo producir, durante su etapa de actividad, para clientes en el mercado nacional y en el mercado internacional.

Conviene subrayar que como parte de la estrategia de gestión social se esperaba que, posteriormente, la vinculación con los clientes finales debería darse de manera directa. Por lo que, en el último año de Konchukos Textil, el señor Cutipa señala que sobre el establecimiento de la cooperativa:

Ahora hay una junta directiva pero anteriormente nosotros dejamos a un equipo gestor. Ya, el equipo gestor estaba conformado por cuatro artesanas y ellas son las que se contactan con los clientes, organiza la producción, convocan a las líderes y organizan la capacitación. Y luego reparten en la promoción, entonces hacen el seguimiento a través de las líderes de producción de cada círculo de calidad. (Conversación personal, 2023)

Lamentablemente, no se conoce sobre el funcionamiento interno posterior a este nivel de la cooperativa al haber concluido el trabajo del señor Cutipa en el

proyecto en 2022. No obstante, se señala, según la información interna proveída por un informante clave, que se cuenta con un esquema de sostenibilidad

Tenemos una base que está formada por los círculos de calidad, le llamamos una base de primer piso que, a partir de esos círculos, formar una cooperativa, una cooperativa textil. De tal manera que sea la que está en capacidad de poder facturar con las empresas, porque las empresas grandes no son informales, son formales y necesitan documentos de compraventa. Es por eso la importancia de la formalidad. (A.V., Conversación personal, 2022).

Tal como se ha señalado anteriormente, la estructuración de Konchukos Textil se da en referencia a un trabajo por etapas. Esto es que se asegure la consolidación de los círculos de tejido, para que posteriormente se pueda establecer una cooperativa dirigida por una junta directiva compuesta, en parte, por líderes tejedoras del proyecto.

Consistiría en núcleos organizados dirigidos en cuanto a producción de calidad por parte de los líderes de cada círculo y con enlazamiento de la cooperativa al mercado. Con el fin de entender a los diversos actores parte de este proceso futuro de operación de Konchukos Textil, se debe considerar las perspectivas de cadena productiva y de cadena de valor. De acuerdo con las políticas en gestión social de Antamina, se manejan las miradas de cadena productiva que “toma en cuenta la producción desde la tierra, desde el trabajo en campo” y de cadena de valor que, según Antamina: “toma este enfoque de cadena productiva y lo enlaza en función a la demanda del mercado. Es decir, producir, pero orientado a un mercado interesado en lo que producimos” (2022c, 02:57). En Konchukos Textil, la cadena productiva implica la participación de: la gran base productiva de tejedoras en San Marcos; los círculos de calidad en la zona norte y en la zona sur; la cooperativa de Konchukos Textil; las empresas exportadoras textiles; y el cliente final. Asimismo, se señala la necesidad de contar con “un gestor comercial que tenga la experiencia de negociación con estos mercados, con estas empresas exportadoras” (A.V., Conversación personal, 2022). Tal como se señaló anteriormente, esta iniciativa tiene que, en el futuro, exportar directamente con el cliente final y perdurar en el tiempo como una cooperativa gestionada por las tejedoras del mismo proyecto, de acuerdo con la filosofía de desarrollo sostenible de Antamina.

No obstante, la señora Judith expresó incertidumbre respecto a la cooperativa. Es una buena idea, pero como te digo hay otras personas que ahí son líderes. Ojalá que esas personas de verdad le dediquen tiempo y lo saquen adelante. Porque hay muchos proyectos donde yo he andado que funciona de la mejor manera con las

personas indicadas. Y esas personas no solamente se apoyan entre sí, se apoyan entre todos. Esa es la idea que, dentro del grupo, los beneficiados seamos todos. No sólo uno. Y espero que lleguemos a eso, no, porque normalmente acá en San Marcos pasa lo contrario, hay un buen líder, está yendo por buen camino, a veces por algunas migajas se “chuequean” como dicen (risas). Y ya empiezan a hacer mal las cosas tratar de que... bueno, eso. Pero si las ganancias van por el esfuerzo de todos, van mejorando, todo va mejorando. Si todo ese trabajo, lo que gana’, tú quieres llevar para ti mismo el mejor beneficio, les perjudicas a ellos. Entonces ya no empiezan a creer, ya no creen en ti, empiezan a ver...eso es lo que pasa acá, tanto en diferentes organizaciones, ¿no? Por eso no hay un grupo, que digamos, ejemplo.

La señora Judith mencionó que debido a la inactividad del proyecto no estaba segura de cómo se encontraba funcionando la cooperativa de Konchukos Textil; no obstante, la asociación San Antonio de Juprog continuó operando, con un enfoque en otros proyectos de tejido en relación con Antamina, pero no con Konchukos. De igual manera, el señor Cutipa señala: “Sólo ellos se han organizado, nosotros dejamos todo esté encaminado, les hemos capacitado, le estamos enseñando cómo es la formación de la cooperativa. Todo ese trabajo lo hemos hecho y al final dejamos a ellas que esté a su libre albedrío para quienes organizan la cooperativa” (Conversación personal, 2023). Además, mencionó que probablemente la convocatoria para la siguiente fase de Konchukos Textil comenzaría pronto, pero en ese momento, a fines de mayo de 2023, aún se encontraba a la espera.

En suma, tal como se ha podido constatar, hay antecedentes no tan positivos respecto al establecimiento de la relación entre mina y comunidad desde sus primeras interacciones. La creación de proyectos tal como Konchukos Textil responde entonces a una serie de estrategias orientadas a la validación de la operación en el territorio desde el relacionamiento de Antamina con la población de las comunidades dentro su área operativa. Frente a la imposibilidad de cumplir con las expectativas laborales de la población, creadas a partir de su interacción con otras minas en el pasado, se presentan oportunidades alternativas de trabajo. No obstante, la sostenibilidad de estas se presenta como un reto en cuanto a la paralización de operaciones y la muy probable afectación a las participantes de estas. No solamente desde un plano de ingresos económicos sino también de lo que la participación en Konchukos Textil puede implicar en los procesos de empoderamiento personal. En el siguiente capítulo,

el enfoque será precisamente en el empoderamiento de las mujeres tejedoras de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”.



Capítulo 5: Proceso de empoderamiento de las artesanas tejedoras

Tal como se señaló en las secciones teóricas que guían esta investigación, se consideran los trabajos de Ruiz-Bravo, Vargas y Clausen (2018) y Martínez (2017) sobre el enfoque de empoderamiento femenino en tres dimensiones de las vidas de las mujeres. Considerando, además, algunos elementos potencialmente constrictores dentro de sus procesos de empoderamiento.

En este sentido, en este capítulo se busca caracterizar el proceso de empoderamiento de las tejedoras en la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”. Dado que, el acercamiento al proceso de empoderamiento femenino parte de las perspectivas anteriormente consultadas sobre el empoderamiento femenino, se presentarán las tres dimensiones: personal, comunal y familiar.

5.1. Empoderamiento a nivel personal

Como parte de la primera dimensión de empoderamiento a nivel personal, se señala a la autoestima y el amor propio como un componente fundamental. Esto implica la construcción de la seguridad en sí mismas y en sus capacidades para poder tomar decisiones de manera autónoma y concretarlas. Por lo que, el empoderamiento en esta dimensión es un proceso que se genera internamente y de manera individual en cada mujer.

La composición de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”, tal como se ha señalado anteriormente, está determinada por mujeres mayores de 45 años, en promedio, para adelante. En el caso de las artesanas tejedoras entrevistadas, la menor es la señora Judith con 42 años y la mayor es la señora Esther con 75 años. Por lo que, uno de los presupuestos de los que partió esta investigación es que las entrevistadas al ser mujeres con edades mayores en un entorno rural andino quechuahablante, no se encontrarían muy familiarizadas con el empoderamiento como un concepto. No obstante, se consideraba que podrían mantener nociones de la importancia de sentirse apreciadas dentro de las labores que realicen en la asociación. Dicha hipótesis, en base a los hallazgos en la dimensión a presentar a continuación, resulta parcialmente cierta en la mayoría de las entrevistadas, ya que solo dos conocían y relacionaban directamente el empoderamiento con el valor de la mujer y la autoestima. Pero, en general, sí se sostenía la importancia de sentirse valoradas y queridas en sus vidas y de poder

decidir qué hacer con ellas. Es importante resaltar que la edad no fue un determinante para que las señoras estén familiarizadas con el empoderamiento, pero, hasta cierto grado, sí el nivel de estudios alcanzados.

La señora Esther, egresada de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle "La Cantuta", señaló conocer sobre el empoderamiento femenino considerándolo como un "tema bonito". Asimismo, mencionó sobre el tema de la autoestima en el trabajo de tejido: "Tienen que ganar algo [las tejedoras] para ver el fruto de tu trabajo. La mujer siente que se valora y que vale también y como tiene ingreso eso ayuda." El caso de Esther es particularmente notable en la asociación, considerando que es la entrevistada con más años de escolaridad, siendo la única en haber ido a la universidad, y la más longeva. Por lo que, se puede inferir que el hecho que haya cursado estudios superiores ha sido importante para su conocimiento sobre el tema. Pero no solo acercamientos conceptuales, sino también la propia experiencia de vida de Esther ha implicado un desarrollo del empoderamiento a nivel personal. Debido a que, Esther desarrolló una carrera como profesora de educación en nivel inicial en San Marcos frente a una serie de dificultades familiares.

Trabajando y estudiando mi secundaria me vine [a Lima] y estudié en el primer colegio del Perú de mujeres, el Santa María en Breña, pero desde tercer año. Nosotros éramos 10 hermanos y a mi papá no le alcanzaba entonces como yo quería estudiar, me puse a trabajar.

Esther señala haber contado con un ímpetu muy grande por querer sobresalir que, tras la entrevista, consideró que se gestó desde el empoderamiento. Al decidir, por su cuenta, mudarse a Lima para estudiar y posteriormente cursar estudios universitarios. Esto implicó muchas dificultades, pero tras completar su primera carrera de Pedagogía Infantil continuó posteriormente cursando estudios en Artes Industriales y capacitaciones en Lima: "Cuando había capacitaciones para diseñar el material en la Coordinación [educativa], yo venía Lima a capacitarme en San Marcos [UNMSM] con mi propia plata y antes tampoco era mucho" (Esther, 75). Tras su jubilación en 1999, Esther estableció su tienda de abarrotes en San Marcos y ahora se dedica a sus chacras y animales en Carash y a participar de la asociación.

En estas decisiones que Esther ha tomado a lo largo de su vida se puede señalar, en primer lugar, que ella ha tenido la posibilidad de tomarlas. Asimismo, también ha tenido la capacidad de actuar sobre las mismas y de generar los cambios que ha creído conveniente en su vida. Por lo que, se puede señalar que ha tenido

agencia durante su proceso de empoderamiento personal. No se puede negar que la toma de algunas decisiones se dio en contextos adversos donde posiblemente solo quedaba una opción, tal como en el caso de estudiar. Pero Esther comentaba que durante la toma de decisión de estudiar su segunda carrera en Lima esta se dio en un momento en donde su medio de vida no estaba siendo impactado: “A mí siempre me ha gustado tejer, por eso yo misma decidí especializarme” (Esther, 75). En suma, en cuanto a su propio proceso de empoderamiento personal, se puede señalar que su experiencia ha sido diferente. Se dio, inicialmente, en su vida profesional como docente: “Hay una gran satisfacción cuando los alumnos se acuerdan de ti, eso a mí me pone contenta como profesora.” (Esther, 75). Contrasta con las otras entrevistadas que desarrollan su proceso de empoderamiento individual descubriendo su valor como mujeres mediante el trabajo de tejido en la asociación.

La perspectiva de Esther podría también explicar el acercamiento al tema por parte de Judith, al haber también cursado también estudios técnicos superiores, aun así, no haya concluido la carrera. Ella señala respecto al empoderamiento:

Muchas mujeres son líderes ahora, la opinión de la mujer ya vale, ya toman en cuenta. Ya en la generación actual creo que ya es con otro tipo de mentalidad de que ya no puede ser humillada, ya no puede ser sumisa ante nada y la opinión tiene que valer. Yo pienso que eso es que las mujeres están empezando a empoderarse (Judith, 42).

Judith reconoce la dimensión de empoderamiento femenino desde el liderazgo, en función de la valoración que se tenga de su opinión, al ir cambiando los tiempos. Sin embargo, resulta insuficiente vincular los conocimientos adquiridos de Judith en el instituto con su acercamiento con el empoderamiento, sin considerar también su participación en otros espacios organizativos de liderazgo. Señala que antes de participar en la asociación “Centro Productivo San Antonio de Juprog” participó de ferias y talleres que le hicieron cambiar la perspectiva de su vida hasta entonces: “Y he tenido como te digo, experiencias muy bonitas. Y cuando tienes ese tipo de visiones con otras personas, cambias” (Judith, 42). Además, Judith tiene experiencia laboral previa a la conformación de la asociación: “No, como le digo yo entré porque normalmente yo trabajaba en... cómo estudié secretariado, pero no concluí, por un poco de experiencia que tenía siempre trabajé en entidades privadas, estatales, en ese rubro, ¿no?”. Estas experiencias además le permitieron interactuar en ambientes nuevos y poder desenvolverse, adquiriendo en el proceso más confianza en sí misma.

Y precisamente, con el objetivo de adquirir estas nuevas oportunidades y experiencias, ella decidió mudarse de San Andrés de Runtu, el centro poblado en que vivía, a San Marcos: "Por las facilidades. Ahora como ha visto por la minería ha habido facilidades: todos teníamos trabajo, nos compramos el terreno y a nuestra casa en épocas de estudio era complicado 1 hora a pie." (Judith, 42). Nuevamente, se señala que persisten desigualdades estructurales que impactan la vida de las entrevistadas, tal como la falta de oportunidades antes de la llegada de Antamina a San Marcos. Esto responde a consideraciones teóricas específicas fuera del alcance de esta investigación pero que son importante tener en consideración para entender el contexto en el que se desarrollan la vida de las asociadas. Lo que sí se puede destacar, en un plano a nivel microsocial, es que Judith tuvo capacidad de agencia para tomar estas decisiones con el fin de poder de poder superar obstáculos y desigualdades existentes.

Seguidamente, una mayor capacidad de agencia y la adquisición de confianza y seguridad en sí misma permitió que fuera elegida como presidenta de la asociación, un cargo un tanto vitalicio ya que ninguna de las otras entrevistadas expresó interés en que sea rotativo. Debido a que, Judith es la tejedora más joven de todas y, para las entrevistadas, quién mejor lleva las responsabilidades de llevar adelante una asociación. El hecho de que sea la más joven permite que ella tenga también mayor facilidad para comunicarse por medios como las redes sociales y tenga un mejor uso de la tecnología como el celular y la computadora. Para Judith, el apoyo de sus asociadas también genera más confianza en sí misma:

Yo sí [estoy empoderada] porque uno, de alguna manera, aunque muy pocas personas lidero yo creo que si en algún momento me escucha las opiniones o las indicaciones que yo les doy porque creen o piensan que soy su líder, ¿no? Porque, en caso contrario, no me escucharía, no se sentaría conmigo a escucharme las opiniones o tal vez algún proyecto que nosotros conversamos. Yo pienso que sí (Judith, 42).

Por esta razón, es especialmente importante para Judith, como presidenta de la asociación, que el espacio permita el desarrollo de las habilidades de las mujeres en relación con sus propios procesos de empoderamiento.

Porque acá todos llegamos... bueno sí yo ya como he tenido otros trabajos más o menos. Pero hay mujeres que llegaban y lo único que te hablaban era el buenos días o buenas tardes. Pero tratamos de dar esa confianza para que se sientan eh

digamos para que se suelten, traten de expresar lo que piensan o opinen lo que... y muchas de esas opiniones son muy válidas. Sí ha habido ese cambio. (Judith, 42).

Ella señala la importancia de permitir que construyan su propia autoestima dentro de la asociación, ya que este desenvolvimiento se ha dado desde etapas de mucha timidez hasta la expresión de sus ideas en voz alta. En definitiva, Judith ha experimentado un proceso de empoderamiento previo a la asociación "Centro Textil San Antonio de Juprog", con algunas coincidencias con Esther en torno a la experiencia laboral previa. No obstante, aunque ser presidenta de la asociación representa una gran contribución dentro de su proceso de empoderamiento personal, también implica una mayor carga de responsabilidades. Este punto también se tratará con mayor detenimiento en secciones más adelante.

Precisamente, la señora Silvia ha sido beneficiaria del espacio ya que indicó la importancia de haber ganado más confianza en sí misma practicando en el espacio asociativo un segundo idioma que aún no domina totalmente: "Si, más antes tiene miedo, no quiero hablar, olvidando (risas). Sí es difícil, en puna. Casas lejos, sola viven, no se puede hablar nada pe. Cuando tres, cuatro personas hablan, si no no pe. Solita." El castellano es el segundo idioma que emplean en sus vidas diarias todas las entrevistadas. El primer idioma en San Marcos, y en una gran parte del Callejón de Conchucos, es el quechua ancashino en su variedad de quechua de Conchucos. Esto se podía constatar en el día a día en San Marcos, al escuchar a los transeúntes cambiar su comunicación de castellano a quechua, o viceversa, rápidamente. Generalmente, se utilizaba una mezcla de ambos idiomas, tal como en las reuniones semanales de la asociación en donde las tejedoras se comunicaban, en quechua y también se respondían en castellano.

En el caso de Silvia tener un espacio para hablar en castellano ha sido muy importante dentro de su proceso de empoderamiento, al incrementar su autoconfianza pudiendo expresarse en público, tal como cuando tiene que vender en el Mercado Modelo. Este punto sobre la importancia del espacio a nivel grupal será desarrollado en mayor profundidad más adelante. Asimismo, es importante resaltar que Silvia no ha cursado estudios básicos. Por lo que, no ha tenido muchos espacios para poder desenvolverse entre sus pares y, en general, con otras personas. Tal como señala, ella ha vivido "sola" en Yanacancha y no solía comunicarse con muchas personas, además de su familia más cercana, hasta alrededor de los 28 años en 1999. Durante ese año se dio la compra de tierras de la comunidad por parte de Antamina, tal como

se señaló en el capítulo de contextualización. Esto implicó la reubicación familiar a San Marcos, lo cual permitió la posibilidad de relacionarse más frecuentemente. Sin embargo, algo que se notó durante la entrevista es que se comunicaba más fluidamente con sus clientes o familiares, que venían a realizar compras, que con su hija. Las ventas se realizaban, la mayor parte del tiempo, comunicándose en quechua pero la comunicación con su hija, que se dio vía llamada telefónica, era en castellano. Silvia evidenciaba algunos problemas comprendiendo lo que le decía y viceversa, pero me indicó que su castellano había mejorado mucho más que el nivel que tenía cuando llegó a San Marcos.

Se entiende entonces que la importancia de la comunicación reside también en un apropiado relacionamiento tanto con extraños como con su propia familia. Aunque, tiene mayor dificultad con el castellano también antes no había utilizado el quechua muy a menudo. Por lo que, una correcta comunicación en ambos idiomas es importante dentro del espacio público como del espacio familiar impactando en la autopercepción que Juana puede tener de sí misma. Aunque, ella no identifica propiamente una noción de empoderamiento se puede ver que ha atravesado un proceso de empoderamiento que ha tenido mucho que ver con su participación dentro de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog”.

Continuando con el análisis, se señala a la señora Juana como una entrevistada que identificó directamente cambios positivos en su autoestima:

Ah sí, ya me levanta mi autoestima porque ya no me siento como antes, me siento más contenta y ya me siento más conocidos tengo, hemos salido a pasantía ahí, hemos visto a las prendas que no hemos hecho. Eso, estamos aprendiendo (Juana, 52).

Indica cómo el trabajo en la asociación, tejiendo prendas y participando de pasantías en conjunto con otras tejedoras ha contribuido en su autoestima. Aunque, ella tampoco conocía propiamente la definición de este concepto, podría señalarse que son elementos que denotan cambios en su proceso de empoderamiento personal. Juana no cursó estudios básicos y, como Silvia, no había tenido un espacio escolar para poder interactuar y relacionarse en sus años formativos. Ella se había dedicado al trabajo agrícola en sus chacras en el caserío de Olaya, ubicado en el distrito de Independencia, en la provincia de Huaraz. Este caserío se encuentra en la provincia contigua a la provincia de Huari, a dónde pertenece el distrito de San Marcos. Decidió mudarse a San Marcos en 2003 con su familia, con el fin de que sus hijos pudieran

continuar con su educación. A partir de esto, comenzó a dedicarse desde entonces a la venta de frutas y verduras en el Mercado Modelo: "Yo fui mudanza para que estudien mis hijos. Compré mi terreno y vine acá para que estudien mis hijos, pensando sacar adelante a mis hijos." (Juana, 52). Se denota que Juana tomó la decisión conjunta de trasladar a su familia a San Marcos para poder brindarles una mejor calidad educativa, producto de las inversiones de gestión social que fomentó Antamina en conjunto con el Estado. El espacio de la asociación ha sido importante dentro del proceso de empoderamiento de Juana, pero también lo ha sido participar de otras organizaciones y actividades, tras su mudanza a San Marcos.

Esa habilidad me dio, este, cuando llegó al programa Red Pro-Salud. Ahí le participé. Ahí me enseñaron cómo liderar y cómo salir al frente. Esas cosas que aprendí de eso, de ahí también fui elegida como promotora de salud. Me eligieron. En salud también nos capacitaron así, por eso he perdido miedo de eso.

Juana señala que participar del programa Red Pro-Salud le dio la oportunidad de poder desenvolverse en público y asumir responsabilidades de liderazgo, creciendo en estas habilidades, hasta convertirse en promotora de salud. Lo cual impactó significativamente en su autoestima. Con su participación en la asociación, continuó con este proceso de crecer en su autopercepción, relacionándose de manera más frecuente con las mismas participantes y aprendiendo acerca de la labor de tejido. Se considera entonces que Juana ha experimentado un proceso sostenido de empoderamiento personal con el constante desarrollo de sus capacidades. Esto en consecuencia, ha permitido que su autovaloración haya mejorado en el tiempo y que participe de las mismas actividades que nutren su autoestima. La construcción de su autoestima y su participación en organizaciones y actividades se relacionan de manera directamente proporcional.

Finalmente, en cuanto a las señoras Angélica, Ingrid y Marta no ahondaron mucho en sus propios procesos de empoderamiento personal como las otras entrevistadas. Expresaron algunas ideas sobre su participación en la asociación y cambios en ellas mismas: "Sí creo que me ha dado más confianza en mí" (Angélica, 53); "Si participo, pero más lo hace la presidenta [sobre hablar en público]" (Ingrid, 43); "Si, como dicen este perder miedo, más socializar, si eso pues" (Marta, 55).

Se puede indicar sobre Angélica, que participar de la asociación es su primera experiencia en espacios organizativos. Aunque, señaló haber tenido algunos trabajos

remunerados anteriormente pero no brindó mayores detalles al respecto. De todas formas, rescata haber adquirido un poco más de confianza en sí misma al progresar más que todo en sus habilidades de tejido y la oportunidad de aprendizaje: "Lo que más me gusta es aprender tejido con más gente" (Angélica, 53). Estas experiencias pueden haber aportado dentro de su proceso de empoderamiento personal, pero señala que no siempre ha podido participar de las ferias y las visitas o pasantías realizadas sobre capacitación textil. Se supone que esto sería en relación con sus responsabilidades domésticas y familiares, pero tampoco explicó en profundidad los motivos. De todas formas, se rescata el elemento del aprendizaje colectivo como motivador en su proceso de construcción de autoestima y de empoderamiento.

Por parte de Ingrid, se conoce que ella participó antes en una asociación de tejido ubicada también en San Antonio de Juprog que se fusionó con la actual asociación de tejido "Centro Textil San Antonio de Juprog". Se desarrollará más adelante sobre esta fusión en la asociación. Esto pudo haberle brindado un espacio para desarrollar quizá algunas capacidades que contribuyan con su autovaloración como hablar en público, pero indica que quién más realiza esas labores en la asociación es la presidenta Judith. Por lo que, no resulta tan importante que ella ejerza estas funciones y no las considera como tan significativas. Ingrid también tiene su propia tienda de abarrotes ubicada en Carash: "Estoy correteando [con la tienda], no tengo ni tiempo. Encima tengo mis animales" (Ingrid, 43). Por lo que, tampoco participa de todas las actividades que realiza la asociación incluyendo las ocasionales capacitaciones y visitas fuera de San Marcos: "No, no, no soy de San Marcos. De acá es 15 minutos en Carash. Sino que Judith nos comunica en el grupo de WhatsApp y nos juntamos así" (Ingrid, 43). Esto en tanto que ella es la única entrevistada que vive en Carash y, aunque como señala la distancia con San Marcos es de 15 minutos en auto, tiene una serie de responsabilidades que ocupan la mayor parte de su día. Por consiguiente, no participa en todas las reuniones, pero sí de los proyectos de tejido. En suma, el proceso de empoderamiento personal de Ingrid se pudo haber visto favorecido por su participación en la asociación en sus diferentes etapas. Esto, a pesar de las actividades que limitan su participación activa en el espacio físico interactuando con las otras tejedoras. Es importante señalar que la valoración que tiene de la asociación no es tan significativa en cuanto al desarrollo de habilidades personales, pero sí respecto a la participación en conjunto, que se apreciará en la siguiente sección sobre la dimensión comunal del empoderamiento.

Respecto a la señora Marta, tal como señala anteriormente, la participación en la asociación ha sido importante para ella ya que le ha permitido perder el miedo y la timidez a hablar en público interactuando con otras personas. Ella participa también de otras actividades tal como el programa municipal Plan Piloto. Plan Piloto es un programa que consiste en el mantenimiento de infraestructura pública por parte de la población local. Desde la municipalidad de San Marcos, se otorga “una remuneración de 600 soles a cambio de 15 días de trabajo en mantenimiento de carreteras, construcción de muros de contención, reservorios, limpieza de caminos, entre otras actividades” (Cuarto Poder, 2012). Señala Marta que “se utilizan carros y se trabaja 3 horas diarias, y se va tejiendo” (Marta, 55). Esta labor toma pocas horas al día y resulta menos laborioso el trabajo por el traslado en auto, al acortar el tiempo a movilizarse a pie. Además, permite la realización del tejido en los momentos libres y durante el tiempo de movilidad en carro. En cuanto a la contribución del programa en su autoestima o timidez señala que realmente solo es una labor y no tiene mucho tiempo de conversar. Por lo que, la participación en la asociación es rescatada como más importante dentro de su proceso de empoderamiento personal al compartir y conversar en conjunto con las otras asociadas.

En general, Angélica, Ingrid y Marta no expresaron cambios significativos a nivel personal por participar en la asociación como lo hicieron las otras entrevistadas. Sin embargo, sí rescataron el valor de compartir y relacionarse con otras tejedoras en la asociación. Las entrevistadas completaron sus estudios primarios, a diferencia de Silvia y Juana, lo cual quizás podría determinar el interés al espacio principalmente como la continuación y no como un inicio en la relación entre pares. En otras palabras, señalan algunos elementos que indicarían desarrollo de procesos de empoderamiento en la dimensión personal, pero destacan elementos del desarrollo de procesos de empoderamiento en la dimensión comunal que se verá a continuación.

5.2. Empoderamiento a nivel colectivo

La dimensión colectiva del empoderamiento se señala como actuar colectivamente en el desarrollo del liderazgo femenino para contribuir en el empoderamiento mutuo de las mujeres. Es otra dimensión desde dónde las mujeres al estar en sintonía con la construcción de liderazgo y participación potencian procesos de empoderamiento personales mediante el empoderamiento en espacios comunitarios y colectivos, y viceversa.

Para las entrevistadas, la asociación "Centro Textil San Antonio de Juprog" representa un espacio de aprendizaje, en primer lugar, desde el plano individual. El tejido, tal como se ha estipulado previamente, ha sido históricamente parte de las actividades culturales y sociales en San Marcos y, en general, en el Callejón de Conchucos. Salas (2008) señala refiriéndose al modo de vida en la puna en la zona de Conchucos: "Las ovejas pastaban sueltas y el pastor se dedicaba a vigilarlas desde un punto alto, mientras hilaba o las mujeres tejían con palitos" (66). Por lo que, la actividad de tejido ha sido parte de las vidas de todas las entrevistadas desde niñas: "Mi mamá tejía y nos enseñaba a tejer. Me gustaba el tejido desde que era niña y ya luego me especialicé" (Esther, 75); "Siempre he tejido, desde niña pe, ¿no? Como dónde hemos vivido en la puna, siempre yo he tejido como normal, pero hemos formado asociación y como vino profesor me gustó tejer y así." (Marta, 55). Todas mencionaron que la motivación personal para integrar la asociación se dio por su gusto por tejer y crear prendas con sus propias manos. Las entrevistadas entonces han crecido en ese ambiente, familiarizadas con la actividad, y la participación de manera profesional es una oportunidad de aplicar lo aprendido:

Bueno, tradicionalmente antes, desde que era niña si he tejido, pues no, pero no con el interés de trabajo, negocio, ¿no? Y ahora ya es, con ese fin. Eh, entonces este mi inicio fue ahí, recién de manera oficial en el tejido. (Judith, 42)

Asimismo, rescatan que, en la asociación, y otros espacios externos, han podido continuar aprendiendo y capacitándose en técnicas de tejido modernas.

Antes hemos tejido a nuestra manera con palito, con que es aro de bicicleta y lo saca, con eso. Si, con eso hemos tejido, pero ahora ya con más práctica estamos tejiendo con palitos de circular. Con todo tipo de cosas, a 5, a 6, número de palito (Juana, 52).

En cuanto a esta etapa de aprendizaje mencionada, se resalta que se dio principalmente durante el periodo de funcionamiento de Konchukos Textil entre 2018 y 2022. No obstante, también se continúa dando ahora dentro de "San Antonio de Juprog" propiamente, aunque de manera menos frecuente, de la mano del señor Juan Cutipa.

Se señala entonces que el tejido ha sido una actividad que han desarrollado no solamente las mujeres a un nivel familiar, sino también a nivel de la comunidad. Esto fue constatado durante el trabajo de campo al ver a mujeres tejer en conjunto en diferentes espacios públicos alrededor de San Marcos. No solamente esta actividad

era realizada por mujeres mayores, como usualmente se da, sino también por mujeres entre cuarenta y treinta años. Además, durante la visita al CETPRO, acompañando a la señora Judith, se pudo apreciar que las mujeres que participaban en las clases de tejido pertenecían a este rango de edad e incluso menos, dentro del rango de los treinta y veinte años. Esta característica de la labor de tejido realizada por todas las edades y de manera conjunta se da también en la asociación. Debido a que también es un espacio de aprendizaje colaborativo: "Si, bastante cosas aprendes. Muchas cosas. A veces en la casa, como dices, tejes no más pero acá si aprendes muchas cosas. Tenemos para aprender y seguimos aprendiendo juntas" (Angélica, 53). Por lo que, la motivación para pertenecer a la asociación no solamente partió del deseo de continuar aprendiendo sobre esta actividad artística sino también en compartir este proceso de aprendizaje tejiendo junto con otras tejedoras. Se resaltaba mucho la importancia de ir presencialmente de nuevo para aprender en la marcha, siendo instruidas en particular por la señora Judith.

Para mí es una alegría que ella lidere, es como una profesora, porque debe haber eficiencia en el trabajo, ¿no? Porque de ella estoy feliz. Así tiene que ser, ¿por qué sino cómo las cosas van a salir mejorando más? (Esther, 75).

La señora Judith es responsable de mantener la calidad de la producción, al ser la presidenta, por lo que participar presencialmente en el local permite, además de constatar la calidad de la prenda, el aprendizaje de las técnicas correctas. Asimismo, tal como se señaló en la sección anterior sobre empoderamiento a nivel personal, Judith espera que el espacio también permita el aprendizaje de capacidades de liderazgo, que considera muy importantes: "Ahorita vamos a sacar otro tiempo de proyectos con Antamina porque son por etapas, entonces estamos tratando de considerar ahí que haya capacitaciones de liderazgo si es que fuera posible." (Judith, 42). La adquisición de la capacidad de liderar parte desde un plano personal, pero se construye desde el desenvolvimiento al hablar, algo que se fomenta en el espacio y también se rescata bastante por parte de las entrevistadas. Se discuten desde temas personales hasta problemáticas que afectan a todas como el machismo en la vida cotidiana, específicamente por pertenecer a la asociación.

Hay discriminación también sí. "A su esposo ya no le hacen caso, ellos se andan así" Ya nos ponen, ya nos miran. "En un lado le ponen a su esposo, ya no le hacen caso". Esas habladurías si hemos escuchado. (Juana, 52).

Todavía hay una gran prevalencia de machismo tal como ellas mismas identificaron en las entrevistas. No obstante, las entrevistadas también señalaron que la pertenencia al espacio ha permitido el acompañamiento mutuo para lidiar con la negación de terceros y, en algunos casos, de sus propios esposos a pertenecer a la asociación y pasar tiempo fuera de casa. Han establecido la asociación como un espacio de encuentro y diálogo, en el que comparten risas, pero también momentos tristes: "Ajá, como dice la señora, alegrarnos, cuando estamos en grupo, aunque estamos tristes nos reímos (risas)" (Ingrid, 43).

Es importante resaltar que la asociación, tal como se señaló en el anterior capítulo, no fue constituida orgánicamente por las propias asociadas sino por parte de las autoridades de San Antonio de Juprog. Y, además, de qué la participación en la asociación estaba condicionada al requisito de ser parte del caserío ya sea por residencia u origen familiar. Por lo que, muchas de las tejedoras son familia: "Casi familia todos de Juprog, hay en Juprog 6 troncos así familia Salazar, Cotrina, así." (Esther, 75); "[Hay familiares de] diferentes sitios: Chipta, Juprog, así." (Silvia, 52). No obstante, esto no implica que la cercanía entre ellas sea de amistad:

No tanto amigas, hay conocidos, hay familias porque como te digo, el proyecto es netamente para el caserío de Juprog y Juprog como es viene de descendencia de solamente cuatro familias, la mayoría somos familia, ¿no? Entonces sí son familias y personas que conozco. (Judith, 42).

Muchas tienen este sentimiento con respecto al nivel de familiaridad entre ellas durante las entrevistas, por lo que es curioso contrastar su percepción de cercanía con la importancia que otorgan al espacio colectivo. Es probable que no identifiquen amistad propiamente por el carácter laboral que tiene la asociación ya que los momentos de conversación se daban en simultáneo con la elaboración de las prendas tejidas. Además, durante ambas visitas en el trabajo de campo, no se constató tampoco el ambiente acogedor mencionado en las entrevistas. Ya que, las reuniones semanales consistían en presentar el trabajo avanzado de producción y en recibir la evaluación crítica de Judith prenda por prenda. No muchas tejedoras acudían presencialmente y si lo hacían era una visita muy breve para recibir los comentarios de Judith e irse inmediatamente debido a que tenían otras responsabilidades que cumplir. Al consultarle sobre esto a Judith, ella señaló que la pandemia había modificado significativamente la dinámica dentro del círculo de tejido ya que antes la participación de las señoras era más frecuente.

No sí, en 2016, cuando empezamos con los que iban quedando si nos juntábamos [para tejer]. Ah cuando hubo trabajos, incluso nos quedábamos días acá, almorzábamos, o cualquier cosita. Y así trabajamos. Cuando hemos trabajado así hasta antes de la pandemia y después de la pandemia recién estoy volviendo, como dice (risas). Empezando a trabajar con todos. (Judith, 42).

El trabajo en conjunto se extendió a una comunicación a distancia durante la pandemia: "Juntas, sí. Ahora distanciamos por motivo de esa enfermedad que se llegó, ¿no? Por ese motivo, así de lejos, de lejos o llamándonos "en qué estás", "ya". Eso estamos haciendo. Justamente ahorita estamos tejiendo así (Juana, 52). Tal como se señala en ambas citas, el trabajo en conjunto de tejido en las instalaciones físicas de la asociación se encontraba todavía en proceso de reactivación, como fue constatado durante el trabajo de campo. En tanto que los trabajos de producción vayan incrementando, la reanudación de las sesiones de tejido de manera presencial en el local se regularizará, indicó en una conversación informal la señora Judith.

Como último punto a señalar sobre el empoderamiento colectivo en la asociación "Centro Textil San Antonio de Juprog", hay una gran expectativa por el futuro de la asociación por parte de la mayoría de entrevistadas que se resume con la perspectiva de Judith:

Que nuestro trabajo a través de nosotras mismas, como el apoyo de tal vez ojalá que una de las hijas de nuestras socias, algo así, estudie esos rubros que le comentaba cómo diseños, administración o contabilidad. Teniendo como empresa esta asociación y funcionando la organización donde tal vez yo ya no esté tejiendo, sino solamente esté ordenando cada quien hacer sus cosas. "Mira tú abócate a administrar, tú abócate a hacer los diseños, ustedes hagan el tejido". Como si fuera una empresa organizada y estar al mando.

Tal como señala Martínez (2017), la reunión de las mujeres en "círculos sociales" se da "desde un trabajo colectivo, pero también desde un acompañamiento de las unas a las otras soñando en un futuro" (62). Las metas a futuro que sostienen las entrevistadas indican la Ingrid de crecer como asociación y de continuar con el aprendizaje del tejido, involucrando a nuevas participantes más jóvenes para que puedan continuar el trabajo de sostener la asociación: "Es un como columna, nosotros vamos a estar como columna enseñando a otros alumnos. Les enseñaremos a nuestros descendientes, seguirán así haciendo eso" (Juana, 52). Estas labores dependen necesariamente de la continuidad del trabajo de tejido en conjunto, por lo

que la participación activa de las tejedoras es indispensable para poder distribuir las labores de producción. Sin embargo, el trabajo en la asociación no es asumido por todas las entrevistadas como la actividad principal que realizan o al que le tienen que dedicar más tiempo. Al ser todas madres tienen que balancear, en la mayoría de los casos, responsabilidades domésticas también. Tener esto en cuenta, permitirá comprender la siguiente sección de dimensión de empoderamiento a nivel familiar.

5.3. Empoderamiento a nivel familiar y de relaciones cercanas

La tercera y última dimensión dentro del empoderamiento femenino se compone de las relaciones que sostienen las mujeres con su familia directa, esposo e hijos, y con su familia indirecta, o extendida, de ser el caso. Tanto en apoyo como en oposición a las actividades que realizan las entrevistadas en el entorno familiar y en la asociación.

Partiendo desde las tareas y responsabilidades domésticas en las vidas de las entrevistadas, señalan algunas que hay una distribución con los miembros de sus familias como en el caso de la señora Silvia: "Mi hijita [me ayuda]. Hay veces, esposo también barre corrales. Todos ayudan, sí. Hay veces mujer no más trabajan, pe. Machistas los varones también. Pero temprano levantan ahí, barren su jaula, las cuatro levanta". (Silvia, 52). Ella reconoce que hay muchos hombres que no comparten las labores domésticas en el hogar. No obstante, su pareja sí participa ayudando con estas tareas, aunque con menor frecuencia que su hija adolescente. Estas tareas a las que se refiere son principalmente realizadas en sus chacras a las afueras de San Marcos, pero también se da la misma dinámica en su residencia en San Marcos. Silvia tiene entonces que dedicarse principalmente a las labores domésticas, tanto en San Marcos como en las chacras, y al cuidado de su familia. Pero estas no son sus únicas responsabilidades ya que ella también se dedica a la venta de frutas y verduras en el Mercado Modelo, lo que ocupa la mayor parte del tiempo de sus días durante la semana. Asimismo, durante sus momentos libres en el mercado, Silvia se dedica a tejer las prendas para el trabajo de producción más reciente. Durante el trabajo de campo realizado, se estaba tejiendo un lote de 270 gorros-cuelleras para el personal de Antamina. Por lo que, se había repartido el trabajo entre todas las tejedoras que se encontraban activas. Adicionalmente, se han tenido que presentar al local de la asociación a la reunión semanal cada viernes entre marzo y julio a que se revise su progreso y el estado de las prendas ya tejidas. Por lo que,

cada semana Silvia ha tenido que ir avanzando en el trabajo de tejido en conjunto con las otras responsabilidades que tiene que cumplir tanto laborales como familiares. Aunque ella no se sentía particularmente agobiada con la carga. Otras entrevistadas como Juana y Angélica se expresaron de igual forma señalando: “Si [realizo principalmente las actividades domésticas en el hogar] pero solo importante organizar las cosas” (Juana, 52); “Si. Si, [la carga] se soluciona levantándose más temprano, avanzas con tus cosas. Vas tejiendo en el día, más en la tarde así.” (Angélica, 53). En ambos casos no se indicó un reparto de responsabilidades domésticas con los otros miembros de la familia, pero se podría inferir que los hijos ya se encuentran más grandes y la labor de cuidado es menor. Marta señalaba precisamente eso: “Claro es menos [la realización de labores domésticas] porque mis hijos ya son adultos” (Marta, 55). Ninguna de las tres hizo alguna referencia sobre el rol de sus esposos por lo que se asume que su apoyo en este aspecto es limitado en el hogar.

En contraste, Ingrid y Judith reconocen tener un poco más de dificultad en poder dedicarle suficiente tiempo a las tareas domésticas y de cuidado y a las tareas laborales. Ingrid se había convertido en abuela durante abril por lo que se había desacelerado su ritmo de trabajo en la asociación y en su tienda: “Me estoy poniendo al día del tejido recién. Mi hija ya está 15 días, 3 semanas así [como mamá]. Ella, a lo menos, este, ya me ayuda a cocinar y encima tengo mi tienda” (Ingrid, 43). No obstante, continuó participando de las reuniones ya que ella se encarga de presentarle a Judith los tejidos de otras asociadas que no pueden ir hasta San Marcos. Durante la primera visita de trabajo de campo, Ingrid le enseñó las prendas tejidas de otras 6 tejedoras más durante la reunión semanal. En la segunda visita de trabajo de campo, Ingrid no pudo asistir porque “no le alcanzaba el tiempo” dijo Judith. Conviene subrayar que está muy involucrada ahora solamente porque es su primera nieta y su hija es madre primeriza: “No tan feliz, su mamá es bien delicada y está haciendo renegar” (Ingrid, 43). Además, tampoco hizo mención a su esposo en el cuidado del hogar por lo que se entiende que no tiene un rol importante en las tareas domésticas.

En cuanto a Judith, ella ha tenido una carga de responsabilidades un tanto distinta frente a las otras entrevistadas y asociadas.

Hay momentos en que uno obviamente se siente agitado, cansado, frustrado, cuando no, no puedes abarcar a todas las cosas. Pero son momentos y después pucha para mí es la mayor satisfacción es ver a mi hijo feliz, bien. Como te digo no descuidarme de esa parte también, así como creo que cuando la pareja te da la

confianza de poder hacer otras cosas, tú también tratas de corresponder. Obviamente, pues ya toca levantarse más temprano o dormir más tarde, pero así son las cosas. Cuando quieres hacerlo puedes. Yo me acuerdo cuando era soltero, me dormía hasta las 9 de la mañana, bajaba a tomar desayuno, quería hacer algo, pero mi mamá me decía “ya está ahí, ya estará frío” Pero ahora no es así, toca madrugar a las 5, ya tiene que estar de pie porque uno los niños demoran en comer, enfriar su comida. A las 6:30 h exagerando la comida, tiene que estar ya cuándo van al colegio. Pero es cuestión de costumbre y organización. Cuando hay responsabilidad te organizas y si abarcas, pero hay momentos para mí como le digo de cansancio. Me deberían dar vacaciones (risas). (Judith, 42).

En particular, Judith al ser la presidenta de la asociación y tener un hijo pequeño siente la carga de estas responsabilidades con mayor fuerza. Como se ha señalado anteriormente, la señora Judith fue la última asociada en tener hijos: “Y ahora este como ves tengo 42 años y yo sinceramente pensaba ya, ya no tener hijos” (Judith, 42). Ser madre cambió el orden de responsabilidades de Judith siendo ahora el cuidado de su hijo su principal responsabilidad. No obstante, como presidenta de la asociación ella no puede desatender la dirección de los calendarios de producción pactados con los clientes. Indica, además, que cuenta con el apoyo de su pareja, pero no siempre se da con la repartición de las tareas porque su esposo trabaja fuera de San Marcos y viene por periodos a descansar con su familia. Por lo que, tiene que encontrar un balance para poder dedicarle tiempo a todo mediante la organización, tal como ella señala.

En el caso de la señora Esther, ella solo se encarga de su propio cuidado ya que sus hijos viven en Lima y menciona “no tener esposo”. Ha tenido que realizar algunas tareas de cuidado cuando ha ido a visitar a sus hijos a Lima y les señala que es importante pasar tiempo con los hijos:

Cuido a mis nietos, pero yo les he dicho a sus mamás “yo les he tenido abandonados porque los docentes trabajábamos mañana y tarde y no había tiempo para dedicarle a los hijos”. Yo salía 6 de la mañana y llegaba 6 de la tarde porque no trabajaba acá mismo sino en Carhuayoc. Pero no se debe dejar desatendidos a los hijos, más cuando son chiquitos por eso siempre les digo que no trabajen tanto y también vean al niño, al menos cuando están creciendo.

Reconoce que se enfocó mucho en el trabajo cuando sus hijos eran niños y que esto puede haber sido duro para ellos. Cuando se le preguntó sobre el apoyo de

su pareja durante esos años, ella hizo menciones vagas a que “ya no estaba” y que “no tuvo esposo”. Por lo que, se puede asumir que crio a sus hijos sola y las dificultades que esto implicó tanto para los hijos como para ella. Especialmente, si se recuerda que Esther desarrolló una carrera profesional bastante activa que implicaba viajar por periodos prolongados a Lima y que sólo acabó en 1999, al jubilarse. Asimismo, dispone de más tiempo que las otras entrevistadas precisamente por estar jubilada y recibe una pensión, además del apoyo monetario que le brindan sus tres hijos. Por lo que, busca actividades con las que entretenerse como el manejo de la tienda de abarrotes y participar nuevamente en la asociación: “Me gusta venir y aprender junto con las otras tejedoras porque como ya me he jubilado, muchas veces estoy sola y me aburro.” (Esther, 75).

Por otro lado, en cuanto a la aceptación de las parejas de las entrevistadas a su participación en la asociación se encontró que hay apoyo, pero también hubo desaprobación inicialmente en algunos casos. Curiosamente, el apoyo al trabajo textil no necesariamente se regía, como se podría pensar, dependiendo de la edad de sus parejas. Esto es, asumir que las parejas de entrevistadas mayores no apoyarían su participación y que las parejas de entrevistadas menores, sí lo harían.

Se señala entre las entrevistadas que solo una de ellas indicó que en el pasado su pareja se mostraba en contra de su participación en la asociación. La señora Juana indicó: “Antes pensaron muchas gentes que nuestra asociación, nuestros esposos no querían dejar porque sentían celosos, otros veían “¿es verdad, sale mi mujer o no?”. Y ahí hemos llegado, acompañado conmigo ha estado, “hemos aprendido esta cosa”, así.” Ella señala que comentarios negativos de terceros cuestionaban que ellas participen en el trabajo de tejido y pasen mucho tiempo fuera de sus casas. A lo que, esposos de algunas asociadas respondieron negativamente, rechazando su participación, al no saber si sus esposas realmente iban al local de la asociación. Solo tras presenciar ellos el trabajo en el local permitieron que sus esposas continúen asistiendo. Juana indica también que, tras ver el dinero de los pagos por el trabajo de producción, su esposo comenzó a apoyar su trabajo como tejedora de San Antonio de Juprog.

En el caso de las otras entrevistadas, señalan que sus parejas las apoyaron siempre con el trabajo que realizan en la asociación. La única entrevistada que no se refiere al apoyo del cónyuge es la señora Esther que, tal como se ha señalado anteriormente, no tiene pareja. Angélica y Ingrid señalan que sus parejas las han

apoyado pero que sus opiniones respecto a su involucramiento en la asociación no determinan que ellas participen. Es decir, que ellas hubieran continuado participando, aunque sus esposos no se hayan mostrado de acuerdo. Respecto a Judith, ella señala valorar mucho su independencia y realizar actividades fuera del hogar, tal como presidir de la asociación, lo que no iba a ser limitado por una pareja:

Con él nos conocemos desde niños, entonces él sabe que me gusta, que no me gusta. Yo cuando me comprometí con él le dije "Por si acaso y yo no me voy a quedar como ama de casa". Yo voy a seguir haciendo mis cosas porque cuando nació mi hijito así un tiempo, un par de meses, sí, así me tuve que dedicar a él. Entonces yo me estresa mucho dentro de la casa. En cambio, ahora cuando hago las cosas, aunque como te digo, me debo esforzar un poco más, pero me siento más satisfecha, ya no me siento tan estresada y con ese... él sabe y por eso me apoyan. Y aparte, también le voy a aligerar el bolsillo (risas). Y eso a él le conviene. (Judith, 42).

Judith prefiere desempeñarse en las tareas laborales que en las tareas domésticas ya que siente que la limitan si únicamente se dedica a estas últimas. Además, indica que su pareja nunca señaló que le molestaba que ella pasara tiempo fuera de casa liderando la asociación. Incluso, la motivó a proveer ingresos al hogar mediante el trabajo textil, lo que es un apoyo importante dentro del proceso de empoderamiento de Judith.

En cuanto a Silvia, ella señala: "Sí, mi esposo también me apoya. "Anda", dice. Por eso manda. "Cuando viuda, con eso sostiene", dice. Sino sola no sabe." (Silvia, 52). Su esposo la apoya pensando en que los ingresos que genera ahora los puede guardar para después de que él muera. Silvia señaló también durante la entrevista el caso de una artesana en la asociación a quién su esposo no le gustaba que participe:

Sí hay ah, sí, una señora en asociación, si viene cuando viene a tejer, ya está atrás [su esposo]. Así no me gusta. Yo digo "esposo, ¿cuándo así viene?" "yo no voy a ir, dice, yo no tengo tiempo para seguirte usted" (risas). (Silvia, 52).

Ruiz-Bravo, Vargas y Clausen (2018) indican que la existencia de relaciones de género desiguales dentro de la familia puede condicionar la libertad y el empoderamiento de las mujeres (45). Esto se estaría dando en el caso de esta tejedora, como también ocurrió con la señora Juana. Estas mujeres no podrían continuar en sus procesos de empoderamiento a nivel personal, ya que sus esposos se mostraban en contra de su participación por comenzar a gozar de libertades fuera del hogar que anteriormente solo ellos habían tenido. Asimismo, el caso de esta

señora fue también mencionado por Marta, quién señaló que a su esposo “no le importa” seguirla a ella para comprobar que esté participando del tejido en el local de la asociación. Esto debido a que ella participa porque le gusta la labor textil, independientemente de las opiniones de su pareja tal como Angélica y Ingrid. Pero, en los casos anteriormente ilustrados, no siempre se dispone de la misma capacidad de agencia frente a la figura constrictora de la pareja.

Debido a que es muy probable que estos casos no sean atípicos en las asociaciones textiles, durante el periodo de funcionamiento de Konchukos Textil, se brindaron charlas y capacitaciones sobre igualdad de género y el rol de la mujer en la sociedad.

"En, en algún momento sí se estuvo haciendo, junto con lo que es el un encargado de la Policía Nacional y de la Fiscalía. Si se han hecho porque muchas de las veces de nuestros participantes venían, por ejemplo, a escondidas de sus esposos o diciendo que van a otro lado porque todavía sigue el machismo, el que la mujer tiene que estar en su casa para sus hijos, para el marido, para disposición de ellos, pero no. Yo pienso que actualmente las mujeres como hemos visto, hasta ya tenemos una presidenta y en nuestra zona ya ocupan cargos públicos como antes solamente un hombre era un agente, por ejemplo, un agente o un teniente. Ya ocupan esos cargos ya tienen trabajos donde reciben un sueldo y tienen todo el derecho de, de opinar en el lugar de decir que está bien, que no está bien, cosa que no hacían antes, ¿no? Entonces sí, ha habido charlas que yo creo que de alguna manera para que cambie el tipo de pensar de las mujeres: no tenerles miedo a nuestras parejas, sino hacer que nos respete y nosotros respetar a ellos. Sí, incluso un par de veces si se dan la charla. Y acá mismo también conversamos, ¿no? A veces, de esas cosas y de alguna manera, si las mujeres ya están más despiertas, más este abocados a defender lo que son nuestros derechos." (Judith, 42).

Tal como indica Judith, la presidenta de la asociación, se ha discutido entre las tejedoras sobre esta problemática con el fin de que se cambie el modo de pensar de ellas siendo limitadas al espacio doméstico. Es interesante resaltar que las charlas sobre el cambio de mentalidad están dirigidas a las mujeres y no a los hombres que controlan o intentan controlar las actividades que realizan sus esposas. Además, se puede denotar a la asociación como un espacio de apoyo femenino no solo de trabajo y de conversación, sino también de concientización sobre la defensa de los derechos

de las mujeres. Se estarían desarrollando y potenciando entonces el empoderamiento femenino desde todas sus dimensiones.

Anteriormente, se hizo referencia a las ganancias de las entrevistadas como incentivo por parte de sus parejas para que participaran en la asociación. En general, los ingresos varían mucho dependiendo de la complejidad de la prenda y la cantidad de prendas realizadas. Según el señor Juan Cutipa:

Hay diferentes costos que podríamos ver, por ejemplo, a ver una chompa tejida palito de un solo color, la mano de obra está, pues en 100 soles. ¿La señora cuántas prendas pueden hacer al mes? Pueden hacer, pues en este 4 y 5 entonces estaría ganando, unos 500- 600 soles al mes. La prenda en un poquito más compleja, la mano de obra está en 150 soles y la tejedora puede hacer una 3 o 4 prendas casi por ahí. Nosotros hacemos pagado prendas hasta 250 soles, lo que es la mano de obra por una prenda. Y la tejedora ha hecho 3 prendas al mes, entonces está un promedio de 750 soles al mes, más o menos. Es un promedio que gana la tejedora cuando está en producción (Juan Cutipa, conversación personal, 2023).

Se puede señalar entonces que los ingresos percibidos por las tejedoras se encuentran dentro de un rango de 500 a 700 soles. Estos ingresos a pesar de no ser fijos, por la variabilidad de la producción, son significativos dentro de la economía familiar. Después de dejar el 5% de sus ganancias para la compra de insumos, las entrevistadas llevan ese dinero a sus hogares y los utilizan en gastos conjuntos en el hogar. Algunas entrevistadas destinan estos ingresos a gastos de alimentación: "¿En mi familia? Sí hay con ese dinero, ya sustentamos para nuestro almuerzo, para nuestro desayuno. Así ya, ese dinero nos ayuda." (Juana, 52); "Claro si quiera para algo. Ahora si tienes plata, si te pagan, cuando me pagan con siquiera un día de mi almuerzo." (Marta, 55). Otras entrevistadas señalan que los ingresos están destinados a los gastos escolares de sus hijos: "Si hay ingresos, si quiera poco hay. Ese dinero, yo siempre saco para mi hijita cuota así." (Silvia, 52); "En la casa, para los chicos. Todo lo que ingresa, sencillito, para comprar lo de los chicos, del colegio." (Angélica, 53). Además, se concibe el aporte de estos ingresos en el hogar en metas a mediano plazo: "Estábamos haciendo nuestra casita, aportamos los dos, tal vez un 80% él, un 20% yo, pero ahí va, ¿no? Pero no soy de decirle "ya hazlo tú solito" (Judith, 42). En suma, se indica que los ingresos mediante la participación en la asociación son destinados al hogar, lo cual motiva a la continuación en el trabajo de tejido. E incluso si es que no se destinan al hogar, como en el caso de la señora Esther que señaló no

participar por economía, son el producto de la labor de las trabajadoras. Esto es, la obtención de ingresos por el desarrollo de trabajo en una actividad que disfrutaban hacer, a pesar de los obstáculos que se pueden presentar, y que continúan motivando su participación.

En torno a este punto, se destaca la importancia del apoyo de los hijos en la participación del trabajo en la asociación. Todas las entrevistadas han señalado que el apoyo de sus hijos ha estado desde el principio y se ha mantenido a lo largo de los años participando: "Si apoyan. "Teje mami", así dicho (risas)." (Silvia, 52); "Ay mis hijos, se ha sentido bien, me han dicho "tú si sabes salir adelante, saber liderar, tú sabes, le gusta aprender, te felicito"" (Juana, 52). El apoyo de sus hijos implica una gran motivación para continuar con el trabajo ya que no solo se podría tener oposición desde el ambiente familiar cercano sino también del lejano.

Ah sí, siempre te dan sugerencias o no de eso es si tú lo tomas o porque bueno, mi papá todavía como es pensamiento antiguo, me decían "ociosas, no tienen otra cosa que hacer" (risas). Y pues eran comentarios al momento, pero de ahí sí. Porque creo que los abuelos quieren más a los nietos que a sus propios hijos. Para ellos es felicidad que les diga, les voy a mandar a Dorian. (risas). Y ya no hay problema. Me sugieren si pero no me impone. (Judith, 42).

Es una idea predominante que las tejedoras en la asociación no realizan nada productivo al no cuidar todo el tiempo de sus hogares. Lo cual es un poco contradictorio al no reconocer la capacidad productiva de tejer y vender a clientes con un alcance incluso internacional. A pesar de esto, las entrevistadas señalan restar importancia a los comentarios de familiares lejanos: "No, esa parte no. Yo hago mis cosas (risas)." (Marta, 55); "No tanto de esa parte del mismo. Yo mismo decido, hago mis cosas." (Juana, 52). Señalan que ellas tienen la autonomía para decidir participar independientemente de las opiniones que puedan tener quienes no las motivan a continuar.

A modo de conclusión de este capítulo, se podría imprimir una lectura de la existencia de procesos de empoderamiento de las tejedoras a nivel familiar y comunitarios bastante similares en comparación con sus procesos de empoderamiento a nivel individual particularmente. En varios casos, se señalan comentarios negativos por parte de personas tan cercanas como sus propios padres e incluso dentro de sus propias unidades familiares al buscar desarrollarse en espacios no domésticos. Asimismo, se generan posibles tensiones entre el rol de

esposa y tejedora/trabajadora, lo cual limita o potencia, dependiendo del caso, el empoderamiento de las entrevistadas. Es curioso notar que la identidad de madre no se vería afectada e incluso es incentivada a que no sea la única que la entrevistada emplee desde los propios hijos. Aunque no se dan esfuerzos concretos de parte de ellos para aminorar la carga doméstica, hecho que permitiría que las entrevistadas pudieran participar de manera más activa en la asociación.

No obstante, las observaciones señaladas anteriormente provienen de la lectura brindada a partir de los conceptos teóricos que dirigen esta tesis. Es importante señalar que todas las entrevistadas no necesariamente reconocen la importancia del empoderamiento como la noción que se plantea en esta tesis, desde la base del poder y capacidad de tomar sus propias decisiones. Se evidencia que las autopercepciones de las mujeres implican construcciones en diferentes ámbitos tanto como el espacio de trabajo y el espacio del hogar. Esto cuestiona entonces la noción del empoderamiento como parte de cambios a nivel subjetivo de la mujer, con la que tradicionalmente se suele asociar. Debido a que, tal como se ha señalado a lo largo de la sección, las tejedoras valoran los cambios que experimentan a nivel individual al aumentar su autoestima mediante el aprendizaje textil y los subsecuentes ingresos a partir de este. Y a su vez, valoran y expresan la necesidad de vincularse con otras tejedoras con experiencias similares a las suyas, al ser también madres y esposas de la misma comunidad. Esto implica que, según lo que se comprende dentro de esta tesis, los procesos de empoderamiento de las tejedoras se encuentran constantemente en reconfiguración y que estos también son motivados por sus experiencias en estos tres ámbitos diferentes. Por lo que, se puede afirmar que tanto el plano colectivo y familiar, son igual e incluso más importantes que la dimensión individual en el empoderamiento de las tejedoras. En este sentido, el siguiente capítulo tratará el empoderamiento de las entrevistadas durante el periodo de funcionamiento del proyecto Konchukos Textil.

Capítulo 6: Influencia de Konchukos textil en el empoderamiento de las mujeres de la asociación “Centro textil San Antonio de Juprog”

La etapa de desarrollo del proyecto Konchukos Textil se dio durante 2018 a 2022. Estos años coinciden con el periodo de operación de la asociación tras su establecimiento formal en 2017. Por lo que, el proyecto podría haber resultado crucial para el aprendizaje de las tejedoras sobre habilidades blandas y de oratoria. Además, de brindar recursos como insumos textiles y capacitaciones en habilidades técnicas. Es decir, Konchukos Textil pudo haber sido fundamental en la constitución de la asociación “Centro Textil San Antonio de Juprog” y, sobre todo, en el empoderamiento de las tejedoras asociadas.

Referente a los proyectos orientados al desarrollo femenino, Hidalgo (2002) señala a Rowlands (1997) al proponer los conceptos de factores inhibidores e impulsores dentro de los procesos de empoderamiento tanto en la dimensión individual como en la dimensión colectiva y en la dimensión familiar. Además, complejiza el Modelo de Empoderamiento de Rowlands destacando la importancia del conflicto que puede suscitarse por la participación de las mujeres en los proyectos.

En este capítulo, tras haber desarrollado los procesos de empoderamiento de las mujeres tejedoras entrevistadas, se analizará cómo influyó específicamente el proyecto de Konchukos Textil en la construcción de estos.

6.1 Factores inhibidores del empoderamiento

Como parte de uno de los presupuestos de la investigación, se consideró que el involucramiento de la asociación en Konchukos Textil podría haber permitido la constitución y el establecimiento de una pequeña empresa comunal. Esto no fue muy acertado al constatar durante el campo, y como se ha mencionado previamente, que muchos círculos de tejido ya habían existido desde antes del proyecto. Además, las asociaciones participantes no gozan del carácter empresarial de pequeña empresa, tal como se pensaba. No obstante, Konchukos Textil ha sido importante para estructurar el trabajo de tejido en la asociación mediante las capacitaciones brindadas por Juan Cutipa e Inkari SAC. Debido a que, la enseñanza técnica sobre el tejido profesionalizado y sobre el funcionamiento interno de una asociación productiva resultaba costosa para una asociación recientemente creada. Estos recursos técnicos

fueron brindados en Konchukos Textil, con el financiamiento de Antamina. De todas formas, la asociación todavía necesita mejorar en ciertas áreas:

Pero aún es débil la organización, ¿no? Para que puedan ellas mismas vender sus productos de frente, directamente al cliente, les falta todavía esa organización. O sea, tiene que pasar un tiempo todavía a un acompañamiento para ellos un poco más allá, no tal vez una parte técnico-productiva, sino más que es la parte de gestión. Enseñarles la administración, un poco lo que es contabilidad básica, los costos, la comercialización, esas cosas es lo que faltaría apoyar a las artesanas. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

El señor Cutipa señala que es vital el conocimiento administrativo para el desarrollo de la asociación textil y que pueda comercializar con el cliente, funcionando de manera organizada tal como una empresa lo haría. Esta falta de capacitación en la gestión sería un factor inhibitorio del empoderamiento en las entrevistadas de la asociación ya que limita las metas y sueños que tienen sobre el crecimiento de la asociación. Es importante señalar esto ya que, como se ha mencionado anteriormente, durante el periodo de funcionamiento de Konchukos Textil, las asociaciones o círculos de tejido producían en conjunto las prendas tejidas bajo la imagen comercial de Konchukos. Sin embargo, las mismas asociaciones no realizaban el trabajo de gestión ni de contacto con los clientes. De esta labor en la cadena de valor se encargaba una empresa exportadora intermediaria familiarizada con el mercado y los clientes finales. La cooperativa de Konchukos Textil se señalaba entonces como la empresa que se encargaría de comercializar con los clientes finales en el futuro. Sin embargo, frente a la paralización de actividades de Konchukos Textil, las asociaciones como San Antonio de Juprog no pueden comercializar con las empresas exportadoras de manera individual. Debido a que, los trabajos de producción textil para la venta en el extranjero requieren volúmenes de producción mayores a la capacidad de trabajo de un grupo reducido de tejedoras. Frente a esta situación, las asociaciones tienen entonces que abocarse a producir para el mercado nacional, regional y local que tiende a pagar menos por las prendas que el mercado de exportación. Se señala entonces que la experiencia de participar en Konchukos Textil brindó acercamientos importantes en cuanto a la estructuración del trabajo textil para San Antonio de Juprog pero no tuvo sostenibilidad en el tiempo, por el cese de este, hasta el momento de esta investigación en julio de 2023. Por lo que, la paralización de Konchukos Textil sería directamente un factor inhibitorio en el

empoderamiento de las tejedoras entrevistadas ya que podría afectar sus ingresos al no comercializar prendas a mano a clientes internacionales. Ya que, tal como se ha visto en el capítulo anterior, la generación de ingresos está estrechamente vinculada con los procesos de empoderamiento de las tejedoras, al impactar transversalmente en las dimensiones individuales, colectivas y familiares.

Seguidamente, para continuar determinando los factores inhibidores, se debe volver al proceso de constitución de la asociación. A partir de la entrevista a la señora Ingrid, se conoció que San Antonio de Juprog había sido constituida a partir de 3 asociaciones localizadas en el mismo caserío. Comenzó a participar en 2017 desde la segunda asociación; la primera es la asociación que ayudaron a constituir Judith, Silvia, Juana y Marta en 2016. Respecto a la tercera asociación incorporada no se pudo proporcionar mucha información además de referirse a su existencia tras el 2017 y que no muchas tejedoras de la misma se encuentran activas. Posteriormente, en la entrevista realizada a la señora Esther se conoció además que este proceso de constitución no se había dado de una “buena manera”:

Yo he participado en Juprog pero se ha desorganizado. Hemos estado, de ahí han querido formar su junta en otra parte y otra así y al último no sé qué pasó, se deshizo. No sé qué tiempo estuve también desaparecida después que hubo la pandemia (risas). (Esther, 75).

Esther contó que ella había participado en la segunda asociación durante el 2017 pero hubo muchos problemas y desacuerdos y ella se retiró. En ese mismo año ambas asociaciones se fusionaron y la tercera asociación se incorporó poco después. Aunque la constitución de la asociación no está directamente vinculada con Konchukos Textil, es importante destacar que su alborotada conformación podría haber afectado la incorporación al proyecto y el trabajo de producción posterior. En consecuencia, la desorganización inicial podría haber sido un factor inhibidor dentro de los procesos de empoderamiento de las asociadas ya que desanimó su participación en la asociación y en Konchukos Textil.

Judith, la presidenta de la asociación, se ha mostrado muy comprometida con encaminar la asociación a un correcto funcionamiento, tras la accidentada consolidación de las tres asociaciones en una sola. Desempeña el cargo en la asociación con la constante aprobación de las otras tejedoras, tal como se pudo constatar con las entrevistadas al elogiar sus capacidades de oratoria y de liderazgo. No obstante, la centralidad de Judith va más allá de ser presidenta ya que, según las

entrevistas realizadas y la observación participante que se pudo realizar durante las reuniones semanales, se depende mucho de ella. Dentro de Konchukos Textil, se le asignaron las responsabilidades de mantener la calidad de las prendas elaboradas al ser la líder de la asociación (ver Figura 10). Esto implica constatar que cada producto tenga el diseño y las medidas estipuladas de acuerdo con las muestras que el cliente les proporciona. Por lo que, Judith tiene que examinar cada prenda que se le entrega para revisión, brindando una detallada evaluación de los errores cometidos y las posibles soluciones.

Figura 10. Evaluación de calidad de tejido por parte de la presidenta de la asociación



Fuente: Elaboración propia

En particular, se resalta la evaluación que realizó a la señora Esther al presentar su avance en las gorro-cuelleras que se estaba elaborando a lo largo de la primera mitad de 2023. Indicó que algunos gorros no tenían los pasadores requeridos según las muestras, que las medidas no eran exactas y que el tejido se encontraba sucio. Por lo que, debían ser arreglados urgentemente para poder cumplir con plazos de entrega en el calendario. No obstante, ya que la señora Esther no iba a poder arreglar todos porque no entendía el patrón de tejido, Judith tuvo que arreglarlos, siendo

ayudada por Marta. Señaló que se tendrían que humidificar para poder expandirlos y lavarlos al estar sucios, lo que tomaría más tiempo de lo que ella había previsto ya que tenía que arreglar los gorros de tejedoras que no habían podido asistir a la reunión y que habían sido traídos por Juana. Además, durante esa reunión Judith se dio cuenta de que la razón por la cual había tantos gorros mal tejidos se debía a que otra asociada, que no había asistido, había estado enseñando una técnica de tejido punto incorrecta a las tejedoras. Judith no había contado con tiempo para ayudarlas porque su hijo se había enfermado y ella había tenido que suspender la reunión de la semana anterior. A partir de esta situación, se señala que hay una dependencia en Judith para la correcta elaboración de las prendas y, en general, el funcionamiento de la asociación, al llevar ella las labores de contacto constante con clientes, mantenimiento del local, responsabilidad legal, entre otras. Se refiere a una dependencia porque no hay otra figura que canalice responsabilidades e instruya en materia de conocimientos de tejido como Judith. Esto impacta directamente en la sostenibilidad de la asociación ya que, tal como señalan Bobadilla, Puente y Fernández (2020), no se contaría con una buena coordinación de funciones y asignación de responsabilidades (76). Además, se considera que esta dependencia es un factor inhibitor del empoderamiento ya que posiciona una carga muy grande en Judith afectando la distribución de sus responsabilidades a nivel personal y familiar. Asimismo, afecta la producción ya que está condicionada a presentar trabajos a mano de alta calidad y de no ser así, se generan retrasos que afectan con los calendarios establecidos.

En relación con el involucramiento en todos los aspectos del trabajo de tejido de la señora Judith, este se da, en parte, por la poca participación de todas las tejedoras dentro de la asociación. Según indicó Judith: “Actualmente contamos con 27 socias activas pero empadronados tenemos como 50” (42). No obstante, muy pocas asisten a las reuniones semanales siendo usualmente las mismas tejedoras entrevistadas y algunas asociadas mayores que solo se comunican en quechua. Por lo que, el trabajo de Judith toma más tiempo, teniendo que comunicarse individualmente de manera telefónica con cada tejedora que encargó la revisión de su tejido, después de cada reunión. Además, indicó que cuando se realiza la producción de diseños propios, no hay mucha participación de las tejedoras en el grupo de WhatsApp de la asociación, canal oficial de comunicación. Por lo que, la toma de decisiones reside en ella, la mayor parte del tiempo. Este es también es un ejemplo, del factor inhibitor de la poca participación dentro de la asociación, el cual afecta tanto

la sostenibilidad de la asociación como el empoderamiento de las tejedoras a un nivel colectivo, y que se ha dado tanto durante el periodo de trabajo dentro de Konchukos Textil como después de la finalización del proyecto.

Por otro lado, como parte de los factores inhibidores al empoderamiento externos a la asociación se señala el machismo que enfrentan las entrevistadas, tanto de terceros como de sus propios esposos. La señora Esther comentaba al respecto que: “Hay mucho machismo, pero ahora está bajando. Antes había una señora que su esposo era celoso, pero luego la dejaba participar.” (75). Posiblemente, todas las entrevistadas se han referido al mismo caso de una asociada en sus entrevistas, pero ellas no mencionaban su nombre. Incluso, el señor Juan Cutipa contó sobre un caso similar que él presenció, que probablemente se refiere a la misma asociada, aunque con más detalles:

Este, en la zona bueno existía y existe todavía muchísimo lo que es el machismo, ¿no? Lamentablemente eso todavía, es fuerte, sin embargo, este hay bonitas experiencias, en las tejedoras. Por ejemplo, uno de ellos, el testimonio de una tejedora que es de San Antonio de Juprog que es la esposa del juez de paz. Entonces la tejedora cuando venía su esposo pasaba por la puerta, le tocaba la bocina del carro y tenía que salir volando. O sea, agarrando sus cosas y se iba: pero ¿qué pasó? Este teníamos una producción muy fuerte para el mercado de Japón y la señora había hecho 7 prendas en un mes, no. Entonces este yo fui lo pagué y lo pagué 700 soles a la señora y al día siguiente llega muy contento al taller y lo único que, este, lo primero que cuenta, me dice “anoche me he dado el gusto de llevar a mi esposo y a mis hijos a la pollería. Y me he dado el gusto de pagar yo con la plata que tú me has pagado, o sea yo he ganado mi platita y con eso los he invitado a mi esposa y a mis hijos”. Entonces a razón de eso, su esposo prácticamente ya pues este vio que su esposa no estaba vendiendo por gusto, no en la que no estaba perdiendo tiempo, al contrario, se estaba generando ingresos y empezó a cambiar y ahora hace dos semanas que he estado en San Marcos ni lo vi al a la señora llegar con su esposo trajo con su carro, lo dejó en el taller. O sea, se ha avanzado bastante, ¿no? O sea, son testimonios que podría hablar de esta señora, pero, así como eso hay muchas hay ya a estas alturas los esposos, los hijos que entendieron que con la artesanía no están yendo sus mamás a perder el tiempo, están yendo a trabajar. Esos son logros que se han alcanzado. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

Es importante destacar que las entrevistadas y el señor Cutipa indican el cambio de mentalidad del esposo de la tejedora como un cambio positivo, el cual efectivamente es bueno, pero no tan explícitamente el nivel de control que tiene sobre la vida de la tejedora. Definitivamente, en casos como estos, las acciones del esposo afectan inhibiendo el empoderamiento, ya que estos comportamientos se deben repetir en otros aspectos de la vida de la mujer. Este factor inhibitor está estrechamente relacionado con el factor inhibitor de la falta de apoyo familiar a la participación en la asociación y, por extensión, a Konchukos Textil. En las entrevistas se ha manifestado que la falta de apoyo solo se da, en algunos casos, por parte de las parejas ya que los hijos siempre se han mostrado a favor de la participación de sus madres en actividades que las entretienen y disfrutan realizar. No obstante, no se percibe un apoyo significativo en la distribución de las tareas domésticas de su parte, el cual aligeraría las responsabilidades diarias de las entrevistadas y permitiría la disposición de más tiempo para las labores de tejido de prendas. En el caso de las parejas se reconoce que tienen un rol más limitado en las labores o incluso desinteresado con la distribución equitativa de estas. Definitivamente que esta carga desmedida afecta en el empoderamiento de las entrevistadas desde una dimensión personal, al no poder cultivar su autoestima con intereses propios y poder tomar decisiones personales y desde la dimensión colectiva, al poder potencialmente afectar el ritmo de producción que se establece desde la asociación.

En sí, se señala la existencia de factores inhibidores del empoderamiento de las tejedoras entrevistadas desde dentro de la asociación como en ámbitos externos a esta. No obstante, la presencia de estos factores no determina una cancelación total del proceso de empoderamiento ya que, como se señaló en el capítulo anterior, las tejedoras emplean una serie de estrategias para poder continuar con su participación en la asociación. Desde la planificación de sus calendarios personales como Marta y Judith hasta la apelación al apoyo económico que brinda la asociación como Juana. Asimismo, también se presentan una serie de elementos que propician el desarrollo del empoderamiento de las mujeres, que se verán a continuación.

6.2 Factores impulsores del empoderamiento

Se señalan como factores impulsores del empoderamiento a las acciones realizadas durante el proyecto de Konchukos Textil, como los talleres y la propia experiencia de participación bajo la dirección y supervisión del señor Juan Cutipa. Esto

ha sido reconocido por las propias entrevistadas como una de las motivaciones principales para participar del trabajo de la asociación durante el funcionamiento del proyecto. El deseo de participar de capacitaciones de tejido que les permitiera expandir su conocimiento sobre la actividad se manifestó en todas las entrevistadas. Estas capacitaciones constantes se dieron durante los años de operación de Konchukos Textil particularmente durante los 2 primeros años, tal como indicó anteriormente, en el segundo capítulo, con los testimonios de Juan Cutipa. A pesar de la brevedad de los talleres y capacitaciones, las entrevistadas se encontraban motivadas por compartir su aprendizaje dentro de la asociación. Incluso, también se invitaba a otras señoras que no participan formalmente del espacio, pero se encuentran interesadas en este. Durante la primera visita de trabajo de campo se pudo presenciar que algunas señoras venían con sus propios insumos a tejer en el local de la asociación. Acudían al local para que las tejedoras asociadas pudieran ayudarlas en las técnicas y puntos que estaban empleando. Lo curioso de esto es que las invitadas a la asociación no estaban trabajando en la producción textil de la asociación sino en sus propios tejidos. Por lo que, en el espacio no solamente se ha aprendido mediante profesores de Konchukos Textil sino también en el conocimiento técnico que es compartido con otras mujeres, inclusive si no participan de las actividades de producción. Esto ha sido destacado también por Juan Cutipa:

Yo recuerdo que cuando no había este tipo de proyectos se basaban en las mujeres que estaban organizados en vaso de leche y comedores populares, club de madres, ¿no? Y entonces, las conversaciones se este tipo de organizaciones que quieran quemar sobre el chisme, la leyenda del pueblo, no, era la conversación. Pero a medida que pasa el tiempo ahora yo me he dado cuenta que las señoras se reúnen, vienen al taller, pero ya la conversación gira a nivel del tejido, quieren al nivel de negocios y entre ellos por este intercambio de experiencias entre ellos enseñan también “este punto, ¿cómo lo has hecho? Enséñame”. Pues ya es prácticamente que ya las conversaciones, el diálogo ha cambiado enormemente. Te conversa sobre el negocio, se conversó sobre el tejido, no. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

Precisamente, la constitución de la asociación como un espacio para compartir y charlar entre mujeres es también un factor impulsor del empoderamiento de las entrevistadas. Por lo que, el fomento de la asociatividad desde la pertenencia a un grupo en el que se tengan deberes y responsabilidades puede, en el caso de las entrevistadas, motivar a que se vuelvan más estrechos los vínculos entre ellas.

Aunque, no sean necesariamente de tipo amical, según sus propias entrevistas. De todas formas, la participación en la asociación implica más que las producciones de tejido. Para algunas entrevistadas, este espacio conlleva un significado más personal al no haber compartido espacio con personas de sus edades a lo largo de los niveles de educación básica tanto secundaria como primaria (ver figura 11).

Figura 11. Charla entre las tejedoras en el local de la asociación.



Fuente: Elaboración propia

Representa la oportunidad de compartir y salir del aislamiento que caracteriza la vida en la puna y de integrarse y socializar con otras mujeres. Esto les permite compartir sus vivencias de vida tanto positivas como negativas sobre sus vidas familiares y laborales. Definitivamente, hay un nivel de reserva al no considerarse entre sí como amigas. Pero al ser todas madres y experimentar, en su mayoría, experiencias similares dentro del hogar se tiene familiaridad con ciertos temas y se puede brindar apoyo y consejo de ser necesario. Tal como con las señoras, a las que no les habían permitido sus esposos participar, en un principio, de la asociación. Pero también en cuanto al cuidado de los hijos como en el caso de Ingrid que recurrió a las entrevistadas durante una reunión semanal para consultarles sobre el cuidado de los

bebés recién nacidos ya que su nieta había estado experimentando problemas de salud. Las señoras le brindaron alternativas para tratar a su nieta y posibles diagnósticos de lo que estaba padeciendo. Pero, quizás más importante, fue brindar el espacio de escucha para Ingrid que se sentía abrumada con estas nuevas responsabilidades que no había tenido en años. Para ella, este espacio era el único en el que podía conversar con mujeres que tienen vivencias similares sin ser juzgada. Participar en las reuniones semanales y del espacio de conversación y de apoyo, la motivaba a venir desde Carash todos los viernes. Además de que ella era la encargada de llevar las prendas tejidas de algunas asociadas que no podían asistir a las reuniones para la evaluación que realiza la señora Judith. Tan solo cuando la carga doméstica y laboral se volvió difícil de manejar, dejó de participar por algunas semanas, ya que no había podido avanzar con el trabajo de tejido. Ya que, para las asociadas, está condicionado contar con avances en el trabajo individual para poder participar de las reuniones.

Igualmente, a pesar de los requerimientos de avance que se complican al no tener suficiente tiempo en el día para trabajar en el tejido, las entrevistadas asumen estrategias de manejo del tiempo entre todas sus actividades. Como han señalado las entrevistadas en el capítulo anterior, es posible contar con el tiempo suficiente para poder dedicarse a todo lo que tienen pendiente en el día. Generalmente, se refieren a levantarse más temprano y acostarse más tarde para poder cuidar de sus hogares y sus familias, trabajar de ser el caso y dedicarse al tejido de las prendas. Según Juan Cutipa, que ha podido presenciar estos cambios, señala que resultan una fortaleza para la asociación y su desempeño:

Eh se ha avanzado muchísimo más de lo que de lo que ingresamos en el cual este las artesanas, pues éste lo veían al tejido como un pasatiempo y a medida que ha pasado el tiempo ya no lo ven así, sino ya lo ven como un medio de trabajo, ya si eso es una fortaleza. Y además también, este, en la artesanía, estando en el grupo ellas aprendieron a tomar responsabilidades, no en su mayoría, pero por lo menos hay responsabilidad. Eso quiere decir que empezaron a organizarse primero en sus hogares, no es cierto, porque la mayoría son madres de familia, entonces tienen hijos, hay esposos. Entonces aprendieron a organizarse y siempre sacan su tiempo para que puedan venir al taller, no importa 1 hora o 2 horas, pero ahí están. Ahí hay un compromiso, una fortaleza. (Juan Cutipa, conversación personal, 2023)

Es importante encontrar un balance para ellas, ya que la participación en la asociación también representa el desarrollo de actividades fuera del hogar. Este sería otro factor impulsor del empoderamiento de las entrevistadas en el proyecto de tejido. Debido a que, como señalaban algunas entrevistadas, no pueden tolerar únicamente la realización de actividades domésticas de cuidado del hogar y de los hijos. Rápidamente se pueden convertir en actividades monótonas que no les inspiran pasión ni gusto. Por lo que, el reconocimiento de la importancia de tener actividades que disfruten ha sido transformador en sus vidas. Especialmente, ahora en la etapa en la que sus hijos van creciendo y el tiempo que les tienen que dedicar en labores de cuidado, se va reduciendo. Además, considerando que la mayoría son mujeres mayores, también están próximas a vivir la etapa del “nido vacío”, en la que los hijos se independizan y comienzan a vivir fuera del hogar. Esto genera un inesperado tiempo libre para las mujeres, el que puede ser reemplazado por actividades de crecimiento personal tal como un involucramiento más duradero con la asociación como en el caso de Esther.

Seguidamente, otro factor impulsor importante que se genera a partir de la participación de la asociación en Konchukos Textil es el conocimiento de sus derechos como mujeres. Se ha indicado la participación de algunos talleres sobre la violencia de género y el rol de la mujer en la sociedad, lo que puede haber permitido la reflexión sobre estos temas dentro de la asociación como indicó Judith en el capítulo anterior. Fomentar estos temas en espacios de diálogo abre la posibilidad de que se reconozca en sus propias vivencias y en las de mujeres cercanas el machismo y las maneras de responder a este. Se identificó la importancia de la educación y de un trabajo para ser independiente: "Si, uno cuando estudia pues si sale profesional pues tiene ingresos propios o su sueldo fijo. Eso si yo estoy de acuerdo con los que estudian y que salgan profesionales." (Marta, 55). Señalan que esto permite que puedan superar la dependencia en sus parejas: "Claro con el trabajo, con lo que tienen [las mujeres] ya no tienen que estar ahí detrás del marido o bueno." (Angélica, 53). Así pueden conocer sobre el empoderamiento femenino y determinar si se suscita en ellas y en su entorno próximo:

Yo creo que sí, porque tengo mi hermana que ha estudiado administración. Este, los roles hacen su pareja se queda cuidando a su hijo (risas). Porque ella tiene trabajo, un trabajo donde la remuneran bien y bueno, este no sé, le remuneran. Como el esposo también tiene trabajos eventuales, pero más para con el hijo. Que la mujer,

porque cómo sale a otro lugar a trabajar, regresa después de unos días y el otro si llega todos los días a su casa. Entonces yo pienso que sí, es una mujer que se está empoderando porque ya no está esperando que el marido encuentre trabajo o discutiendo que trabaje y después lo lleven, que el hijo no tiene para comer o para vestirse. Sino sale, busca, trabaja y llega a la casa. Y yo pienso que si [está empoderada]. (Judith, 43).

Es importante entonces el progresivo reconocimiento del empoderamiento ya que permite continuar con el proceso de extenderlo a un nivel personal, comunitario y familiar. Así el impacto del empoderamiento no queda solo en las participantes de la asociación, pero se extiende mediante la enseñanza a otras mujeres que pueden ser conocidas, amigas, hijas, entre otras.

Por otro lado, un factor impulsor dentro del empoderamiento a nivel familiar es el apoyo que tengan por parte de su familia cercana. Los esposos generalmente han tenido una buena recepción a la participación de sus esposas en la asociación y, por ende, en el proyecto de Konchukos Textil. Su apoyo es importante ya que permite a las entrevistadas participar de la producción de prendas sin intromisiones. No se hizo mucha referencia respecto al nivel de significancia del apoyo de ellos, pero las entrevistadas sí señalaron como primordial su independencia para tomar decisiones. Es decir, se consideraba su apoyo como bueno, pero tampoco era determinante para ellas y la ejecución de sus actividades. Señalaban que ellas decidían por sus propias vidas respecto a qué es lo que querían hacer, lo cual denota una gran capacidad de agencia de las entrevistadas. En el caso del apoyo de los hijos, este era considerado como más importante para las entrevistadas. Se señalaba la muestra de respeto y aprecio por parte de sus hijos, en la mayoría de los casos, al participar de la asociación y poder mejorar sus habilidades de tejido y recibir un pago por la elaboración de las prendas. Según los testimonios de las entrevistadas, sus hijos reconocían la importancia de que sus madres se desempeñen en actividades además del cuidado del hogar. Posiblemente, esto es así porque, en su mayoría, los hijos de las entrevistadas ya son adultos y son conscientes de lo que implica ser mayor y de repente tener tiempo disponible tras la progresiva independización de los miembros del hogar. En el caso de la señora Esther, se percibe incluso una preocupación por la disponibilidad y su progresivo avance invitando a que viva con ellos en Lima: “Yo no quiero ir a Lima, voy a estar encerrada.” (75). Pero al manifestar su disfrute por vivir en San Marcos, apoyaron quedarse hasta que ya sea muy necesario estar próximos

a ella. Manifiesta la importancia para Esther de realizar actividades como el cuidado de sus chacras, su tienda y, sobre todo, tejer en la asociación.

Finalmente, se señala al factor impulsor de generación de ingresos, que aporta en la economía del hogar. Señalan que desde San Antonio de Juprog: “Queremos reforzar la actividad de artesanía textil como generadora de mejores empleos y mayores ingresos, incrementando su participación en la economía regional. Queremos crecer juntos.” (véase el folleto de la asociación, en la Figura 6 y Figura 7). Esta ha sido una de las visiones de la asociación, de acuerdo con su folleto de presentación corporativa, de la mano de “mejorar la capacidad de producción y comercialización de la artesanía” mediante un “crecimiento sostenido en el mercado de producción y comercialización de tejidos” (véase el folleto de la asociación, en la Figura 6 y Figura 7). Naturalmente, esto impulsa el proceso de empoderamiento de las asociadas ya que la generación de ingresos no se limitaría entonces a los beneficios que podrían ser percibidos de manera individual, principalmente destinados al bienestar de los hijos. Sino también se impactaría positivamente de manera colectiva, tanto a mujeres dentro de la asociación como fuera de esta, con una futura generación de nuevos empleos derivados del avance de la industria textil en San Marcos. Estos potenciales cambios son vistos de manera positiva por parte de las asociadas de Centro Textil San Antonio de Juprog. No obstante, algunas situaciones conflictivas podrían suscitarse y limitar los cambios esperados de su desempeño y de su proyecto Konchukos Textil. En la siguiente sección, se explorará más sobre este tema.

6.3 Conflicto

Respecto, al conflicto que se puede suscitar durante los procesos de empoderamiento de las mujeres o a causa de estos, Hidalgo (2002) enfatiza en considerar su importancia con el fin de “tomar medidas para la disminución de éste o medidas de apoyo a las mujeres que les permita reducir el impacto negativo en sus vidas y de las personas que las rodean” (56). Particularmente en el caso de Konchukos Textil y las tejedoras de la asociación Centro Textil San Antonio de Juprog, se identifican principalmente dos fuentes de conflictos: la repercusión del proyecto en la comunidad y el nivel de participación de las tejedoras.

Durante la entrevista realizada en julio de 2022 a una responsable del proyecto de Konchukos Textil se preguntó sobre el componente de empoderamiento femenino del proyecto:

Su desarrollo sostenible [de Konchukos Textil] se sustenta en la destreza para tejer cuanto mayor capacidad, mayor destreza técnica tengan y será posible instalar talleres de tejido como si fuera tejido industrial, pero para trabajar tejido a mano con horarios fijos. Y eso de alguna manera, en un entorno cultural altoandino, puede trastocar los roles de la dinámica familiar y más que generar un empoderamiento económico, puede estar generando un... puede estar sembrando una futura crisis familiar, ¿no? Entonces hay que tener claro cuando se habla de empoderamiento de la mujer en comprender bien su rol dentro de la sociedad, su rol actual, su dinámica y también sus prioridades. Creo que una de las mayores lecciones no es empoderar por empoderarnos, sino fortalecer la mirada de la mujer por dentro desde familia y lo que ella quiere como propósito de vida. Y si encuentran en la textilería una oportunidad para realizarse entonces bienvenida, ¿no? (A.V., Conversación personal, 2022).

Claramente existía una preocupación por parte de los coordinadores del proyecto de que se puedan trastocar las dinámicas sociales de la zona de San Marcos y el Callejón de Conchucos. Por lo que, se implementó Konchukos Textil con una orientación abocada principalmente a la generación de ingresos de las tejedoras. Esto, en parte, resulta potencialmente contradictorio, ya que el aporte de ingresos al hogar por parte de las mujeres podría también trastocar los roles familiares tradicionales de los hombres como sostenes principales de la familia. No obstante, este parecía ser un potencial cambio social no negociable, ya que desde Konchukos Textil se planteaba la revaluación de la figura de la mujer en la sociedad sanmarquina. Esto implicaba conocimiento de sus derechos y de su importancia dentro de la familia y la comunidad. A partir de estos proyectos previos, tal como se mencionó en el capítulo 2, se constató la existencia de la figura del esposo como centralizador del poder económico, una característica propia de las familias de San Marcos, según la informante clave:

[En los Micro Proyectos Participativos de Tejido] trabajamos con grupos de mujeres de algunas comunidades. Esto ha ido evolucionando, puesto que, conforme se iba recuperando prácticas, se iba mejorando, modernizando las técnicas de tejido, el empoderar a la mujer en el sentido de darse cuenta que en sus manos tenía una posibilidad también de generarse un ingreso y ganar un poco de autonomía dentro del rol del hogar. Porque entenderás que, en la zona alta andina, la figura masculina es

la predominante, ¿no? Y es la que sale a trabajar o es un rol más de apoyo de soporte en algunos temas productivos domésticos o en la atención de la familia, ¿no? Es así que estas señoras que fueron creciendo progresivamente en número al, digamos, desarrollar destrezas de tejido, ¿no? En tejido, destrezas en... no solamente en acabados, en tejido a máquina, etcétera, a crochet. Esas destrezas les permitieron, ya empezó a... me parece empezamos a tener intervenciones más ampliadas, integradoras en una cadena de valor. (A.V., Conversación personal, 2022).

A partir de la participación en el proyecto se podría gestar una independencia económica que aportaría al rol familiar, aunque no se responde exactamente cuáles serían las medidas concretas para mitigar el conflicto que se podría crear. Esto en cuanto a los cambios en roles económicos domésticos como en, una menor disponibilidad de tiempo en el cuidado de los hijos y el hogar que se podría generar por la participación. Debido a que, la concientización de las charlas y talleres sobre el rol femenino en la sociedad, tal como ya se ha señalado anteriormente, están destinados a las mujeres en las asociaciones o en los círculos de tejido.

Siempre va a haber un espacio en donde el tejido más que tejer por economía es tejer lazos que permitan sentirse parte de una, entonces la textilería tiene ese, esa doble mirada, doble fortaleza. Tiene una oportunidad de mercado muy concreta y creciente, bien, pero también tiene esa oportunidad que le da a una mujer a formar parte de una red de soporte, de confianza. (A.V., Conversación personal, 2022).

Las estrategias frente al conflicto residen entonces en las mujeres, tanto desde las acciones a nivel personal, al tomar conocimiento del valor como mujer y la capacidad de tener ingresos propios como a nivel colectivo con el fomento de los espacios de reunión de mujeres. Se debe notar que la propuesta de transformación económica del núcleo familiar que propone Konchukos Textil no proviene de empleos o actividades económicas externas a las tradiciones culturales de las mujeres. Puesto que la textilería ha estado presente desde hace miles de años en la zona altoandina sanmarquina. Asimismo, la profesionalización de esta actividad y la subsecuente generación de ingresos tampoco se presentaba como una experiencia radicalmente nueva. Existen antecedentes de una larga experiencia de venta comunal de textilería andina, tal como en los estudios sobre la comunidad textil Q'ero en Cuzco de Gail Silverman (2008). Pero es importante recordar que el contexto sociopolítico de San Marcos imprime una particularidad importante dentro del proyecto Konchukos Textil ya que el empoderamiento provendría del marco de estrategias de gestión social de

una empresa minera. Sin embargo, es importante considerar que, tal como se ha señalado anteriormente, el empoderamiento opera como un proceso de adquisición de autoconfianza, autoestima y valor propio que se desarrolla de manera individual y grupal. Por lo que, el empoderamiento propiamente no se determina como algo otorgado. En este caso, Antamina como agente externo no puede, o no debería, asumir la responsabilidad de empoderar ya que eso podría determinar una relación de tutelaje y dominación. Es decir, el empoderamiento tiene que darse interna y autónomamente desde las propias tejedoras pudiendo ser fomentado mediante estrategias desarrolladas por Antamina, tal como es el financiamiento que se otorga a las asociaciones textiles mediante Konchukos Textil.

De esta forma, los resultados que se esperan desde la Coordinación de Desarrollo Económico de la empresa tienen que ser fácilmente observables y cuantificables. Lo que explica la centralidad del enfoque del proyecto en la generación de ingresos. Además, responde a los requerimientos de empleo que, tal como se ha señalado en el capítulo 2, se mantienen todavía en la población de San Marcos. De hecho, durante la entrevista a una de las tejedoras en el Mercado Modelo de San Marcos se dio una breve interrupción al visitarla una conocida en su puesto de verduras. La conversación se dio en su mayoría en quechua, pero se distinguió que se trataba sobre la convocatoria de trabajo en el área de Operaciones de Antamina. Al finalizar la conversación, la conocida de la entrevistada exclamó: “Las mujeres empoderadas, las mujeres deben ser independiente, no depender del marido. Entonces, ¿si no nos dan oportunidades? ¿Cómo pues? ¿De qué empoderamiento nos hablan?”. La creación de empleos mediante el apoyo a proyectos productivos y económicos no termina de satisfacer a la población que se mantiene expectante frente a un trabajo con remuneración estable en la mina. Especialmente con la concientización del empoderamiento femenino ahora cada vez más extendido entre las mujeres de San Marcos y las políticas de inclusión social y equidad de género que rigen en la empresa.

Asimismo, algunos conflictos se generan y se mantienen en el tiempo, al participar de los programas financiados por Antamina personas que tuvieron una mala primera relación con Antamina. En particular, entre las entrevistadas, se señala a Silvia y Marta quienes fueron reubicadas junto con sus familias, tras la compra de las tierras de la comunidad de Yanacancha. Ambas sostienen perspectivas diferentes sobre el acercamiento con la mina. Por un lado, Silvia indica:

Más antes no hay. Recién en 2010, ha empezado tienda y después ha dejado en 2020. Ahí capital ha puesto. Este tengo ganado bastante, por eso en Shahuanga en mina ha llevado un tiempo. Eso mina ha comprado 100 soles, chiquito, grande. Ese capital ha puesto en tienda. Tenía ganado, vacas, chanchos. Ya no, más antes ese capital. Antes hay veces 50 100 a venir con eso ganado, mantener vida. Ahora ya no más. Pero ganado igual es. Tienda también. Este ganado en la puna, lluvia esas cosas. Igual es trabajo (risas).

En este extracto de entrevista, señala que, con el capital de la venta de sus animales realizado durante el periodo de venta de tierras y reubicación, ella pudo poner su tienda. El ganado “mantenía vida” en una lógica de reproducción que generaba más animales; esto no sucedía con el dinero. No obstante, señala que, en ambos casos, ya sea en mantener la tienda o en cuidar del ganado en la puna, había mucho trabajo que realizar y sentía que era igual. Por otro lado, la señora Marta señaló:

‘98 vino Antamina, compró terreno ‘98 en septiembre, nuestro pasto de... ¿cómo se llama? En nuestro pasto ehmm nos compró. Y de ahí, el ‘99, 11 de marzo nos botó pue’, así así total total desastre, desastre no se han botado. Esos no han tenido compasión para nosotros. Si me acuerdo de eso, dan ganas de llorar. Hemos tenido nuestros animales, todo, toda clase de animales está en campo. ¿Cómo vives a ver? Usted también seguro en Cajamarca que vives en caseríos, algo así con animales. Así hemos vivido con nuestro todo animal pue, ¿no? Y mis hijos ese tiempo, mis hijos tenían uno 9 años, 7 años, 5 años. Con esto todo todo nos han votado. Mis animales he tenido mis ovejas, mis vacas, mis ovejas también he tenido 350 algo así. Pero me han quitado. Así normal no, no, no hemos salido así normalmente. Así señorita, nos han votado y ya, pues desde ese tiempo estoy viviendo por acá. Si así hemos estado ya de ese tiempo, casi 23 años, 24 ya.

Para la señora Marta, el proceso de reubicación fue tan traumático que prefirió no ahondar en ello posteriormente durante el resto de la entrevista. No era difícil entender el por qué, pero sí resultaba interesante su desagrado por la empresa participando aún del proyecto financiado por la misma. Obviamente, se puede comprender fácilmente esto ya que la mina es parte del sistema de actores en San Marcos y también al ser la mayor entidad generadora de empleo de la zona financiando proyectos productivos como Konchukos Textil.

Existen otras iniciativas estatales desde la Municipalidad Distrital de San Marcos para apoyar en la generación de ingresos tal como el Plan Piloto y ProCompite desde el Ministerio de Producción. No obstante, las iniciativas no dialogan entre sí ya que, en el caso de la asociación textil, se promociona el apoyo productivo colectivo con los fondos de ProCompite pero se brindan transferencias monetarias individuales con el Plan Piloto. Este se presenta como un conflicto que afecta la participación de las tejedoras y el funcionamiento interno de la misma asociación. Según el testimonio de Juan Cutipa, el Plan Piloto es:

Un proyecto de la municipalidad en el cual a todos los pobladores de San Marcos la municipalidad les da un trabajo temporal, ya que tiene una duración de 15 días o un mes. Y cuando sale este proyecto ya prácticamente las tejedoras se van a este proyecto y prácticamente deja en el taller. Entonces eso es un poquito complicado, porque a veces cuando uno se compromete con un cliente y al cliente hay que entregarlo con las fechas pactadas. Si no lo cumples, pucha, una multa. Entonces eso es una parte que, como una amenaza, ¿no? Porque cada vez que haya un Proyecto Piloto ya las tejedoras prefieren ir al Proyecto Piloto que quedarse en el taller, ¿no? ¿Por qué? Porque el beneficio económico es más por 15 días de trabajo les pagan 800 soles, algo así. Entonces ellos requieren eso y esa es una debilidad [de la asociación], ¿no?

Asimismo, la señora Judith señaló que en el Plan Piloto “pagan bien pero no hacen nada productivo”. El proyecto ha sido objeto de múltiples críticas al servir como parte de una estrategia de clientelismo político por el alcalde de turno y por cuestionamiento de corrupción en la asignación de fondos por caserío (Salas 2010: 133-134). Discutir el Plan Piloto no es el objetivo de esta sección, pero sí se puede señalar que el controversial proyecto es una muestra de la consecuencia de, entre múltiples factores, falta de una adecuada gestión del canon minero dentro de múltiples niveles gubernamentales. Lo que se quiere señalar es que el funcionamiento de proyectos como Konchukos Textil y el trabajo dentro de asociaciones de tejido como San Antonio de Juprog se pueden ver paralizados por otras oportunidades que ofrecen ingresos de manera más inmediata tal como el Plan Piloto. Sin embargo, tampoco se pretende idealizar la asociatividad y sus beneficios en el rédito económico, ya que tal como señaló el señor Cutipa, la inmediatez de las ganancias es un factor importante para que las tejedoras decidan en qué dedicar su tiempo. Tal como señalaba Bobadilla, Puente y Fernández (2020) sobre las motivaciones de los miembros

asociados en la constitución de las asociaciones: “Los pequeños productores no identifican posibles incentivos para trabajar de manera colectiva y, en caso de hacerlo, la sostenibilidad no está garantizada, toda vez que no disponen de una mirada de largo plazo sobre las ventajas de la asociación” (84).

Por lo que, se puede señalar que el nivel de participación de las tejedoras se encuentra condicionado, en última instancia, por el valor que se otorga a la asociación o al proyecto, lo que genera conflictos dentro del funcionamiento. No solamente con la interrupción de la participación por programas como Plan Piloto pero también por la consideración del trabajo de tejido como una “opción de trabajo o un hobby”. Esta perspectiva era compartida tanto por el coordinador de Konchukos Textil, el señor Juan Cutipa, como por la presidenta de la asociación San Antonio de Juprog, la señora Judith. En particular, Judith señalaba sobre Konchukos Textil:

Yo pienso que lo rescatable [del proyecto] es que está impulsando. Pero como hace un momento te comentaba no todas las mujeres tenemos ese mismo ímpetu de que el tejido puede ser un medio de ingreso, sino muchos siguen pensando que es solamente un pasatiempo, o un tejido a lo antiguo, ¿no? Entonces este, pero sí muchos ya han cambiado de opinión porque también hemos tenido pasantías. Hemos visto empresas donde tienen personal trabajando a cargo, muchas personas que de tejido han hecho muchos negocios exitosos. Entonces las personas que salen así bien con esa, regresan con esa visión de que el tejido también sí puede ser un medio de trabajo formal. (42)

Como parte de una de las hipótesis de esta investigación se sostenía la posibilidad de que el tiempo de pertenencia a la asociación determine qué tan involucrada estaría la tejedora entrevistada en la misma. Asimismo, tras conocer esta distinción interna entre tejedoras que ven la participación en la asociación como una actividad de trabajo formal versus quienes asumen el espacio como uno de pasatiempo, se planteó determinar su veracidad. Dentro de las 7 entrevistadas, se cuenta con 3 entrevistadas denominadas como asociadas posteriores al unirse a la asociación después de la primera conformación en 2016 y con 4 entrevistadas denominadas como asociadas fundadoras que sí participaron de la constitución de la asociación en 2016 (véase tabla 1). En base a las entrevistas realizadas, no se ha podido constatar que el nivel de involucramiento se da en base a participar de la asociación desde el principio. Debido a que, todas las entrevistadas expresaron un nivel alto de interés en la participación y esto se manifestaba incluso cuando, por

diversos motivos, no podían participar presencialmente y encargaban sus prendas para la revisión. Seguidamente, durante las dos visitas del trabajo de campo, se buscó entrevistar a las tejedoras que tienen un involucramiento medianamente activo al tejer para la producción, pero no participan de las reuniones en el local. Sin embargo, no se pudo realizar entrevistas a estas tejedoras por las dificultades de logística y acceso a sus caseríos de residencia. Podría interpretarse una falta de compromiso con el espacio asociativo, pero al no conocer individualmente cada caso, se estaría cayendo en especulaciones. Por lo que, tampoco se puede señalar si la distinción señalada, entre tejedoras que asumen la participación como un hobby o como un trabajo, es cierta como indican Judith y Juan Cutipa.

En conclusión, hay una serie de conflictos que se presentan en el empoderamiento de las entrevistadas y pueden resultar adversas a estos procesos. No obstante, el propio desarrollo del empoderamiento personal de las entrevistadas permite lidiar con estos sucesos dentro de proceso que no se inscribe de manera lineal y que contempla a las personas externas a ellas, así sean familiares cercanos como terceros conocidos y desconocidos. Por lo que, los mismos conflictos podrían presentarse en oportunidades para continuar con el desarrollo del empoderamiento.

Conclusiones

La presente investigación se centró en analizar el proceso de empoderamiento de mujeres tejedoras de la asociación Centro Textil San Antonio de Juprog en función de su participación en el proyecto Konchukos Textil. Desafortunadamente, el proyecto terminó su periodo de funcionamiento en diciembre de 2022, lo que obligó a reestructurar la investigación para contemplar también el funcionamiento de la asociación después de su participación en Konchukos Textil.

En esta investigación se plantea el empoderamiento como parte de un complejo proceso desarrollado desde dimensiones de las vidas de las mujeres que incluyen a las personas con las que se relacionan en sus entornos. Por fines metodológicos y teóricos estas dimensiones fueron categorizadas en tres, aunque hechos, acciones y sucesos que inciden en el empoderamiento de las vidas de las mujeres están estrechamente vinculados e interrelacionados en todos los aspectos de sus vidas. Se analizó, en el capítulo 4, entonces el empoderamiento desde la dimensión personal, colectiva y familiar y, posteriormente, se consideraron los factores inhibidores e impulsores del empoderamiento. Además, de los conflictos que se pueden suscitar en los procesos de empoderamiento de manera externa e interna en la participación del proyecto Konchukos Textil y en la asociación textil.

Asimismo, con el fin de comprender el contexto sociopolítico en el que se sitúa la investigación, en el capítulo 2 se describieron los antecedentes de relaciones comunitarias y estrategias de intervención que incluían al proyecto de Konchukos Textil. En esta sección se tratarán las conclusiones referentes al empoderamiento de las mujeres tejedoras mediante Konchukos Textil tanto como el empoderamiento en la participación en la asociación San Antonio de Juprog.

1. El empoderamiento, como tal, es un concepto desconocido para la mayoría de las tejedoras, ya que la extensión de la noción de empoderamiento fuera de círculos feministas tradicionales y académicos es bastante reciente todavía, especialmente al ser señoras mayores de 40 años viviendo en un entorno rural andino. Los casos en los que había un reconocimiento directo del empoderamiento trataban de las entrevistadas con más años de escolaridad y experiencia laboral. Sin embargo, se rescatan nociones de sentirse apreciadas a partir del trabajo en la asociación al cultivar su autoestima, adquirir confianza para hablar en público, aprendizaje del español como segunda lengua y la

adquisición de conocimientos técnicos de tejido. Por lo que, se puede indicar la presencia de elementos parte de procesos de empoderamiento a nivel personal. De todas formas, es importante considerar que estos procesos traen consigo elementos que complejizan lo que asumiríamos como “empoderamiento” al considerar los cambios en la comunidad que implica un nuevo sistema de relaciones de poder entre hombres y mujeres.

2. En cuanto a las otras dimensiones consideradas parte del empoderamiento, las percepciones de las tejedoras nos brindan interesantes perspectivas sobre la vinculación de procesos pensados como subjetivos con el entorno comunitario. Debido a que el empoderamiento a nivel familiar no pasa a segundo plano, al otorgar las tejedoras suma importancia a sus relaciones con sus familias dentro de sus comunidades como madres y esposas. Ellas tienen que lidiar con factores impulsores como el apoyo familiar e inhibidores como el mismo rechazo de que ejerzan labores dentro del mismo espacio familiar. Por lo que, esto plantea otorgar un rol aún más grande de lo que se pensaría en otros contextos socioculturales a terceros dentro de un proceso de empoderamiento que se asume es siempre autónomo. Asimismo, en la dimensión comunitaria, las tejedoras valoraban el espacio asociativo como un lugar de encuentro y de aprendizaje. La asociación también proveía de ayuda frente a las dificultades que se presentaban en las familias de las entrevistadas. Se entiende entonces la importancia sumada de la dimensión comunitaria y familiar dentro de los procesos personales de empoderamiento de las tejedoras que varían de procesos asumidos como más “occidentalizados” e individualistas.
3. No obstante, en base a la lectura de empoderamiento que se maneja en este trabajo de investigación, se puede señalar que la hipótesis planteada se cumple ya que el proyecto de Konchukos Textil promueve el empoderamiento de las mujeres a la par del trabajo de tejido. Lo que significa que el proceso no se encuentra condicionado por parte de los encargados del proyecto sino por la motivación de participar de las tejedoras. Esto tanto en Konchukos Textil como en la asociación San Antonio de Juprog después de la finalización del proyecto como tal. Pero se señala que, con el fin de asegurar la continuidad del proyecto, se debe entender que el empoderamiento debe ser considerado como un medio y no como un fin. Es decir, no es un proceso que tiene que necesariamente completarse, de ser si quiera posible, para que pueda llegarse

a la generación de ingresos. Desde el proyecto, se debería partir por la construcción de la autoestima a nivel personal que permita a las tejedoras darse cuenta de sus capacidades fuera de roles que siempre han ejercido como hijas, esposas y madres. De esta manera, en el espacio de tejido las señoras pueden aprender en compañía de mujeres, que, aunque no consideran propiamente como sus amigas, proveen la posibilidad de conversar y compartir sobre el aprendizaje en el tejido, pero también sobre sus propias vidas. Asimismo, esto también impacta a nivel de sus relaciones familiares ya que sus esposos, que en un principio se mostraban en contra, comprenden lo que el tejido puede brindar en materia de generación de ingresos familiares. Sosteniendo esta perspectiva, la continuidad de las tejedoras en los círculos de tejido de Konchukos Textil se podría prolongar para asegurar la sostenibilidad del proyecto. Naturalmente, como requerimiento principal, se tendría que prever la continuidad del proyecto por parte de Antamina como primer paso.

4. En cuanto a la participación de las mujeres tejedoras en Konchukos Textil, esta fue importante para estructurar el trabajo interno de producción técnica a nivel asociativo, fuera de las dinámicas de círculos de calidad que se manejaban en el proyecto. No obstante, la participación de la asociación no resultó ser la experiencia positiva que se esperaba para el desarrollo de la empresa comunal o en este caso de la asociación de San Antonio de Juprog. De hecho, tan solo en el campo se constató que la experiencia de Konchukos Textil no contemplaba la constitución sostenida y permanente de los círculos de calidad en un nivel de integración empresarial superior. Ya que, esto desvirtúa la concepción de un trabajo a lo largo de varias agrupaciones de tejido que tendrían un órgano central de gestión como sería la cooperativa o la junta anterior. Asimismo, también se constató en el campo el carácter de San Antonio de Juprog como asociación y no de pequeña empresa comunal. Aunque en base a las entrevistas es un meta que guía el desempeño a futuro de las tejedoras de la asociación.
5. En el camino, durante el primer trabajo de campo, surgió la diferenciación entre las tejedoras que ven el proyecto como una actividad recreativa, un hobby, y quienes ven la posibilidad de un empleo o de un ingreso importante a sus hogares. Lo señaló la señora Judith, la presidenta de la asociación, y también el señor Juan Cutipa. Se evidenció también en la cantidad de señoras que

participaban de las reuniones semanales ya que, de 27 socias activas, participaron alrededor de 5 o 6 mujeres y en algunos casos venían de manera muy rápida a presentar avances del tejido y se retiraban. Lamentablemente, no se pudo conversar con quienes podrían ser consideradas como parte del grupo de tejedoras que ven el trabajo como un “hobby” porque precisamente no participaban de las reuniones y esta era la única manera de coincidir con ellas por la dificultad de acceso a los caseríos y también la desconfianza que podrían presentar con compartir con una persona externa sus experiencias. Esta era una línea de pensamiento que condiciona, según los responsables de la asociación y del proyecto, el desarrollo de la asociación a nuevas metas de crecimiento. Sin embargo, se debe considerar también la existencia de otras actividades económicas que también podrían resultar provechosas para las tejedoras aun cuando el espacio asociativo brinde cualidades positivas a sus vidas y sea considerado importante para ellas. No necesariamente hay una vinculación entre iniciativas estatales y privadas, lo que presenta dificultades para las tejedoras, tal como con el Plan Piloto y el trabajo en San Antonio de Juprog. Sería importante el diálogo entre proyectos con el fin de asegurar no solo la sostenibilidad de las mismas iniciativas, pero también de la continuidad de ingresos para las tejedoras.

Limitaciones

La investigación generó interesantes hallazgos respecto a las percepciones del empoderamiento de mujeres tejedoras andinas en Ancash. No obstante, se reconoce importante señalar la existencia de algunas limitaciones durante el desarrollo de esta. En primer lugar, metodológicamente se centró el estudio en analizar dimensiones del empoderamiento mediante la realización del trabajo de textilería financiado por una empresa extractiva. No se contempló, como parte de los objetivos, ahondar en la exploración de temas tales como el relacionamiento de los actores presentes en el territorio o las interpretaciones del empoderamiento dentro de dinámicas de poder. Sin embargo, se considera que estas ideas podrían ser expandidas y continuar siendo exploradas como parte de nuevas líneas de investigación en el futuro.

Respecto a las limitaciones durante el trabajo de campo, no se pudo recoger los testimonios de más tejedoras participantes de la asociación textil debido a la dinámica de trabajo realizada, principalmente desde casa en sus tiempos libres. Esto se dio debido a una falta de información concreta sobre el funcionamiento de la asociación antes de la primera visita de campo. Los informantes claves señalaron la posibilidad de concretar entrevistas con las tejedoras en San Marcos, pero esto no resultó dándose debido a que, en su mayoría, vivían fuera de San Marcos y había una gran dispersión en la ubicación de las viviendas de las tejedoras fuera del distrito. Además, la presidenta de la asociación señaló que las tejedoras que no vivían en San Marcos podrían mostrarse menos dispuestas a acceder a una entrevista por parte de extraños en sus hogares que en el local de la asociación, en el que realizan reuniones semanales. Otra limitación se dio en el contacto realizado mediante Antamina, ya que se considera que lo ideal hubiera sido no depender de la empresa y realizar el contacto de manera independiente. Esto hubiera resultado un poco más difícil, pero hubiera existido quizás una mayor disposición a la realización de las entrevistas.

Referencias bibliográficas

Antamina. (s.f.-a). *Quiénes somos*. Antamina. <https://www.antamina.com/quienes-somos/>

Antamina. (s.f.-b). *Nuestra historia*. Antamina. <https://www.antamina.com/quienes-somos/historia/#:~:text=La%20historia%20de%20Antamina%20se>

Antamina. (s.f.-c). *Nuestro Modelo Multiactor*. Antamina. <https://www.antamina.com/nuestro-modelo-multiactor/>

Antamina. (2021). *Reporte de Sostenibilidad 2021*. Antamina. <https://www.antamina.com/wp-content/uploads/2022/09/reporte-sostenibilidad-2021-resumen.pdf>

Antamina. (Productor). (2022a, abril 28). Konchukos Textil: Marca impulsada por la minería. (No. 33) [Podcast]. En *Historias Antamina*. Antamina. <https://open.spotify.com/episode/0v9qjBlpOjogizxm5D72kD?si=oPx7mrVETuqoP4X51IRxfQ>

Antamina. (2022b, mayo 12). Tejedoras de San Marcos desarrollan sus capacidades a través del proyecto Konchukos textil. Antamina. <https://www.antamina.com/noticias/tejedoras-san-marcos-desarrollan-capacidades-proyecto-konchukos-textil/>

Antamina. (Productor). (2022c, junio 8). El Desarrollo Productivo de las AIO en la minería. (No. 34) [Podcast]. En *Historias Antamina*. Antamina. <https://open.spotify.com/episode/17hMRMLbMCm4Jmloy64INo?si=ZqgVmCifSCeAWcWyHmpBxQ>

Banks, G., Scheyvens, R., McLennan, S., y Bebbington, A. (2016). Conceptualising corporate community development. *Third World Quarterly*, 37(2), 245–263. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1111135>

Barnieh, Y., y Ofori, D. (2016). Mining Sector CSR and Stakeholder Management: A Comparative Developing Country Study. *African Journal of Management Research*, 24, 122–146. <https://doi.org/10.4314/ajmr.v24i0>

Bebbington, A. (2010). Extractive industries and stunted states: conflict, responsibility and institutional change in the Andes. In *Corporate Social Responsibility: Discourses, Practices and Perspectives* (pp. 97–115). Palgrave MacMillan.

Berdegú, J., Bebbington, A., Escobal, J., Favareto, A., Fernández, M., Ospina, P., Ravnborg, H.M., Aguirre, F., Chiriboga, M., Gómez, I., Gómez, L., Modrego, F., Paulson, S., Ramírez, E., Schejtman, A., Trivelli, C. (2012). Territorios en Movimiento. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina. Documento de Trabajo N° 110. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366233526N1102012TerritoriosenMovimientoBerdegueBebbingtonEscobalFavaretoetal.pdf

Bobadilla, P., Puente, M. y Fernández, R. (2020). La influencia de la asociatividad en el desarrollo de oportunidades productivas: el caso de cuatro asociaciones agropecuarias de la región Moquegua - Perú. *Debates en Sociología*, 48, 65-102. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201901.003>

Bruce, J. y Rogow, D. (2001). Sola no eres nada, juntas flotamos: El Movimiento Manuela Ramos. *Quality/Calidad/Qualité, Population Council*, 10. https://knowledgecommons.popcouncil.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1035&context=departments_sbsr-pgy

Care (2021). Care Perú: Creando Justicia Social e Igualdad de Oportunidades. <https://care.org.pe/care-peru-creando-justicia-social-e-igualdad-de-oportunidades/3/>

ComexPerú (2023). “La Minería Metálica Creció Un 3.2% En El Primer Trimestre de 2023.” COMEXPERU. Sociedad de Comercio Exterior Del Perú. www.comexperu.org.pe/articulo/la-mineria-metalica-crecio-un-32-en-el-primer-trimestre-de-2023#:~:text=Por%20ejemplo%2C%20la%20miner%C3%ADa%20met%C3%A1lica

Cragg, W. y Greenbaum, A. (2002). Reasoning about Responsibilities: Mining Company Managers on What Stakeholders are Owed. *Journal of Business Ethics*, 39, 319–335. <https://doi.org/10.1023/A:1016523113429>

Cuarto Poder (2012). *Reportaje Plan Piloto-San Marcos Huari- Ancash* [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=2TxvDBRbweQ>

Damonte, G. y Glave, M. (2019). Reasentamiento involuntario: políticas y prácticas en los Andes. *Mundo Agrario*, 20(45), e123. <https://doi.org/10.24215/15155994e123>

Eyben, R., Kabeer, N., y Cornwall, A. (2008). Conceptualising empowerment and the implications for pro poor growth: a paper for the DAC Poverty Network. Institute of Development Studies. <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/20.500.12413/7203>

Gil, V. (2009). Aterrizaje minero: cultura, conflicto, negociaciones y lecciones para el desarrollo desde la minería en Ancash, Perú. IEP.

Fontenla-Magui, M. (1999). ONGs, financiamiento y feminismo. *Anuario de Hojas de Warmi*, 10, 29-42. <https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/171271/146331>

Hidalgo, N. (2002). *Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio del caso en el norte de México*. Instituto Nacional de las Mujeres. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100852.pdf

Hinojosa, L., Chumacero, J. P., Cortez, G., y Bebbington, A. (2011). Dinámicas territoriales y formación de territorios en contextos de expansión de industrias extractivas. Tarija, Bolivia. Documento de Trabajo N° 89. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP. <http://rimisp.org/wp->

[content/files_mf/1366294445N892011DinamicasterritorialesindustriasextractivasTarijaHinojosaChumaceroCortezBebbington.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1552/02TOMO_01.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2018). *Áncash: Resultados Definitivos*.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1552/02TOMO_01.pdf

Karakaya, E., & Nuur, C. (2018). Social sciences and the mining sector: Some insights into recent research trends. *Resources Policy*, 58, 257–267. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2018.05.014>

Kemp, D. (2009). Community relations in the global mining industry: exploring the internal dimensions of externally orientated work. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 17(1), 1–14. <https://doi.org/10.1002/csr.195>

Kujala, J., Sachs, S., Leinonen, H., Heikkinen, A., & Laude, D. (2022). Stakeholder Engagement: Past, Present, and Future. *Business & Society*, 1-61. <https://doi.org/10.1177/00076503211066595>

Li, F. (2017). *Desenterrando el conflicto: empresas mineras, activistas y expertos en el Perú* (Trad. A. De La Cadena y Seclén Neyra E.; pp. 1–347). Instituto De Estudios Peruanos. (Trabajo original publicado en 2015).

Manuela Ramos. (s.f). *Autonomía Económica-CrediMujer*. Manuela Ramos. <https://www.manuela.org.pe/autonomia-economica-credimujer>

Martínez Cano, S. (2017). Procesos de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y la creatividad. *Dossiers Feministes*, 22, 49–72. <https://doi.org/10.6035/dossiers.2017.22.4>

Marx, K. (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador): 1857-1858 (20ª ed., Vol. 1, pp. 1–500). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada 1953)

Medrano Sánchez, M. I., Masías Vidal, J. L., Obeso Cuadra, J. K., Morón Paredes, G., Moreano Márquez, W. L., García Segovia, M. E., y Coveñas Lalupu, J. (2019, enero). La responsabilidad social empresarial en la relación comunidades campesinas y empresas mineras. *Revista LEX*, 325–360. <https://vlex.com.pe/vid/responsabilidad-social-empresarial-relacion-810033613>

Ministerio de Energía y Minas. (2014). El MINEM y la responsabilidad social en industrias extractivas. In *Centro De Recursos Interculturales* (pp. 1–66). Ministerio de Energía y Minas. <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/memoria%20La%20Responsabilidad%20Social%20y%20la%20OGGS.pdf>

Ministerio de Energía y Minas. (2017). Actividad económica de las principales regiones mineras del Perú. In *Ministerio de Energía y Minas* (pp. 1–32). Ministerio de Energía y Minas.

<https://www.minem.gob.pe/minem/archivos/file/Mineria/PUBLICACIONES/VARIABLES/2017/BEM2017NOV.PDF>

Oxfam América. (2007). *Responsabilidad Social Empresarial en el sector minero en el Perú* (pp. 1–56). Oxfam.

https://peru.oxfam.org/sites/peru.oxfam.org/files/file_attachments/responsabilidad-social-empresarial-sector-minero-peru_3.pdf (Trabajo original publicado 2007)

Procompite (s.f.-a). *Preguntas Frecuentes*. Ministerio de la Producción. <https://procompite.produce.gob.pe/index.php/presentacion-procompite/que-es>

Procompite (s.f.-b). *¿Qué es?*. Ministerio de la Producción. <https://procompite.produce.gob.pe/index.php/presentacion-procompite/que-es>

Ruiz-Bravo, P., Vargas, S., y Clausen, J. (2018). Empoderar para Incluir: Análisis de las Múltiples Dimensiones y Factores Asociados al Empoderamiento de las Mujeres en el Perú a partir del Uso de una Aproximación de Metodologías Mixtas. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/investigaciones/empoderamiento-de-las-mujeres.pdf>

Sanborn, C. A., Portocarrero S., F., & Camacho, L. A. (2007). Aprendiendo sobre la marcha: la Compañía Minera Antamina. En C. A. Sanborn, F. Felipe, y L. A. Camacho (Eds.), *Moviendo montañas: empresas, comunidades y ONG en las industrias extractivas* (pp. 25–112). Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Salas Carreño, G. (2008). Dinámica social y minería: familias pastoras de puna y la presencia del proyecto Antamina (1998-2002). IEP.

Salas Carreño, G. (2010). La embriaguez del canon minero. La política distrital en San Marcos a doce años de la presencia de Antamina. *Revista Antropológica*, (28), 111-118. <https://doi.org/10.18800/antropologica.2010-sup.011>

Silverman, Gail. (2008). *A Woven Book of Knowledge: Textile Iconography of Cuzco, Peru*. University of Utah Press.

Warnaars, X. (2010). "Territorial Transformation in El Pangui, Ecuador". Documento de Trabajo N° 60. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366349701N59WarnaarsTerritorialTransformationElPanguiEcuador.pdf

Anexos

Anexo A: Guía de entrevista semiestructurada a tejedoras

1. ¿Cómo se llama?
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿En dónde nació?
(Si no nació en alguna comunidad de San Marcos) ¿Desde hace cuánto tiempo vive en_____?
- ¿Cuál fue el motivo de su mudanza? ¿Tiene relación con el proyecto de Konchukos Textil?
4. ¿Cuál es su grado de estudio?
 - a. (Si no ha estudiado formalmente) ¿Usted es bilingüe? ¿Sabe leer y escribir en español?
5. ¿A qué se dedica actualmente?
6. ¿Cuál es su estado civil? ¿Tiene hijos? ¿Nietos?
7. Actualmente, ¿con quiénes vive?

Recursos habilitados

8. ¿Hace cuánto participa en el programa textil?
9. ¿Cómo llegó a formar parte?
10. ¿Qué la animó a participar?
11. ¿Ha participado en....
capacitaciones/talleres de constitución de asociaciones textiles?
capacitaciones/talleres de uso de tecnologías textiles?
capacitaciones/talleres sobre calidad de producto?
capacitaciones/talleres de educación financiera?
capacitaciones/talleres de igualdad de género/violencia familiar/rol de la mujer en la sociedad?
De ser así, ¿ha participado en talleres y/o charlas sobre los mecanismos de denuncia y defensa legal con la colaboración de la Fiscalía de Familia de San Marcos?
12. De no ser así, ¿quiénes dentro del programa participan de estos talleres? ¿Las líderes de los círculos de calidad?
13. ¿Con qué frecuencia se realizan las capacitaciones? ¿Qué tipo de capacitaciones se brinda más a menudo?

Experiencia de implementación del proyecto

14. ¿Ha tenido alguna experiencia previa en proyectos similares?
15. ¿Participan en Konchukos Textil amigas, familiares o conocidas suyas? ¿Desde hace cuánto tiempo participan en Konchukos Textil?
16. ¿Cómo se realiza el trabajo dentro de los círculos de calidad?
17. ¿Cuáles son las fortalezas del proyecto Konchukos Textil? ¿Qué se debería mejorar?

Habilidades y destrezas desarrolladas

18. Además de habilidades relacionadas a la textilería, ¿considera que ha desarrollado otras habilidades y/o destrezas en el proyecto?
19. ¿Cuáles considera como las más valiosas?

Empoderamiento personal

20. ¿Qué ha significado para usted formar parte de Konchukos Textil?
21. Antes de participar del proyecto, ¿realizaba actividades similares fuera de su hogar?
22. ¿Se han originado cambios en su rutina? ¿Cree que los cambios generen algún tipo de conflicto?
23. ¿Ha sentido cambios en otros aspectos de su vida? ¿Cómo lo ha notado?
24. ¿Siente más confianza en usted misma? ¿Puede expresar mejor sus ideas y sus opiniones? ¿Siente que puede tomar decisiones más asertivamente?

Empoderamiento colectivo

25. ¿Qué actividades grupales realizan en Konchukos Textil?
26. ¿Qué es lo que más le gusta de estas actividades en grupo?
27. ¿Cree que desde que participa en el proyecto se ha sentido más acompañada?
28. ¿Siente que su participación le ha permitido aprender, analizar y desenvolverse de mejor forma frente a otras personas?
29. ¿Esta experiencia la ha motivado a participar en otras organizaciones o en nuevas actividades grupales?
30. ¿Actualmente siente que es posible cambiar y mejorar la vida de su comunidad?
31. ¿Qué entiende usted por liderazgo?
32. ¿Considera que conoce mujeres líderes dentro del proyecto? ¿En espacios externos (en su comunidad)?
33. ¿Considera que ha desarrollado capacidades de liderazgo?

Empoderamiento de las relaciones cercanas y sus respectivos núcleos

34. ¿Depende económicamente de alguien? ¿De quién? ¿Siente que la ha limitado esta dependencia?
35. ¿Opina que ha logrado obtener más recursos mediante Konchukos Textil, como dinero, y decidir por usted misma qué hacer con ellos?
36. Antes de participar en el proyecto, ¿cómo aportaba en su hogar?
37. ¿Quién decide cómo se distribuye el dinero? ¿Todos en su familia aportan dinero?
38. ¿Cómo era su día a día antes del programa? ¿Qué cambios ha sufrido su rutina familiar ahora?
39. ¿Puede ahora decidir cómo ocupar su tiempo? ¿De qué manera invierte tiempo en sí misma?
40. ¿Quién es él o la principal responsable en su familia de realizar las labores de la casa? ¿Y de cuidar a sus hijos/as? ¿Le parece bien que le toque a usted principalmente hacer este trabajo?
41. ¿Si pudiera compartir esta obligación con alguien más, lo haría? ¿Por qué?
42. ¿Qué actividades realiza en familia?
43. ¿Cuál es la opinión de sus hijos respecto a su participación en el programa?
44. ¿Su pareja le ha ayudado o le ha motivado para que participe en el proyecto?

45. ¿Siente que con lo aprendido en el programa puede relacionarse mejor con su familia?

46. ¿Participar en el grupo ha hecho que cambie su forma de tratar a la gente cercana a usted? ¿Y la forma en cómo la tratan a usted? ¿Cambió el trato de miembros de la comunidad?

Opiniones sobre el empoderamiento

Ahora se habla mucho del empoderamiento de las mujeres.

47. Algunos estudios dicen que “estar empoderada” tiene mucho que ver con lo que las mujeres puedan decidir y lograr en su vida. Digamos que, si hubiera que hacer una lista, ¿qué aspectos incluirían usted en ella? Se sostienen algunas dimensiones como la (i) autonomía en la toma de decisiones, (ii) autonomía económica o trabajo remunerado, (iii) educación, (iv) participación comunitaria, (v) autoestima y salud emocional, (vi) salud física, y (vii) armonía familiar. ¿Estaría usted de acuerdo con estas?

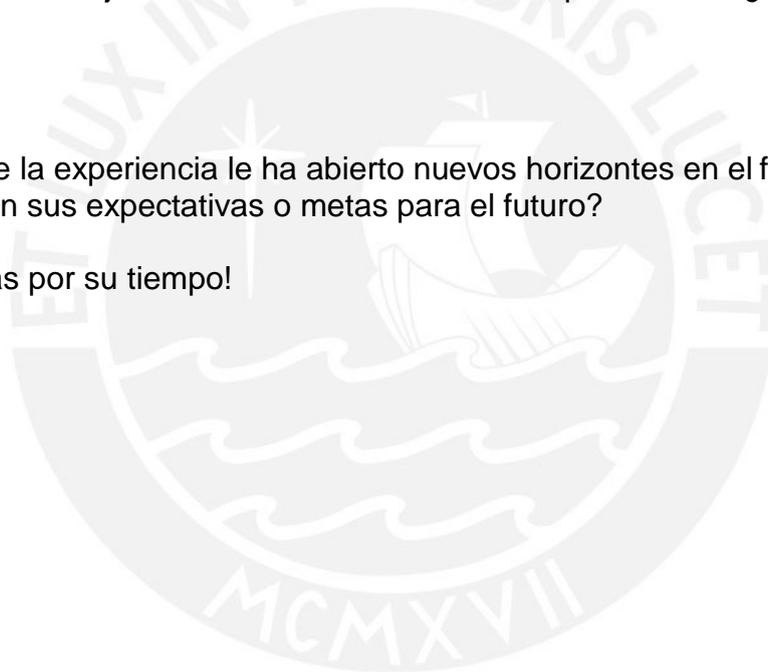
48. ¿Dirían que las mujeres cercanas a usted están empoderadas? ¿Se siente usted empoderada?

Cierre

49. ¿Siente que la experiencia le ha abierto nuevos horizontes en el futuro?

50. ¿Cuáles son sus expectativas o metas para el futuro?

¡Muchas gracias por su tiempo!



Anexo B: Guía de entrevista semiestructurada a Juan Cutipa

1. ¿Cómo funciona el proyecto de Konchukos Textil?
2. ¿Quién concretó el desarrollo del proyecto?
3. ¿Quiénes participan en Konchukos Textil?
4. ¿Qué resultados se busca obtener?
5. ¿Qué requisitos existen para participar?
6. ¿Qué talleres y charlas llevan? ¿Solo relacionados a las técnicas de tejido?
7. ¿Cuál es el proceso de adquisición de insumos? ¿Son insumos locales o de otra procedencia?
8. ¿Qué habilidades y/o destrezas se espera que desarrollen en el proyecto?
9. ¿Cómo se dio la constitución de la asociación?
10. ¿Cómo se vincula la asociación a Konchukos Textil?
11. ¿Cuáles son los beneficios que tienen las participantes dentro de Konchukos Textil en oposición a no vincularse?
12. ¿Cuáles son las etapas del proyecto? ¿cuánto dura cada etapa?
13. ¿Con qué frecuencia se realizan las capacitaciones? ¿Qué tipo de capacitaciones se brinda más a menudo?
14. ¿Cómo se realiza el trabajo dentro de los círculos de calidad?
15. ¿Cuál es la estructura de los círculos de calidad/asociaciones?
16. ¿Cuáles son las responsabilidades que tiene cada tejedora en los círculos de calidad?
17. ¿Qué productos realizan? ¿por qué esos productos?
18. ¿Cómo se contactan con sus clientes?
19. ¿Tienen un público objetivo?
20. ¿En qué lugares comenzaron a vender sus productos? ¿Tienen locales de venta?
21. ¿Cuáles son las fortalezas del proyecto Konchukos Textil?
22. ¿Qué se debería mejorar?

Anexo C: Guía de entrevista semiestructurada a colaboradores de Antamina

1. ¿En qué se basa la filosofía de Desarrollo Sostenible de la mina?
2. ¿Dentro de qué Eje de inversión (Educación, Desarrollo Económico, Salud) se insertan los proyectos de generación de ingresos o fortalecimiento de capacidades, en particular se inserta el proyecto de “Konchukos Textil” dentro de esta categoría?
3. ¿Cuál es el proceso de desarrollo de los proyectos, en particular de Konchukos Textil? (Antamina----Sostenibilidad----Búsqueda de Mercado --- Dejar de invertir en el proyecto?)
4. ¿Cuáles han sido las etapas de crecimiento del proyecto?
5. ¿Cuándo se inició el proyecto de “Konchukos Textil”? ¿Quién tuvo la iniciativa?
6. ¿Cómo se decidió en la creación de este proyecto en particular?
7. ¿Es una asociación diferente a la marca comercial?
8. ¿Por qué se consideró como especial principio articulador el empoderamiento de la mujer?
9. ¿Cómo se estructura el proyecto? ¿Cómo se estructuran los talleres técnicos de tejido? ¿Cómo se estructuran los talleres de liderazgo que se brindarán? ¿Cómo se estructuran las charlas de prevención de la violencia?
10. ¿Cómo se dio la vinculación con el señor Juan Cutipa?
11. ¿Los hombres ahora no participan en el aspecto del tejido?
12. ¿Por qué enfocarse en las mujeres específicamente si culturalmente los hombres se dedicaban a esta labor?
13. ¿Qué cambios se han dado ahora que las mujeres son las tejedoras?